

# La Casa del Médico

REVISTA GRÁFICA MENSUAL

PROPIEDAD Y DIRECCIÓN

JOSÉ VIDAURRETA  
ZARAGOZA



ENRIQUE NOGUERA  
MADRID

DEMETRIO GALÁN  
ZARAGOZA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

MONCAYO, 18 (Sanatorio). - ZARAGOZA

Año III

ABRIL 1936

N.º 22

## DIGI-VAL

ESPAÑA APROVECHA YA EN  
CLINICA SU DIGITAL MAGNIFICA

## DIGI-VAL

# AL EMPRENDER EL VIAJE...

...si en su itinerario figura Zaragoza,  
no olvide este nombre:

## CAFE-RESTAURANT SALDUBA

Es el punto de parada preferido por  
todos los turistas nacionales y  
extranjeros.

# SALDUBA

---

## GRAN RESTAURANT PERMANENTE

---

CARTA Y MENU

PLATOS TIPICOS ARAGONESES

BODAS Y BANQUETES



TELÉFONOS: Café 2361. Restaurant 3268

Constitución, 6 - 7 - ZARAGOZA

# La Casa del Médico

REVISTA GRÁFICA MENSUAL

Redacción y Administración: **MONCAYO, 18 (Sanatorio)** - Teléfono núm. 4212 - Suscripción anual: 15 pesetas

**CIENCIA - LITERATURA - HISTORIA - ARTE - ECONOMIA - ACTUALIDAD MÉDICA - VIDA SOCIAL  
PROBLEMAS PROFESIONALES - IDIOMAS - LIBROS - TEATRO - CINE - RADIO - TURISMO  
DEPORTES - INFANTIL - DECORACION - MODAS - CULINARIA**

PROPIEDAD Y DIRECCION:  
José VIDAURRETA ♦ Enrique NOGUERA ♦ Demetrio GALAN  
ZARAGOZA MADRID ZARAGOZA

Administrador:  
A. ABAD TÁRDEZ

## SUMARIO

*Los cuadros de los hermanos Alvarez Dumont en nuestro Museo.*—Hermanos Albareda.—Zaragoza  
*Visión de paz.*—Enrique Pérez Pardo.—Zaragoza.  
*Un médico asesinado.*

### Sección científica

*Del libro homenaje a Lozano.* - Conclusión del trabajo de el Dr. Juan Sánchez Cózar. - Zaragoza.  
*Algunas reflexiones sobre nuestra conducta terapéutica quirúrgica de los traumatismos de la uretra.* - Doctor Alcina - Cádiz.  
*Lesiones producidas por la electricidad.*—V. Ferrándiz-Senante.—Barcelona.  
*Producción artificial de la vida y la inteligencia en el laboratorio.*—Dr. A. L. Herrera.—México

### Sección literaria

*Ensayos. Hacia un concepto vital del amor.*—F. Contreras Pazo.—Madrid.  
*Matices biológicos del amor femenino.*—Dr. José M.ª González Galván. - Sevilla  
*Vida cultural catalana.*—Cinco rostros del amor—Andre Murois habló de *La Princesa Cleves* para Conferencia Club.  
*Sanatorio espiritual «Andalucía».*—Cristóbal Nieto de León.

### Sección de Arte

Fotografías obtenidas por el Dr. Villanueva Valcarcel

### Actualidad médica

*La guerra química.*—Luis Bonilla G—Madrid.

**INFORMACION DE MADRID.**—Colaboración especial para LA CASA DEL MEDICO.

### Homenajes

*Inauguración del curso académico 1936 de la Sociedad Española de Higiene.*

*Clínicas para la Confederación Central de los Sindicatos Profesionales de la Unión Obrera Campesina.*

*Curso sobre higiene de la leche.*

*Curso de preparadoras de laboratorio*

*Curso oficial de gases de guerra para farmacéuticos*

*Si usted se deja convertir en momia podrá resucitar dentro de cien años*

*III Congreso Internacional del Paludismo.*

*Clínica Médica del Dr. Fidel Fernández. - Granada.*

*Universidad de Zaragoza. - Facultad de Medicina - Conferencias extraordinarias.*

**CRONICA DE BARCELONA** - Colaboración especial para LA CASA DEL MEDICO.

**NOTAS VARIAS.**— *Visita de la «Tuna Zaragozana» a la Facultad de Medicina.*

*Homenaje a un nuevo catedrático.*

*Curso de preparación psiquiátrica.*

*Obra benéfica. El «Sello Pro Infancia».*

*Instituto Médico-Farmacéutico.*

*La obra de la Residencia internacional de Señoritas estudiantas.*

*Instituto Psicotécnico de la Generalidad.*

*Construcción de un hospital intercomarcal en Tarragona.*

*Escuela de Patología Digestiva del Hospital de la Sta. Cruz y S. Pablo.*

*Sesión inaugural del Instituto de Medicina Práctica.*

*Escuela de Oftalmología de Barcelona.*

*El Dr. Antonio Trias Pujol académico de la de Barcelona.*

*Tribuna libre.—Réplica a una réplica.—Dr. Ramón Camón.—Zaragoza.*

*De electricidad. - Mineral se transforma en luz.*

### Sección de titulares

M. de Frutos.—Zaragoza.

### Sección de Practicantes

Nueva Junta directiva.

### Sección de modas

Mlle. Eve Manes.—París.

### Cine

*Imperio Argentina no ve sus películas.*

*A la artista Carmela Montes le ha sido robada una joya de gran valor.*

*¿Que es la Pimpinela escarlata?*

*Lo que no tiene Hollywood.*

### Sección culinaria

*Cocina práctica y sencilla*—Mari-Cruz.—Zaragoza.

### Crítica de Libros y Revistas

ANUNCIOS. — Todos interesantísimos, cuyas [casas] recomendamos con todo interés a nuestros lectores.

NOTA: El orden en que figuran los trabajos insertos en **La Casa del Médico** no implica preferencia alguna por sus autores, cuyas firmas son para nosotros todas igualmente respetables.

**Pida hoy mismo la  
SUSCRIPCION  
COMBINADA a  
La Casa del  
Médico  
y  
Gaceta  
Médica  
Española  
girando 32 pesetas, al  
Sr. Administrador de  
LA CASA DEL MEDICO  
Moncayo, 18 - ZARAGOZA**

ALIMENTO  
VEGETARIANO  
COMPLETO

“**eregumil**”  
Fernández

FERNÁNDEZ  
CANIVELL  
MÁLAGA

**INSUSTITUIBLE EN LAS INTOLERANCIAS GÁSTRICAS Y AFECCIONES INTESTINALES**



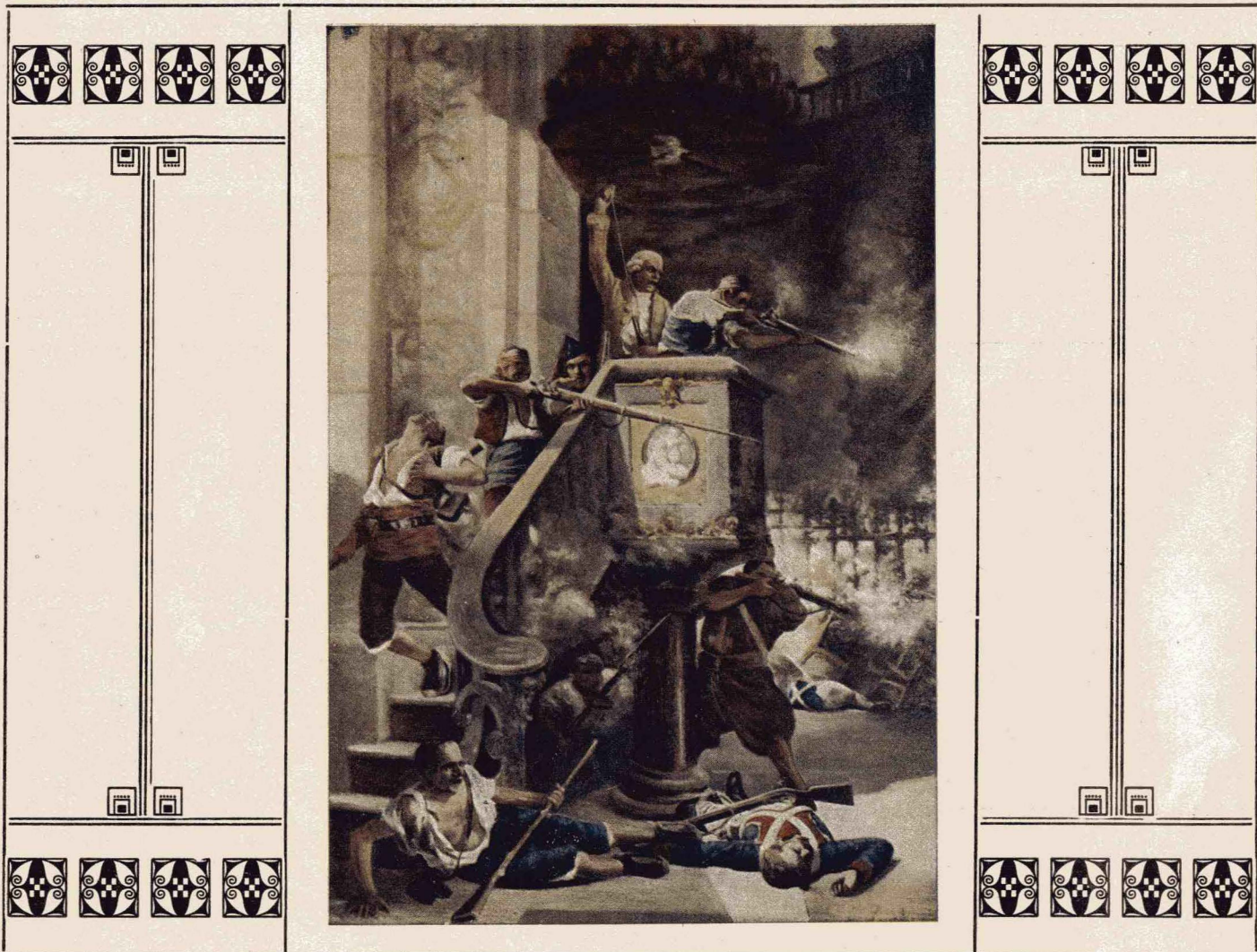
# Los cuadros de los hermanos Alvarez Dumont en nuestro Museo

El visitante de «tipo corriente», de nuestro Museo de Bellas Artes, es posible que sólo saque ideas confusas, al pasar su vista — por lo común rápidamente — por cuadros, esculturas, fragmentos, cerámicas, etc., de un valor indudable para el entendido en materias artísticas, pero que realmente le dicen poco al profano.

Pero seguramente recordará dos grandes lienzos en la sección de Pintura Contemporánea, que representan, el uno, «La defensa del púlpito de San Agus-

Alvarez Dumont, quienes los presentaron a las exposiciones nacionales de fines del pasado siglo.

Era la época de la pintura de «historia» en que que los artistas no concebían ganar una recompensa más que pintando en tamaños colosales y acometiendo con escenas de numerosas figuras, en las que predominaban los asuntos de la edad media. En este caso, lo fueron de nuestra heroica Guerra de la Independencia, por influencia de los «Episodios Nacionales», de Pérez Galdós, que el público leía con



tín», y el episodio de «Malasaña y su hija», el otro; ambos están pintados con vigor y es de destacar en el primero las actitudes llenas de energía de los heroicos defensores que se parapetan en la escalera de la cátedra sagrada para contener el avance de la horda napoleónica.

En el segundo, «Malasaña» clava su navaja en un coracero francés que ha sido derribado de su caballo junto a la hija del héroe madrileño.}

Una tragedia con sus pasiones, odios y venganzas, en la que el mejor trozo de pintura es la cabeza del caballo agonizante que el artista hubo de observar del natural de las corridas de toros.

Más que crítica pictórica, queremos relatar algunas curiosas anécdotas de los autores de estos lienzos, que fueron los hermanos artistas César y Eugenio

frucción por su mezcla de historia y folletín, predominando esto último.

Tenían su estudio, los hermanos Alvarez Dumont, en Madrid, en una bohardilla del barrio de Salamanca, haciendo vida común con tres artistas, que el tiempo, con su torbellino, ha sumergido en el anónimo. Vivían una simpática vida bohemia que no les impedía estudiar intensamente, concurriendo a las exposiciones nacionales, pintando alguna obra de encargo y asistiendo a las clases de la mal llamada Academia de San Fernando (pues su verdadero nombre es Escuela Superior de Pintura, Escultura y Grabado) cobijo, por entonces, de soñadores que, en no pocos casos, por no prostituir su arte, desdafiaban un sueldo en el profesorado. ¡Hasta en esto hemos perdido!, ya que ahora las prestigiosas aulas se lle-

nan de «pollos bien» de ambos sexos, que ponen la meta de sus aspiraciones en enchufarse (esta es la frase justa) en las dadivosas ubres del Estado.

Como los recursos de que disponían estos cinco artistas soñadores eran muy menguados, dormían y comían en el mismo estudio, y ellos mismos — uno cada semana — se cocinaban los alimentos. Comprendan nuestros lectores que no serían muchos los primores culinarios de nuestros artistas. Una semana en que le correspondía el turno a César Alvarez Dumont, temperamento rebelde y bohemio «cien por cien» como ahora dicen, y que se avenía mal a pasar unas horas cada día ante el fogón, concibió la «genial» idea de comprar muchas docenas de huevos y sumergirlos en un gran caldero de agua hirviendo para hacerlos duros, y con ésto, ensalada y pan, pretendía que todos se alimentasen durante aquella semana de su actuación cocinera. El escándalo que armaron sus compañeros no es para contarlo y en particular uno de ellos que era valenciano y especialista en confeccionar el arroz, de no sabemos cuantas maneras diferentes. Del tumulto triunfó la camaradería y todos terminaron celebrando la genialidad del cocinero de tanda.

Como el estudio era bajo de techos, pasaban los mil apuros para pintar los grandes lienzos que estaban en boga en aquel tiempo: el que guarda nuestro

Museo, «La defensa del púlpito de San Agustín», hubo de pintarse doblado y hasta que el artista lo armó en la exposición, no pudo apreciar el conjunto.

Pintaba Eugenio, en cierta ocasión, su cuadro «La defensa de Gerona por el general Alvarez» y para modelo del protagonista le sirvió un escultor amigo, que se llamaba Rodrigo Alvarez Blanco, que estaba de discípulo con el bondadoso artista e insigne escultor, don Juan Samsó, y que después desempeñó, durante unos doce años, la clase de Modelado y Vaciado de la Escuela de Bellas Artes de Zaragoza, razón por la cual podemos ostentar con orgullo el haber sido discípulos suyos; se dió entonces la coincidencia de que el pintor se llamaba Alvarez Dumont, el personaje representado Alvarez de Castro y el modelo Alvarez Blanco. Este último nos contaba, años después, estas y otras curiosas anécdotas, evocando aquellos felices años en que la Pintura aun constituía un medio de vida, los artistas aun sentían afanes de gloria, menospreciando el gregarismo de un



empleo y el público.... Mejor es que dejemos nuestro juicio sobre esto, pues nos extenderíamos demasiado, aunque el tema es harto tentador, para poner de relieve el materialismo y la vulgaridad de hoy día, que contrasta con el romanticismo de pasadas épocas.

Hermanos ALBAREDA.

## VISION DE PAZ

I

El esquilón suavemente,  
vibra como una plegaria;  
en la plaza solitaria  
sueña entre musgo la fuente.  
Y recitando consejas,  
al frescor de los umbrales,  
bajo los verdes parrales  
hilan su copo las viejas.  
Al terminar el camino,  
me dice adiós un molino  
con las aspas de su rueda;  
mientras se ve en la pupila  
del río, suave y tranquila,  
reflejada la arboleda.

II

Por la ventana entornada,  
penetra el último halago  
del crepúsculo y un vago  
perfume a tierra mojada.  
Bajo las sombras amigas  
de las acacias, serena,  
va pasando por la arena  
una procesión de hormigas.  
Resuena en la calma quieta  
el ruido de una carreta  
que perezosa camina;  
y con ritmos soñadores  
nos cuenta viejos amores  
una copla campesina.

Enrique PEREZ PARDO.

# Un médico asesinado

En LA CASA DEL MEDICO queríamos entrañablemente a D. Alfredo Martínez. Le queríamos y le admirábamos ya antes de tratarlo. Su historia, su larga y ejemplar historia de hombre bueno, de compañero modelo, de médico ilustre, de ciudadano honrado y humanitario, le había colocado ante nosotros como un caso extraordinario digno de tal admiración y tal cariño. Luego, cuando las circunstancias nos proporcionaron la satisfacción de estrechar su mano y nos depararon el honor de merecer su sincera amistad, el nombre de Alfredo Martínez fué para nosotros algo más; fué todo un lema, una pauta, un espejo donde mirarnos, un guión espiritual que nos acompañaba constantemente y presidía nuestros actos. Alfredo Martínez nos cautivó con su sencillez, nos encantó con sus virtudes, nos convenció totalmente con sus bondades. Y este hombre, este gran hombre, este noble compañero, este médico ejemplar, cayó mortalmente herido, traidoramente herido, villanamente asesinado, precisamente en su tierra, en la tierra donde



nació y encaneció dedicado a la práctica del bien, y quedó moribundo a la puerta de su regazo familiar, regazo de paz y bienestar que, limpia la conciencia, el cuerpo cansino y el corazón henchido de satisfacción por su jornada de deber cumplido, iba a buscar y a gozar de él plácidamente con el humano derecho del que legítima, honrada y laboriosamente, se lo ha ganado.

No vamos a calificar ni a comentar el hecho. Respetuosos con la voluntad del muerto, su última voluntad que fué todo un poema, una emotiva lección de indulgencia, de perdón y de amor al prójimo, en contraste con otras voluntades preñadas de odio, de rencores y espíritu de venganza conque a diario nos sobrecojen los bajos espíritus humanos, callaremos reverentes y tróquense en lágrimas que arrasen nuestros ojos y en murmullos contenidos que quemen nuestra boca,

las palabras que en esta ocasión desgranaríamos como cortejo de viril protesta ante un hecho que sobrepasa los límites de lo absurdo, de lo inconcebible, de lo incomprensible y de lo inexplicable.



**(Conclusión del trabajo  
del doctor Juan Sánchez  
Cózar del LIBRO HOMENAJE A LOZANO)**

Los huesos que constituyen la rodilla (Fig. 18) están deformados y existe anquilosis de dicha articulación con desaparición de la interlínea que está ocupada por un bloque óseo. En el lado izquierdo la rótula está soldada al fémur. Existe osteoporosis

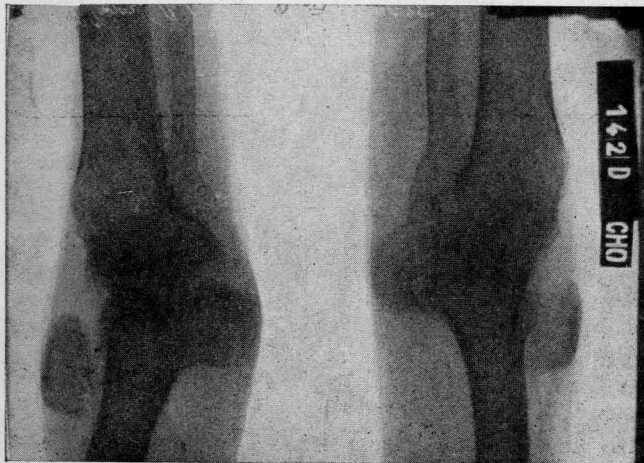


Figura 18

en las metáfisis y epífisis femorales y tibiales, sobre todo en esta última.

Calcemia: 11 miligramos por 100 (Prof. MUNIESA)

Diagnóstico: Espondilitis infecciosa no específica.

En vista de que la cifra de calcemia es sensiblemente normal, que en el esqueleto no hay una intensa decalcificación esteoquística y de lo avanzado del proceso anquilosante, no recomendamos al enfermo la intervención.

Del estudio de nuestros casos se deducen, además de las consideraciones expuestas al principio, varias consecuencias de interés.

En primer lugar que en los casos puros de espondilosis rizomélica estudiados por nosotros no existen antecedentes infecciosos de ninguna clase (blenorragia, anginas, reumatismo, etc.) a los cuales se les ha imputado erróneamente como responsables de la enfermedad. En tales enfermos la hiperfunción paratiroidea parece clara (15.5 miligramos por 100 de Ca en un caso; 14 miligramos de Ca por 100 en otro). Sin embargo, en la intervención no apreciamos la existencia de adenomas, ni hipertrofia de tejido paratiroideo, ni el examen histológico realizado (Dr. TAPIA) reveló alteraciones celulares en las glándulas extirpadas. En ambos casos, la calcemia descendió bastante después de la intervención, a 10 por 100 en el primero y 9 por 100

en el segundo, y el proceso anquilosante no ha avanzado en ninguno de los dos casos después del acto operativo, aunque aquel ya se encontraba algo avanzado. Hechos que no dejan de tener su importancia, pues si la intervención detiene definitivamente el proceso anquilopoyético ya es mucho lo que hemos conseguido en una afección en la que el tratamiento médico no da resultado.

Algunos autores (SIMON, KROGH, HERTZ, ZAGAREW, etc.) son de la opinión, que las poliartrosis anquilosantes no son debidas a una hiperfunción paratiroidea y creen que la paratiroidectomía obra beneficiosamente en tales enfermos, sea por el estímulo simpático que se produce al actuar sobre la región paratiroidea rica en plexos vegetativos, sea por la modificación en la permeabilidad capilar que es debida, según dichos autores, a un mecanismo complejo en el que intervienen principalmente los hormones paratiroideos e hipofisarios y dicen haber obtenido iguales resultados con simulacros de operación en la región paratiroidea o isofenolizando el campo operatorio para estimular las funciones tiroideas y paratiroideas, es decir, provocando una reacción endocrino-simpática. Nosotros, sin afirmar ni negar estos hechos, creemos que al menos en la espondilosis rizomélica se puede explicar mejor su patogenia por la hiperfunción paratiroidea y que esos resultados a que se refieren son, sin duda, los resultados próximos y, por lo tanto, vigorizan más aún lo expuesto anteriormente.

En los dos casos de poliartrosis infecciosa que nosotros hemos observado, la calcemia es sensiblemente normal (13,5 por 100 y 11 por 100) y la paratiroidectomía no ha ejercido la más mínima influencia sobre su evolución. Hay que hacer constar que el paciente (Figs. 6 y 11) se presentó en la Clínica en un estado muy avanzado de su enfermedad y que por otra parte la calcemia no era muy elevada como se ha visto, pero lo que nos indujo a intervenir fué el aspecto de poliúístico de sus huesos (Figuras 9 y 10) parecido al que se presenta en la enfermedad de RECKLINGHAUSEN. El otro enfermo de poliartrosis infecciosa, observado por nosotros, dado lo avanzado de sus lesiones no fué operado. Este grupo de poliartrosis es en el que peores resultados se consigue con la intervención y si lo incluimos todavía en el campo de las indicaciones de la paratiroidectomía, es más bien por no permanecer cruzado de brazos ante un proceso tan grave para las articulaciones, tan rebeldes a todos los procedimientos terapéuticos y que ataca a los individuos en plena juventud.

Sobre la enfermedad de BECHTEREW no tenemos experiencia personal, pero por lo que hemos leído, parece ser que es muy afine con la espondilosis rizomélica, de la cual sería para algunos el primer estadio evolutivo de la misma.

Respecto a la técnica de la intervención no vamos

a ser muy explícitos, porque es una cuestión que se encuentra bien descrita en las excelentes publicaciones de WELTI y JUNG, CHIFOLIAU, etc.

Nosotros, como la mayoría de los cirujanos, utilizamos la operación bilateral, con anestesia local e incisión en corbata. Puesta al descubierto una tras otra la cara posterior de los lóbulos tiroideos, extirpamos las paratiroides cuando son visibles y en caso contrario por palpación cuidadosa de los lóbulos tiroideos buscamos a nivel de sus polos superior e inferior si hay alguna diferencia de consistencia y en caso positivo hacemos una pequeña resección de la zona en que se aprecia esa diferencia táctil, realizando en todos los casos el examen histológico de la pieza extirpada para comprobar si la operación ha sido correctamente ejecutada. Si no se las ve a las paratiroides, ni por el tacto se percibe la presencia de las mismas en el espesor del tejido tiroideo, seguimos el excelente consejo de LERICHE de resecar el ramillete terminal de la arteria tiroidea inferior (paratiroidectomía fisiológica) junto con una cuña de tejido tiroideo que se extrae por donde dicha arteria penetra en el lóbulo tiroideo.

La operación unilateral acompañada de hemitiroidectomía, que es calurosamente defendida por OPPEL y su Escuela, nosotros no la aconsejamos, pues es mucho más grave y sacrifica inútilmente un lóbulo tiroideo. A pesar de que los discípulos del cirujano ruso digan que al mismo tiempo que hay hiperfunción paratiroidea en estos enfermos, existe además hiperfunción tiroidea, nosotros no la hemos comprobado.

En resumen, teniendo en cuenta que la paratiroidectomía es una operación poco cruenta y que fácilmente puede ser ejecutada con anestesia local, se la debe utilizar en «todos los casos de poliartritis anquilosante que se encuentren en las primeras fases de su desarrollo, si existe hipercalcemia», especialmente en las «espondilosis rizomélica», que es donde más claramente se pone de manifiesto el factor paratiroideo. Según HOHNE es posible realizar el diagnóstico precoz por medio de la radiografía, antes de llegar a la fase de anquilosis vertebral y quizás de esta manera, operando precozmente a los enfermos, será posible obtener la detención del proceso patológico, que de no ser por ella tendrá carácter progresivo y por las numerosas anquilosis que origina se convertirá en una penosa tara del individuo. En las otras clases de poliartritis, debe estudiarse detenidamente la parte que corresponde al factor paratiroideo para proceder en consecuencia. Estamos todavía en una fase embrionaria de dicha cirugía, y, por lo tanto, aunque el porvenir no es muy halagüeño, sería muy aventurado sentar conclusiones categóricas con carácter definitivo.

## BIBLIOGRAFIA

1. ALAJOUANINE, BAZY, FAUVEROT et COSTE: Spondylose rhizomelique avec hypercalcémie traitée par la parathyroïdectomie. Soc. med. d. Hôp. 1934.
2. AMELINE: Un cas de polyarthrite ankylosante traitée par la parathyroïdectomie. Bull. et Mem. Soc. Nat. de Chir. 1933.
3. ARCE: X Congreso Internacional de Cirugía. Cairo 1935.
4. SSK-UPMARK: Acta med. Scand. 1931.
5. BALLIN: Ann. of Surg. 1931.
6. BALLIN: Parathyroidism in reference to orthopedic surgery. J. Bone and Joint Surg. 1933.

7. BELGORODSKI: Beiträge zum Stadium des Calciumgehalts bei chirurgischen und endokrinen Erkrankungen. Vést. Chir. 1926.
8. BERARD, THIERS et HENRY: Parathyroïdectomie et rhumatismes chroniques P. M. 1395.
9. BEZANCON et WELL: Rhumatisme chronique. Rev. de Rhumatisme 1934.
10. BINET: X Congreso Internacional de Cirugía. Cairo 1935.
11. BOCCA: Soc. Nat. de Med. et de Sc. Med. de Lyon 1934.
12. CASALIS: Tesis del Doctorado. París 1934.
13. CHALOCHE et MAES: Rhumatisme ankylosante et parathyroïdectomie. Picardie Med. 1934.
14. CHIASSERINI: Spondilosi rizomélica. Policlínico 1933.
15. CHIFOLIAU et BRAINE: Chirurgie des glandes parathyroides. X Congreso Int. Cir. 1935.
16. CHOMET: Contribution a l'étude du traitement des spondyloses rhizomeliques. Tesis de París 1934.
17. CORACHAN: La paratiroidectomía en la esclerodermia y en la espondilosis rizomélica. Congres Fr. de Chir. 1933.
18. CONSTANTINI: Spondilose rizomelique. Soc. de Chir. de Argel 1934.
19. COSTE: Traitement du rhumatisme chronique. París 1933.
20. DIAZ GOMEZ: Paratiroides y calcemia. Actas de la Sanidad de Cirugía de Madrid T. s. 1932.
21. DIEULAFE: Soc. de Chir. Toulouse 1933.
22. FEDOROFF: Resultats de la parathyroïdectomie dans la polyarthrite ankylosante. Lyon chir 1935
23. FRANCAVIGLIA: Minerva Med. 1933.
24. FUNSTEN: Arthritic disturbances associated with paratyroidism. J. Bone and Joint Surg. 1933.
25. GIGNOUX: Loire Med. 1935.
26. CONZALEZ AGUILAR: X Congreso Internacional de Cirugía. El Cairo 1935.
26. GRABER - DUVRENAY: Journ. med. de Lyon 1933.
27. HENRY: Parathyroïdectomie dans le traitement de la polyarthrite ankylopetica. Munch. med. Woch 1933.
29. HOHNE: Spondilitis ankylopetica. Archiv. orthop. Chir. 1935.
30. HORTOLOMEI et IONESCO: Rev. de Chir 1933.
31. JASIENSKY. Rev. de Chir 1933.
32. JEANNENEY: Bordeaux Chir 1933.
33. JIANO: Congres Fr. de Chir 1933.
34. JUNG: Chirurgie des parathyroides 1933.
35. KUROKAWA: Experimental study on hyperfunction of parathyroid gland by transplantation in homologous animals. Jap. med. World n.º 7.
36. LAMBRET: Bull. et mem. Soc. Nat. de Chir 1933.
37. LAPORTE: Rhumatisme chronique et parathyroides. J. Med. Fr. 1932.
39. LERICHE: Parathyroïdectomie unilaterale dans les polyarthrites ankylosantes. Soc de Chir. de Lyon 1933.
39. LERICHE: Rev. de Chir. 1935.
40. LERICHE: X Congreso de la Sociedad Internacional de Cirugía 1935.
41. LERICHE et JUNG. Rev. de Chir 1933.
42. LERICHE et JUNG: P. M. 1933.
43. MOURIQUAND: Rev. de rhumat 1934.
44. NOCHLAS: Parathyroïdectomy and arthritis. J. Bone Joint Surg. 1933.
45. OMBREDANNE: Soc. de Ped. 1934.

46. OPPEL: Zur pathogenese und Behandlung der Polyarthritis ankylopoetica. *Vest. Chir.* 1926.
47. OPPEL: Endokrinologie in der Chirurgie. *Nov. chir. Archiv* 1927.
48. OPPEL: Klinik der Funktionsveränderungen der Epitelkörperchen 1928.
49. PAOLUCCI: *Cong. Fr. de Chir.* 1933.
50. PASTUCHOW: Zur Frage über den Calciumgehalt im Blutserum bei einigen chirurgischen Erkrankungen. *Sovrem. Chir.* 1926.
51. PEMBERTON: *Rhumatisme chronique.*—París 1933.
52. PERERA: X Congreso Internacional de Cirugía. El Cairo 1935.
53. RASPALL: Poliarthritis anquilosante curada por paratiroidectomía. *Med. Ibero* 1934.
54. RAYMOND et CONSTANTINI: *Bull. et mem. Soc. Nat. de Chir* 1933.
55. RIOSALIDO: Paratiroides y poliarthritis anquilosante. *Med. Ibero* 1933.
56. SANCHEZ COZAR: X Congreso Internacional de Cirugía. El Cairo 1935.
57. SANTY et WERTHEIMER: *Cong. Fr. de Chir* 1933.
58. SAUERWALD: *Münch. med. Woch* 1934.
59. SCHRAER: Beiträge zum Studium der elektrischen Muskelregbarkeit bei chirurgischen und endokrinen Erkrankungen. *Vest. Chir.* 1926.
60. SCHRAER: Experimentelle Ergebnisse über dem Einfluss der Transplantation von toten Knochen auf die Tetanie und Spasmophilie.
61. SIMON: *Cong. Fr. de Chir.* 1933.
62. SIMON: *París. Chir.* 1934.
63. SSAMARIN: Einseitige Parathyroidektomie als operative Behandlungsmethode der ankylosierenden Polyarthritis. *Arch. für klin. Chir.* 1928.
64. SSAMARIN: Histologische Veränderung der Epithelkörperchen und der Schilddrüse bei Spondylitis ankylopoetica. *Virchow Arch. T.* 269.
65. SSAMARIN: Chirurgie des glandes parathyroides. *Lyon. Chir.* 1934.
66. THIERS et HENRY: Indications cliniques de la parathyroidectomie. *Rev. de Rhum.* 1934.
67. UFFREDUZZI: *Congr. Fr. de Chir.* 1933.
68. VINCENT: *Rhumatisme et parathyroides J. méd. de Lille* 1934.
69. WEIL: *Arthrites ankylosantes P. M.* 1934.
70. WEIL (W) Die endokrinen Erkrankungen in der Praxis. *Münch. med. Woch.* 1933.
71. WELTI: *Congres fr. de Chir.* 1933.
72. WELTI et GARNIER: Resultats de la parathyroidectomie dans le traitement des rhumatismes chroniques. *Ann. de Ther. biol.* 1934.
73. WELTI et JUNG: *Chirurgie des parathyroides J. de Chir.* 1933.

## Artrorisis posterior por pie equino paralítico

por el doctor

**G. Vidal Jordana**

Catedrático

BARCELONA

Entre los muchos casos tratados por nosotros por diversos métodos de corrección de deformidades secundarias a la parálisis infantil y particularmente procedimientos de fijación dirigidos a contrarrestar la parálisis flácida y dar a los miembros una fuerza de sostén que les convierta en medios útiles, hemos

sentido siempre particular preferencia por las artrodesis. Esta intervención, tal vez más tosca y falta de fundamento fisiológico, sobre todo si se compara con las operaciones sobre tendones que tienden a buscar una sustitución de capacidad funcional, prácticamente nos ha dado resultados inmejorables, consiguiendo todos los casos el convertir un miembro flácido y absolutamente inútil en una cosa rígida y firme, con una gran capacidad de sostén.

Sin embargo, hemos de reconocer que hay muchos casos en los cuales la artrodesis es una operación excesiva y otro género de intervenciones, como trasplantaciones tendinosas o tenodesis son absolutamente irrealizables, bien por la poca seguridad que ofrecen los procedimientos o bien, como ocurre en el caso de las trasplantaciones de tendones, cuando está paralizado todo un grupo funcional y no hay posibilidades de sustitución.

Esto nos ha llevado a ensayar el empleo de las artrorisis, y ahora comunicamos el primer caso en que hemos empleado esta intervención y posteriormente iremos comunicando los demás de que podamos disponer, puesto que el buen resultado obtenido en el caso presente nos inclina a persistir en el procedimiento.

El problema quirúrgico de la parálisis infantil es polifacético, cada caso presenta aspectos distintos y por esto el cirujano ortopédico ha de ser un poco artista en el sentido de saber ver ante cada caso cuál ha de ser el resultado de la intervención elegida, puesto que la práctica nos enseña, que difícilmente nos encontraremos con dos casos que tengan exactamente las mismas características.

El secreto del éxito está, pues, en saber elegir ante un enfermo qué procedimiento terapéutico entre los muchos existentes ha de ser el más eficaz.

En el caso actual, se trata, como veremos en la historia clínica, de un caso de parálisis del tibial anterior y todos los extensores de los dedos, dando por consecuencia un pie equino paralítico puro y flácido.

Ante un pie equino paralítico, pueden ocurrir dos casos: primero, que sea un pie equino antiguo, en el cual no se haya hecho un tratamiento postural al principio de la enfermedad y que por la puesta en juego de la ley de Wolf, se haya convertido en un pie equino rígido, con deformidad ósea. En este caso, lo que se hace, y es la norma que nosotros seguimos siempre, es una tarsectomía, que puede oscilar desde la resección simple del astrágalo exuberante a una cuña amplia cogiendo dos filas de huesos del tarso.

En el segundo caso, es el pie equino flácido al cual no se ha sobreañadido todavía la deformidad ósea, y en estos casos o la intervención se limitaba a un alargamiento del tendón de Aquiles, que a la larga no resolvía nada, o a una artrodesis.

Hemos considerado que estos casos podían ser susceptibles de mejoramiento funcional, por un procedimiento como la artrodesis que crea un tope óseo posterior que limita de un modo mecánico la caída del pie, sin perjudicar en absoluto ni limitar el libre juego de las articulaciones.

Hechas estas consideraciones preliminares, vamos a pasar a la exposición del caso:

Antonio Sanjuán, natural de Barcelona, de cuatro años de edad, sin antecedentes patológicos dignos de mención, cuando tenía un año padeció una poliomielitis aguda, de la cual quedó con un pie paralítico. No se hizo ningún tratamiento ni por mé-

todos físicos, ni tampoco tratamiento postural profiláctico de deformidades.

En el momento de nuestro examen, o sea, a los tres años del comienzo de la enfermedad, se nos presenta un chico bien constituido, con talla y peso normal y cuya detenida exploración no da ninguna sintomatología de órganos internos.

El pie derecho en equino completo, puro, flácido y reductible, motilidad del resto del miembro completamente normal.

En las fotografías de las láminas 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> puede



Fig. 1.—Pie equino paralítico, visión dorsal

verse la posición del pie. El examen funcional de los músculos acusa la parálisis completa del tibial anterior, del extensor común y del propio del dedo gordo.

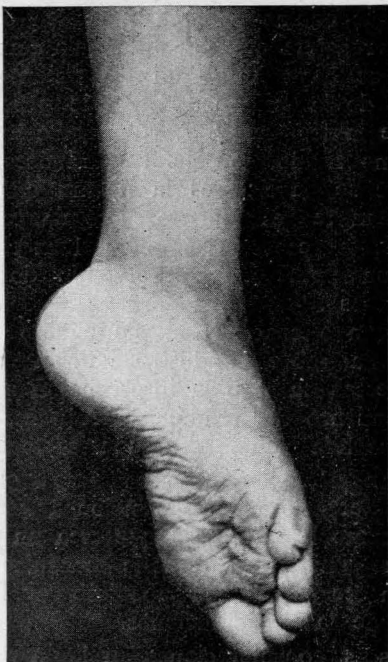


Fig. 2.—Idem lateral.

Examinado el caso y discutidos entre nosotros los distintos métodos operatorios a seguir, decidimos practicar la artroplasia, por el procedimiento

de Cámara, ligeramente modificado, en el sentido de prescindir de tomar parte de apoyo en el astrágalo, por la imposibilidad de entrar en contacto con este hueso por la parte posterior, ya que está muy propulsado hacia adelante, como puede verse en las radiografías de las figuras 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup>



Fig. 3.—Radiografía del pie, antes de la intervención

Técnica de la intervención: anestesia etérea, incisión central en la parte posterior de la pierna, siguiendo el tendón de Aquiles hasta el calcáneo,



Fig. 4.—Radiografía del mismo pie, antes de la intervención

sección en Z del mismo. Después, tallamos a escoplo en la parte posterior del calcáneo una cavidad de forma cuneiforme de dos centímetros de profundidad y de dirección exactamente paralela al borde posterior de la tibia.

Hecho esto, sacamos de la cresta tibial del lado contrario, con la sierra eléctrica de Martel un tallo de injerto de forma de cuña, de seis centímetros

de largo y de un centímetro y medio de grosor, y desde luego acompañado de periostio. Este tallo de injerto es enclavado en la cavidad tallada en el calcáneo, constituyendo una prolongación de este mismo hueso vertical paralela al borde posterior de la tibia y sobresaliendo unos cuatro centímetros de la apófisis posterior del calcáneo, en cuyo hueso queda sólidamente fijado. Sutura del tendón de Aquiles, que ha sufrido un alargamiento de seis centímetros. Cierre primario de las dos heridas operatorias y colocación inmediata de un vendaje enyesado en hipercorrección que se quita pasados los treinta días.

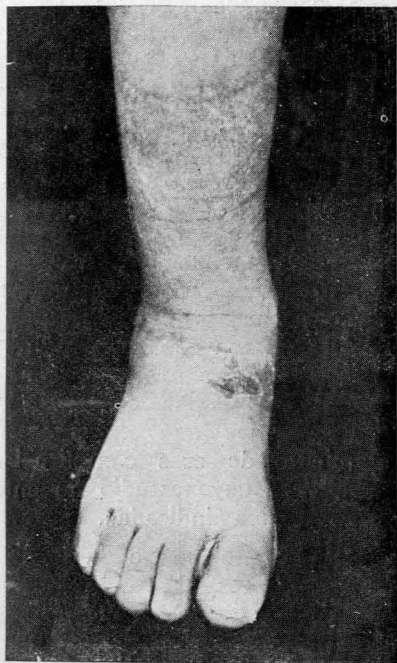


Fig. 5.—Fotografía del pie en proyección dorsal, después de la intervención

En las figuras cinco y seis puede verse cual es la posición del pie, después de extraído el enyesado, que es completamente normal, y en las radiogra-



Fig. 6.—Fotografía del pie en proyección lateral después de la intervención

fías de las figuras 7.<sup>a</sup> y 8.<sup>a</sup> puede verse claramente cual es la situación del injerto, que está perfectamente consolidado y que forma una «butée», que al caer el pie se pone en contacto con la cara posterior de la tibia y limita el movimiento, dando al miembro suficiente sostén para una marcha normal; el resultado funcional es perfecto.

Comentario: Indudablemente, un solo caso no basta para derivar consecuencias y fijar el valor tera-

péutico de un procedimiento quirúrgico; sin embargo, este resultado obtenido es suficientemente alentador para continuar en el camino emprendido, repitiendo la intervención en casos semejantes.



Fig. 7.—Radiografía del pie después de quitar el enyesado, en que se ve perfectamente la posición del injerto.

Es indudable, y nuestro caso lo demuestra, que la concepción teórica del autor del procedimiento tiene una base firme, y la realidad práctica lo comprueba de un modo exacto. En este caso concreto el pie ha quedado mantenido en posición normal y sin ninguna limitación en los miembros normales de las articulaciones de la garganta del pie.

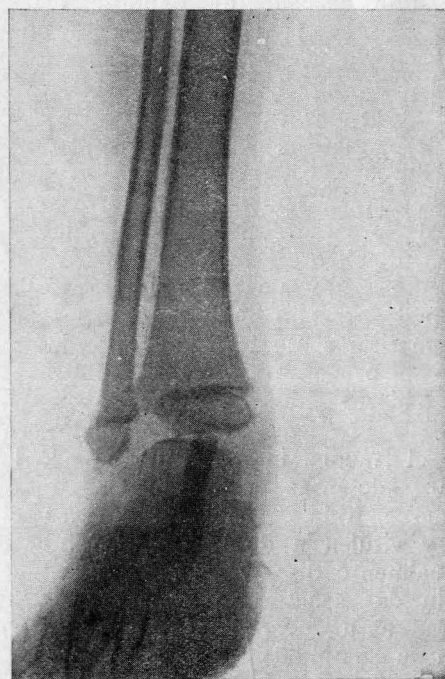


Fig. 8.—La misma en posición dorsal, en la cual se ve el injerto haciendo butée contra la tibia.

Es todavía pronto para que podamos hablar de resultados lejanos; el tiempo dirá si con esta intervención ha quedado resuelto el caso de un modo permanente o definitivo, o si, como afirma Om-

bredanne, debe considerarse la artrorisis exclusivamente como paliativa y como medio de conservar el pie en una posición conveniente para dar tiempo a que el enfermo llegue a la edad de practicar otras intervenciones sobre huesos como la artrodesis, sin que haya deformidades secundarias que obligasen a otras intervenciones más cruentas.

## Algunas reflexiones sobre nuestra conducta terapéutica quirúrgica de los traumatismos de la uretra

por el  
**Dr. Alcina**  
Profesor de Patología Quirúrgica  
de la Facultad de Cádiz

Aunque al hablar de traumatismos de la uretra se engloban en ellos, tanto los ocasionados por hechos mecánicos, como los debidos a otros hechos físicos y los producidos por efectos sépticos o infectivos, la índole de esta síntesis por trabajo, no nos permite entendernos de modo que podamos ocuparnos de todos ellos con la extensión y detenimiento que cada uno de los mismos merece, pero sí podemos permitirnos, que en todos ellos, la complicación final, que siempre se mece sobre el porvenir de la uretra traumatizada mecánica, física o sépticamente, es la estrechez más o menos gradual de la misma y su incapacidad ya parcial o total, ya eventual o permanente, ya inmediata al hecho traumático o secundaria al mismo, para la función eliminatoria que fisiológicamente le está encomendada, así como en los casos sépticos, se suma a esta complicación, con más frecuencia y como es lógico, la propagación de su septicidad a las vecindades uretrales, ya sea por vía linfática, hemática, o la luz de la misma, hacia las porciones superiores (vía ascendente), dándose lugar, según el camino que escoja la infección, al absceso periuretral, tras de la uretritis, y al perineal, como consecuencia de aquél, o a los procesos sépticos glandulares uretrales y a los prostáticos, seminales e incluso espermáticos y testiculares, o a los vesicales, uretrales y a los pélvicos y renales, sin dejar de ver las posibilidades de infecciones a distancia y de procesos sépticos generales, hijos de ésta, en un principio infecciones localizadas de determinados tramos uretrales y procesos estos sépticos, ya mencionados, que en no pocas ocasiones complican a los traumatismos mecánicos, ya por infección determinada al ser aquel abierto endouretalmente, ya por estar abierto en el periné a causa del hecho traumático, o por septizarse los tejidos sobre los que reace el trauma, interviniendo en ello la menor resistencia y defensas de los mismos a causa del traumatismo sufrido, o por exacerbarse el poder patógeno y virulencia de los gérmenes bacterianos, que habitualmente discurren en estos conductos naturales, sin dar señales de su existencia, mientras las barreras naturales de defensas (mucosa) no se alteran en su continuidad y en sus fisiológicas condiciones.

Aunque pudiéramos, con el gran número que nos ofrece el fichero clínico de nuestro Servicio Quirúrgico y Urológico del Hospital Mora (en donde desarrollamos nuestra labor docente y clínica con catedrático de esas disciplinas y por ser él donde la Facultad de Medicina tiene establecida sus Clínicas, etc.), desarrollar y discurrir sobre cada uno

de los distintos tipos de traumatismos y de sus complicaciones rehusamos a ello, por estimar demasiado extenso y traspasar los límites que a nuestro juicio debe tener esta nota clínica.

Fijando nuestra atención en consecuencia con lo antes expuesto, respecto a los traumatismos uretrales puramente mecánicos, entre los que con razón escogemos los producidos por caídas a horcajadas (muy frecuente en nuestro puerto, sobre todo entre los trabajadores de los barcos, estivadores, cargadores del muelle, personal de los botes balandros y en los astilleros, dejamos de ocuparnos de los casos altamente frecuentes de estrecheces antiguas, inveteradas de los sinnúmeros, desgraciadamente, de enfermos gonocócicos, principalmente, que están condenados por el hecho infectivo, por la falta de tratamiento, o por el empleo de medicaciones inadecuadas y perjudiciales, a padecer de estrecheces en no pocas ocasiones múltiples e infranqueables, y que ordinariamente llegan a nuestro poder en condiciones tales, que ni es explicable su abandono, ni posible ningún otro tratamiento para curar sus múltiples fístulas uretro escrotales, uretro perineales, etcétera, etc., que someterlos, de momento, a la derivación de orina por vía hipogástrica, que nos permita no sólo dejar en reposo a la uretra y restarle causas de tipo irritativo y séptico, hiperhémico e hipersecretor, sino también para poder recurrir a las técnicas que estimamos más útiles para el tratamiento de esas complicaciones fistulosas, etc., etc., y en cuyo estudio no entramos por las razones más arriba indicadas.

Muchas son, indiscutiblemente, las opiniones emitidas respecto a la terapéutica quirúrgica de los traumatismos uretrales del tipo que nos ocupa, procedimientos, técnicas, opiniones y criterios que en obras de Cirugía y Urología se ofrecen a nuestra consideración, así como en las actas de los congresos nacionales y extranjeros de Cirugía y Urología y en los Internacionales de estas materias y sin entrar nosotros en el análisis de cada una de esas técnicas, ni de esas opiniones, recordaremos, enumerando algunas de ellas, los casos de Grimaud, Durasell, Duboucher, la opinión de Notta en 1875 (encomendando la abertura del perine en los traumatismos de tipo mecánico que recaen sobre la uretra) las derivaciones de orina, propuestas por Weir, en 1895, la conducta del Maestro Guyon de sutura de uretra y sonda permanente y su criterio de hacer la plastia tardíamente, la opinión de Cabot y de Marion, Heits Boyer de derivación supra-púbica y uretrorrafia inmediata o tardía, el juicio o criterio de Verhoogen en el Congreso Internacional de Urología de 1921, así como el proceder de Cathelen, contrario a la derivación y defensor del cateterismo intermitente y la inversión cutánea en casos de fístulas a lo Reybard o a lo Braquehay, o a las técnicas indicadas en un trabajo de uno de los Congresos de Urología por el Dr. Oreja y los múltiples trabajos de Leguen, Chevassu, Artu Ravara, Bastos (padre e hijo) y los de múltiples colegas como los de Cifuentes, Covisa y otros, sin entrar en la discusión de todos y de cada uno de ellos, nos limitaremos a indicar el criterio que nos sirve de norma y el fundamento sobre el que cimentamos la conducta quirúrgica que seguimos en los casos de traumatismos uretrales por caída a horcajadas y con los que hemos obtenido, hasta el día, curaciones completas, sin complicaciones ulteriores y sin estrecheces ni alteraciones funcionales de la uretra.

Antes de ocuparnos del tratamiento seguido, debemos de manifestar que en esa clase de traumatismos, existen no solo grados distintos de lesión uretral como son las lesiones parciales de la cara inferior con integridad de la superior y con o sin lesión de la mucosa, la rotura completa de la uretra con separación de los extremos seccionados, etc., etcétera, sino que debemos distinguir también los casos de traumatismo que se ofrecen a su tratamiento inmediatamente después de ellos y aquellos otros que llegan a nuestro poder después de un espacio de tiempo más o menos largo y en los que se han practicado exploraciones, maniobras quirúrgicas y aplicado terapéuticas diferentes, y en segundo lugar no podemos dejar de señalar los traumatismos por caídas a horcajadas, en los que el periné se encuentra sin solución de continuidad, aquellos en que existen verdaderas heridas contusas y, por lo tanto, en los que el traumatismo uretral es abierto externamente, y en tercer lugar colocamos a los casos que lleguen a nuestro poder, infectados ya porque existía infección de la uretra con anterioridad al hecho traumático, ya porque se infectaron a causa del traumatismo que desde su producción fué abierto externamente, o ya porque la infección se determinó a consecuencia de que no fué tratado debidamente desde su comienzo, o porque en las intervenciones practicadas, curas, etc., etcétera, se septizaron los tejidos que a consecuencia del traumatismo se encontraban aptos para septizarse; la conducta a seguir en estos distintos tipos del mismo traumatismo, tendrá que ser modificada en determinados sentidos, pero siempre regida por lo que estimamos fundamental en toda esta gama de hechos traumáticos uretrales, o sea en lo referente a la derivación urinaria. Es decir, que nosotros sostenemos, que siempre que existe un traumatismo uretral, que determina una alteración de su continuidad, sea en la totalidad de su sección o en una de sus caras, como ocurre en las falsas vías por sondajes mal dirigidos y siempre que tengamos que practicar operaciones plásticas de la uretra, ya sea por lesiones traumáticas, por procesos congénitos (hipospadias, etc.) o consecutivos a lesiones anteriormente sufridas y que dejen esas alteraciones hipospádicas, epispádicas, etc., siempre derivaremos la orina y la derivación se establecerá por vía hipogástrica, aplicando drenaje ya con el tubo de Freyer, ya con el tubo modificado por Marion, ya utilizando el Guyon o aplicando, como ordinariamente hacemos en nuestro Servicio Clínico, una Pessez angulada, dado que estas derivaciones sólo tienen este fin y no son seguidas de intervenciones endo-vexicales, pues aunque recurramos al sondaje retrogrado en no pocas ocasiones para buscar el extremo distal del cabo proximal, nos es suficiente ordinariamente el orificio que nos deja aquél, que se requiere para introducir una Pessez del 25 ó 30.

Otra regla que rige casi por modo exclusivo todas nuestras intervenciones y muy especialmente estas referentes a la uretra, región perineal, hipogástrica, etc., es la de practicarlas mediante la anestesia local, ya siguiendo la técnica de Braum, ya utilizando la de Schleich, a excepción de aquellos casos en los que existen procesos infectivos de las porciones por donde tiene indefectiblemente que discurrir la aguja de anestesia, dado que ella iría sembrando la infección a los planos no septizados y el hecho anestésico no se conseguiría a consecuencia del proceso inflamatorio que los planos anatómicos sufren en las vecindades del proceso séptico y con más razón en toda la zona septizada

o supurada. En los casos en que la intervención es inmediata al traumatismo, se requiere muy pequeña cantidad de anestésico, pues los tejidos se encuentran sufriendo ese estado de estupor propio de las heridas contusas, y, por tanto, poco sensible a nuestras intervenciones quirúrgicas; en estos casos la anestesia con Novocaina, Tutotacaina, Percaina, etcétera, etc., tiene un valor inestimable, que también lo aprovechamos en los casos anteriores, y es, que por ir siempre adicionada la solución con suprarenina o adrenalina sintética, determina en la región una relativa hemostasia útil para poder intervenir sin que la hemorragia de esos tejidos nos moleste, y muy conveniente, porque al producir una vaso-constricción, restan superficies vasculares que se ofrezcan como medio de transporte a la infección que en ellos encontramos o por cuyas superficies cruentas ha de pasar.

Después de lo expuesto debemos de manifestar, que en los casos de caídas a horcajadas con lesiones traumáticas de la uretra, en sujetos que inmediatamente al traumatismo se ofrecen los síntomas generales que les son peculiares y aparece la uretrorragia sin micción y la retención de orina en la vejiga, y se esboza el hematoma perineal y el equimosis del mismo, con los deseos de micción incumplidos, aunque algo de orina se va derramando en el periné y en él va quedando (si es que el trauma no determinó herida perineal, en cuyo caso mezclados con la sangre, va también la orina, que se escapa por el extremo distal del cabo central o proximal) en esos casos debiera intervenir rápidamente y las consecuencias a posterior del hecho traumático, serían bien distintas de las que por dilaciones unas veces, hijas de falta de resolución del paciente, y, en no pocas, por estimar quienes se encargan del tratamiento, que en su práctica y sus técnicas y terapéutica farmacológica han de solucionar lo que sólo soluciona el cirujano o un especialista en la materia, en esos casos nuestro criterio es el siguiente: proceder, sin pérdida de tiempo y bajo anestesia a lo Braum de la pared abdominal, región hipogástrica, a la Cistotomía suprapúbica con aplicación de drenaje, como dejamos anteriormente expuesto, y acto seguido, si la región perineal se encuentra abierta por el trauma sufrido, ampliar la herida, refrescar los bordes, hemostasiar dentro de lo posible, lavar con eter y suero fisiológico a chorro, para retirar cuantos cuerpos extraños tenga, etc. (todo esto previa anestesia local del periné de Braum o de Schleich); poner drenaje de gasa aséptica, apósito y un te de ano, dejando la restauración de la uretra para cuando se hayan eliminado todos los tejidos, que a causa del trauma se encuentra faltos de nutrición y han de esfacelarse. Existen casos en los que el trauma, aunque produzca la rotura de la uretra y la herida contusa perineal, mortifica poco a los tejidos uretrales y periuretrales y perineales y la anastomosis por sutura de los dos cabos uretrales seccionados o de las paredes de la uretra (cara inferior herida) pueden responder a una inmediata síntesis, pero en la mayoría de los casos preferimos hacer estas plastias uretrales en un segundo tiempo, primero por lo que ya hemos expuesto y segundo, por estimar que los cateterismos y fases de instrumentos a través de la uretra traumatizada, inmediatamente al hecho traumático, exponen a nuevos traumatismos y quizás a infecciones, hijas, no de los gérmenes que posean los materiales que empleamos, los cuales como nuestras manos y medios de curarse se encuentran en

completo estado de asepsia, pero sí hijas de haber arrastrado con ellos gérmenes que quedaron en los murales de la herida contusa, o que se ofrecieron con la orina en el interior del conducto uretral, etc., etc.

En los casos en que la lesión traumática uretral con lesión de la mucosa, se encuentra cerrada en lo que al periné se refiere, pero éste se haya abombado por el hematoma que sufre y por la orina que en él se ha derramado, observándose el equimosis más o menos extenso, a las pocas horas del trauma recibido, en esos casos, después de la cistotomía suprapúbica, bajo anestesia local, y de aplicar el drenaje, procedemos al desbridamiento del periné, a la toilet del mismo y a la hemostasia, así como a la aplicación del drenaje, dejando para un segundo tiempo, en el que el periné y sus tejidos se encuentran asepticos y en condiciones de granulacion, para practicar la uretrorrafia lineal o la plastia uretral que sea necesaria, buscando los extremos distales y proximales de los dos cabos de ese conducto, en el caso de haber sido dividido totalmente a causa del hecho traumático y en los casos en que los lesionados llegan a nuestro poder, no sólo tardíamente, sino con las lesiones traumáticas infectadas, procedemos, como siempre, a la citostomia, para derivar la orina, desbridamos y tratamos la herida séptica perineal o en muchas ocasiones el verdadero flemón perineal o el absceso urinoso (en estos casos el desbridamiento de la herida y los de descarga de infiltración urinosa, los efectuamos con termo), drenando ampliamente, haciendo toques con naftol alcanforado, levantando las fuerzas y las defensas del sujeto con aceite alcanforado e inyecciones de Omnadina, tratando la infección, a ser posible, con conocimiento del germen o gérmenes que la determinan y utilizando autovacunas y vacunas polivalentes, recurriendo a la vía venosa para inyectar derivados de acridina, etcétera, etc., y una vez en condiciones el sujeto y su región perineal, procedemos a la restauración de su uretra parcialmente herida o seccionada por el traumatismo.

A grandes rasgos hemos enumerado la conducta que estimamos deben amoldarse algunas de las más corrientes lesiones traumáticas de la uretra, antes de proceder a la terapéutica quirúrgica de su plastia o de la restitución de su continuidad, debiendo de manifestar que en primer lugar, se requiere para conseguir el fin que perseguimos, conocer la situación de los dos extremos de la uretra, que a causa del hecho traumático interrumpió totalmente su continuidad, y se retrajo, en sentido contrario cada uno de los extremos seccionados y con este fin, nosotros comenzamos por hacer un sondaje retrogrado, para ver en el fondo de la lesión perineal el extremo distal del cabo central cuando por él asoma el extremo de la sonda introducida por vejiga, si es que se encuentra permeable o libre, o nos damos cuenta de él, mediante nuestro dedo que percibe el extremo de la sonda metálica y que al mismo tiempo nos sirve de guía para dirigir el busturí, que refrescando dicho extremo permite a la sonda avanzar y hacerse ostensible a través de la uretra. En esas condiciones, procedemos con otra sonda a sondar al cabo periférico, introduciéndola por el meatus urinario y procedemos de igual modo, hasta conseguir esté libre en fondo de la herida perineal, así las cosas y refrescando los dos extremos uretrales, hacemos, como a continuación indicamos, que sean substituidas las dos

sondas antes indicadas, por una sola que ocupe toda la longitud de la uretra, para reconstituir sobre ella, aproximando los extremos de la misma, la lesión sufrida.

Para colocar la sonda Nelaton, sobre la que hemos de reconstituir la lesión uretral, nos servimos de un hilo que atraviesa el extremo perforado de la retrograda metálica y que pasa por el extremo vexical de la de Nelaton, de modo que al ir retirando la sonda retrograda por el orificio de la Cistotomía, la de Nelaton va avanzando por el cabo central, hasta verla aparecer en el orificio de la talla suprapúbica, en cuyo instante cortamos los hilos que la ligan a la metálica y la dejamos sostenida por esos hilos a una pinza Pean; inmediatamente retiramos la sonda que ocupaba el cabo periférico, introduciendo, una vez retirada aquella y por el meatus uretral del glande, una pinza de Pitta, que al aparecer en el periné, coge entre sus pequeñas ramas de su boca terminal el talón de la sonda de Nelaton, que previamente fué seccionado por debajo de su ensanchamiento, para que ocupe menos espacio y presa por la pinza Pitta, pueda avanzar por ella atravesando todo el cabo periférico y asomar por el meato balánico; en esas condiciones procuramos poner la sonda lo suficientemente tensa para que se amolde al conducto uretral y entonces, con tres puntos equidistantes de catgut, aplicadas en los extremos de las secciones de la uretra seccionada, tratamos de aproximarlos hasta que se encuentran en contacto, anudando cada uno de dichas asas de catgut, con lo que queda conseguida la continuidad del tramo uretral traumatizado y sobre el cual y con sutura tipo Louesté'n, reforzamos la plastia hecha y sobre la que restauramos los planos perineales, dejando un pequeño drenaje que nos garantice la marcha de la intervención practicada y nos dé noticias del resultado.

La sonda sobre la que hemos practicado la plastia, le hemos dejado colocada en muchos casos y la hemos retirado en otros, pero nunca como sonda permanente, pues en primer lugar su permanencia continua determina por el hecho del amasamiento que produce ella sobre la uretra y la uretra sobre ella, que las glándulas uretrales segregan más de lo que de ordinario segregan, y, por tanto, se interpone entre la sonda y la uretra ese producto de secreción glandular que favorece la infección y retarda la cicatrización de la cabos suturados, y en cambio determina sobre la uretra, el sostenimiento de su calibre y la retracción de la porción suturada, evitando el resalte intra uretral y el estrechamiento que en los casos de retirarla, notamos cuando pasamos los Benique y por eso dejamos la sonda aplicada, de modo que cada 6 u 8 horas uno de nuestros internos la moviliza, de modo que no solo cambie de posición, sino que pueda ser asepsizada y lubricada con alguna substancia antiséptica, consiguiéndose esto con sondas largas, como la de Chevassu para los operados de próstata, o haciendo que otra sonda unida al extremo de la aplicada, mediante un punto de seda, avance unida a la que se retira en parte o en su totalidad; estas sondas, las sostenemos aplicadas durante los primeros días, hasta que la plastia uretral nos permita con facilidad y sin peligro el sondaje con Benique. También pudiera emplearse para hacer los cambios de sondas el siguiente procedimiento, que no en pocas ocasiones hemos utilizado; hacer pasar por

(Continuará).

## Lesiones producidas por la electricidad<sup>(1)</sup>

por

V. Ferrándiz-Senante

Ayudante de la Cátedra de Patología Quirúrgica de la Facultad de Medicina de Barcelona. Prof. Joaquín Trias Pujol.—Ex-médico hospitante del Instituto de Electropatología de la Universidad de Viena: Prof. Stefan Jellinek

Durante mi estancia en Viena he tenido la oportunidad de trabajar en el Instituto de Electropatología, único en el Mundo, y estudiar personalmente una serie de traumatismos eléctricos.

A mi regreso, me ha parecido interesante traer un tema de esta parte, casi olvidada de la traumatología, y exponer algo de esta especialidad con la brevedad obligada en estas sesiones.

De propósito he escogido el nombre «Lesiones producidas por la electricidad» por dos razones: 1.ª Para recalcar su polimorfismo, 2.ª Para desterrar el nombre de «Quemaduras producidas por la electricidad», que viene repitiéndose en muchas de las obras de Cirugía. Hemos de ver en seguida, cuando hablemos de los componentes del traumatismo eléctrico, qué parte ocupa el calor, como tal, en los efectos de la acción de la corriente.

\* \* \*

Al hablar de la etiología del trauma eléctrico, tanto para los efectos generales como locales, hay que considerar: 1.º La corriente y sus características, 2.º El organismo que recibe la acción de la corriente y sus circunstancias.

Se ha hablado mucho de la corriente y poco de la manera cómo se comporta el organismo ante la misma. Muchos errores se han edificado en colaboración de físicos y biólogos.

### EFFECTOS GENERALES

Desde un punto de vista físico, todo parece reducirse a Voltios, Amperes y Ohmios. Desde un punto de mira biológico el problema varía y se complica, porque interviene la predisposición individual de especie (así el caballo y la rana). Toma parte en el hombre, la irritabilidad diferente variable no tan solo según el individuo sino incluso según las circunstancias de atención y espera del traumatismo, etc.

Dicho esto, ¿qué queda de aquella gradación de peligros, según las características de la corriente?

Algo muy restringido y nunca con el valor de una ley. Corriente de 60 voltios han podido producir la muerte. Yo he observado un caso contrariamente en que la descarga de un conductor industrial con 25.000 voltios apenas deja lesiones locales y como efectos generales produce una solo momentánea pérdida de la conciencia.

No puedo dedicar el tiempo que merecería el deshacer el error de la fibrilación auricular, el combatir la idea de que las altas tensiones son necesariamente mortales, el deshacer la creencia de que la electricidad mata por un mecanismo único, pero sí insistir en que la muerte producida por la corriente, es muchas veces sólo una muerte aparente y que deben prestarse al accidentado los auxilios oportunos. El hecho de que el médico llegado al lugar del accidente certifique la defunción dogmáticamente al informarse de que el individuo

recibió unos miles de voltios, no importa cuantos, no debe darse hoy.

Pero «mi propósito es tratar, sobre todo, de las lesiones locales», cuando el traumatizado, restablecido ya de su muerte aparente, es puesto en manos del cirujano; y únicamente he querido referirme a lo que llevo dicho como un recuerdo etiológico de las lesiones que voy a describir.

Exceptuando los voltajes ínfimos de nuestras pilas de bolsillo, todas las corrientes de uso industrial pueden ser mortales. Todas y ninguna, al mismo tiempo, porque el dogma de los números está plagado de contradicciones.

De la misma manera no está siempre en relación la cuantía de la lesión local con la potencia de la fuente eléctrica.

Las lesiones producidas por la electricidad pueden agruparse en: abiertas y cerradas.

Entre las cerradas tenemos en primer lugar la *Marca eléctrica*, la «Strommarke» de Jellinek. Ofrece, relativamente, poco interés quirúrgico, aunque su importancia médicolegal es considerable.

Se presenta en los puntos de entrada y salida de la corriente y es una alteración de la piel, muy pequeña, circunscrita, de un color amarillento, en ocasiones ligeramente hemorrágico; dura y áspera al tacto, absolutamente indolora, sin la menor reacción periférica de enrojecimiento.

En sus formas varía desde la placa plana a la depresión minúscula o la forma verrugosa. Cuando es típica es inconfundible, pero es pequeña y puede—dada su absoluta indolencia—pasar desapercibida, si no se examina bien el enfermo. Mera alteración cutánea, no cruenta, permanece en su estado quince días, sin variación alguna, sin reacción, sin dolor.

Histológicamente se encuentran, además de destrucciones más o menos marcadas, una curiosa variación de las células basales, que se han alargado convirtiéndose en bastoncitos sus núcleos. En la auténtica marca eléctrica esta transformación está limitada a una zona muy chica y contra lo que ocurre en las quemaduras, que también presentan este alargamiento de las células basales no hay en la marca eléctrica pura, zonas coaguladas que hablen de una acción calórica.

Unas lesiones también cerradas y afines a las anteriormente descritas son las «Impresiones eléctricas» las «Elektrische Euquellunsbilder», que se para Jellinek de las marcas eléctricas. No hay en ellas destrucción de la capa córnea, y pudiera pensarse que ha sido producida, simplemente, por la presión de la uña o de una arista sobre la piel. Lineares o puntiformes, permanecen algunas horas o días, y, a menudo, son hiperémicas.

También las Blitzfiguren, las «Figuras de rago», son formaciones cerradas, arborizaciones dendríticas sumamente curiosas, que responden, no sólo a la electricidad atmosférica, como indica su nombre, sino a las altas tensiones. Responden a un verdadero dermatofismo y marcan, no el trayecto anatómico de los capilares paralizados, como erróneamente se ha dicho, sino el camino de la corriente, señalado por ramificaciones rosadas, que desaparecen al cabo de unos días dando lugar a una pigmentación.

«La metalización» es una impregnación cutánea de partículas pequeñísimas de metal, que a las elevadísimas temperaturas del arco eléctrico, se vaporiza y es proyectado sobre el epidermis, produciendo un tatuaje superficial y transitorio. Sobre la materia inerte, sobre las uñas, esta coloración parda de metalización, se encuentra asimismo y alrededor

(1) Comunicación, a trozos resumida por el Autor, a la Sociedad de Cirugía de Barcelona.—Enero 1936.

de otras lesiones que estudiaremos luego; la piel está rojiza, áspera, y se desprende más tarde en láminas donde el laboratorio químico descubre la presencia del metal.

Mas estas lesiones que venimos describiendo son benignas, absolutamente, poco alarmantes y su presencia impresiona menos al cirujano. Tampoco nos detendremos en los «cambios electroquímicos», que dejan (por contacto entre el conductor eléctrico y la piel) los pasos de corriente con coloración variable, según el polo positivo o negativo, y según el metal, y pasaremos, seguidamente, a hablar del «edema eléctrico», lesión sin solución de continuidad, benigna en absoluto y que se presenta inmediatamente o algunas horas después del accidente acompañando a una marca eléctrica o a una lesión de otro tipo, pero a veces también como único síntoma, esto sí alarmante por las proporciones que puede alcanzar.

La diferenciación de este edema eléctrico, simple fruto de una alteración transitoria de la permeabilidad capilar, debe hacerse con los edemas inflamatorios, cosa no difícil si se tiene en cuenta la etiología y la ausencia de síntomas de inflamación, de infección. El edema eléctrico desaparece inopinadamente como apareció la mayoría de las veces. Los casos de edema eléctrico que toman el curso crónico traducen una permanente y profunda alteración de los vasos, mal conocida todavía, dando lugar a elefantiasis moderada.

Al hablar del edema eléctrico no podemos dejar de recordar el aumento de presión del líquido cefalorraquídeo no muy raro, y el edema cerebral que se presenta precoz o después de algunas horas después de los accidentes eléctricos. El mecanismo por el que se llega a estas alteraciones, permanece como un problema, mas es hoy sabido que la punción lumbar preconizada por Jellinek es una terapéutica heroica en algunos casos, capaz de hacer pasar a la normalidad, en pocos momentos, enfermos que parecían irremisiblemente perdidos en la cama.

Pasemos ahora a hablar de las lesiones abiertas, traumatismos cruentos, producidos por la electricidad, verdaderas heridas eléctricas, pero de una fisonomía tan personal que sería grave equivocación considerarlas anatómica y clínicamente similares a las lesiones mecánicas y error extraordinario tratarlas como tales.

El carácter común de todas estas lesiones es la indolencia. Una lesión eléctrica pura que evoluciona no duele jamás, no se infecta, no supura, sus bordes pasan bruscamente de la zona cruenta a la normal sin enrojecimiento periférico, sin inflamación y entre la fecha de la lesión y la reparación cicatricial hay un período de latencia que puede prolongarse hasta cinco o seis semanas. Durante este tiempo la lesión conserva absolutamente los caracteres del primer momento en algunos casos; en otros se amplía y sufren la mortificación tejidos que parecían normales. Y contrariamente zonas frías condenadas, al parecer, a la necrosis son sólo afectas de trastornos funcionales de las que van a restablecerse pasadas algunas horas.

Todas estas circunstancias dan a la lesión eléctrica una personalidad clínica y una situación especialísima desviada de la biología normal de los procesos de reacción y cicatrización de los traumatismos. La indolencia, la atonía, la latencia, la resistencia a las infecciones, incluso al tetanos, son notabilísimas.

En las lesiones abiertas hemos de distinguir, en primer lugar, la «lesión electromecánica» muy difícil de distinguir de una lesión mecánica pura a la que remedan en absoluto. La diferenciación sólo es posible cuando—como ocurre frecuentemente—existen lesiones de otro tipo claramente atribuibles a la electricidad o cuando se recurre al examen microscópico. La lesión suele ser mixta y al lado de una acción predominantemente mecánica existen acciones térmicas o puramente eléctricas. Entonces el cuadro es más típico y el diagnóstico posible.

«Las quemaduras» producidas por la electricidad, forman un gran grupo, que durante mucho tiempo han venido representando, con su nombre erróneamente, todo el capítulo de las lesiones eléctricas. Existen, realmente, acciones puramente térmicas, ya sea cumpliendo la ley de Joule, ya por acción calórica de la chispa o el arco eléctrico. Quemaduras que cuando son producidas por el calor irradiado, en nada difieren de las quemaduras ordinarias, porque la electricidad no ha actuado sobre los tejidos y es sólo, como fuente de calor, causa remota de la quemadura. Dicha quemadura vulgar «duele», se «infecta», «supura», produce trastornos del estado general y no tiene carácter especial ni tratamiento propio.

Sin embargo, las grandes lesiones producidas por la electricidad, en que el conductor o la chispa se pusieran en contacto con los tejidos, producen «lesiones mixtas» muy distintas de una quemadura. Si existe en ellas una acción térmica ésta no es constante, puede ser mínima e incluso faltar.

La gran lesión producida por la electricidad suele ser una lesión mixta. Es la «Elektrische Mischform» de Jellinek en que una acción mecánica—a veces explosiva—, una acción química y una acción térmica se combinan. Del predominio de unas u otras resulta un tipo distinto de lesión; pero sí es típica, con los caracteres que hemos expuesto de indolencia, de falta de reacción periférica y dolor, de larga evolución y una cicatriz fina, bien vascularizada, no adherente ni retractil, que en nada se asemeja a la cicatriz de quemadura.

Incluso cuando las articulaciones están abiertas el estado general no se afecta, el apetito se conserva y el enfermo no sufre dolores; insisto en estos detalles, porque son los caracteres fundamentales de las lesiones que me ocupan. He de añadir que el resultado, la curación funcional de estas lesiones es mejor que el de los traumas mecánicos; a veces maravillosamente bueno.

En ocasiones el resultado del paso de la corriente por una zona o un miembro es tal, que los tejidos quedan desvitalizados desde el primer momento. Es la «necrosis eléctrica inmediata», verdadera gangrena que suele evolucionar a la momificación y eliminación de la parte mortificada en un tiempo que varía, según la zona afecta. A veces la secuestración es extraordinariamente lenta y años transcurren antes de que la herida se cierre.

La necrosis aséptica se da en los bordes de las lesiones eléctricas con mucha frecuencia con lo cual nunca estamos autorizados para predecir la extensión, que tendrá la lesión. En los primeros momentos suele ser mucho menor que transcurridos algunos días, y es muy difícil saber de antemano dónde se limitarán los tejidos normales de los patológicos. Por dicha razón la excisión quirúrgica, la limpieza mecánica no tiene lógica. Las excisiones son seguidas de amplia necrosis, pero además dan lugar a la infección, a las hemorragias secundarias, que no se dan sino rara vez espontáneamente.

La intervención del cirujano es, pues, nefasta y «por ningún concepto se está autorizado a limpiar, excindir o emplear un tratamiento activo» que empeora la situación en vez de beneficiarla. Desgraciadamente este concepto no se ha repetido bastante y aun en la patria de la electropatología es raro ver un caso en que el cirujano que lo recibiera no haya excindido, recortado y tratado la lesión eléctrica según las normas quirúrgicas corrientes, «no trasladables al trauma eléctrico, que es una lesión «suigénris».

Únicamente las excepcionales complicaciones (hemorragia por desprendimiento de una escara, infección con grave septicemia, eliminación de productos tóxicos con grave sobrecarga renal e intoxicación, reflejos cardio-vasculares graves, etc.), pueden sentar la indicación operatoria, generalmente como amputación, que puesta en balanza con los peligros de conservación del miembro representa un mal menor.

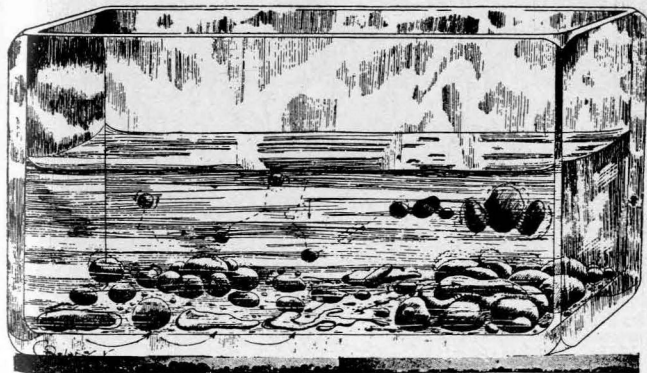
## Producción artificial de la vida y la inteligencia en el laboratorio

por el  
**Dr. A. L. Herrera. México**  
(Especial para LA CASA DEL MEDICO)

Un hecho sensacional se ha observado últimamente en mi laboratorio y me apresuro a comunicarlo al acreditado boletín en que hoy se publica.

Hacia diez años que mis «Colpoides» eran conocidos en el mundo científico y así consta en unas cincuenta publicaciones, principalmente en las que me hizo la Academia de los Lincei, de Roma (1925-1926). Por seguir otras veredas de la investigación abandoné el estudio respectivo, hasta que me visitaron los señores Luis Manrique Iglesias y Felipe Larrañaga Santibáñez, que deseaban conocer los «Colpoides» en Julio de 1935. Con este motivo los volví a preparar y perfeccioné la fórmula y modo de observación, con resultados que me parecen muy importantes.

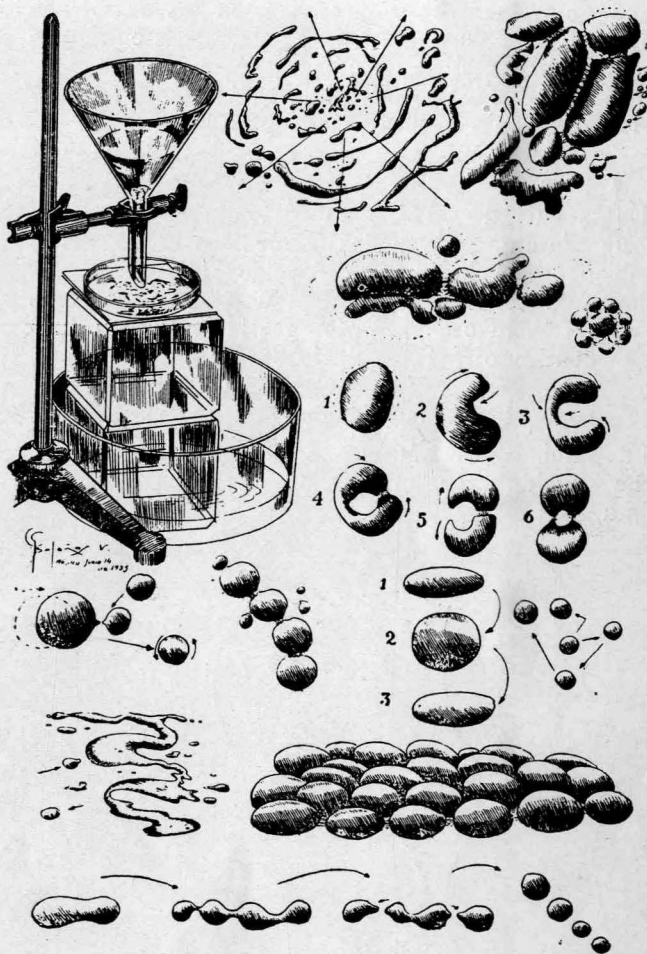
**FORMULA.**—Aceite de olivo francés, reciente, no rancio, comprado en un almacén o tienda de gran movimiento comercial, que no tenga mucho tiempo el aceite en bodega. Debe ser precisamente de F. Bétus & Fils, Burdeos... 50 centímetros cúbicos. Se disuelve en gasolina... 100 centímetros cúbicos, es decir, que la solución debe estar al cincuenta por ciento. Se deposita en una cubeta de porcelana



pequeña, de fondo plano o con una placa de porcelana en el fondo, nivelada, horizontal; en una cubeta de vidrio de paredes paralelas o fabricada

con cubre-objetos pegados con grenetina fundida en agua caliente, y, por último, en una caja de Petri. Se agregan gotas de una solución de sosa cáustica en cilindros de Merck... 12 gramos (doce gramos) disueltos en cien de agua caliente. Se agrega un gramo de hematoxilina, que da a la solución un color azul muy intenso. Tanto esta solución como la de aceite deben ser muy recientes. El extracto de madera de Campeche es más barato que la hematoxilina y tiñe bien en azul intenso.

**RESULTADOS.**—En la cubeta de porcelana aparecen infinidad de glóbulos que se dividen, se deslizan, van y vienen, toman formas diversas orgánicas, presentan toda clase de analogías con el mundo microscópico de una gota de agua estancada o de una infusión. Hay ámbibas con vacuolas con-



tráctiles, gusanos que se deslizan y dividen rápidamente, esferitas que afectan aspectos de infusorios en la máxima actividad y que giran unos alrededor de los otros y se unen y separan, como alimentándose mutuamente.

En la vasija de paredes paralelas el espectáculo es maravilloso. Cada «Colpoide» anda buscando algo, con marcada insistencia, deformándose de mil maneras, con ondulaciones y estremecimientos en todo su cuerpo, que es fusiforme o esferular o alargado, serpentiforme, con variaciones sumamente curiosas. A veces los «Colpoides» parecen palpar o respirar, con contracciones y dilataciones rítmicas. La superficie es brillante. O están quietos y de pronto se encogen, luego se estiran, se achatan en las puntas, avanzan, retroceden, van y vienen agitadamente y se cambian sus savias, después de probarse con una especie de trompas o lenguas que

más parecen venitas líquidas. O suben y bajan en el líquido, con ondulaciones irregulares, caen en el fondo, se extienden y de pronto se alargan y se arrojan sobre un vecino lejano y lo chupan por arriba frenéticamente. Los más pequeños giran como monadarios y se besan y están juntos algún tiempo en ese cambio o permuta de savias, que es lo más sorprendente del fenómeno.

Viendo a los «Colpoides» de perfil, con una lente de aumento, cuando están en el fondo del vaso, cerca de la pared, nadie, hasta hoy, ha dudado de que real y positivamente están vivos, siendo numerosos mis visitantes y los que en varias logias masónicas han visto estos hechos inesperados.

Lo mismo que en la cubeta se paralizan al acumularse en su interior y fuera de ellos los detritus y precipitados que de una manera mecánica les impide moverse. Si se preparan en un frasco de esencia, de paredes paralelas, tapado, persisten mucho las actividades, si se voletea el frasquito con precaución, para librarlos de los obstáculos. Es bueno verlos con lente que aumente unos cuatro diámetros, sostenida por un soporte, cerca del fondo y de la pared.

En la caja de Petri o en el fondo de la cubeta de un tintero, se ven los «Colpoides» atacándose, cambiando con furor sus contenidos líquidos, adaptándose las superficies en contacto, a la vez que la pareja se mueve en varios sentidos. Pueden juntarse cuatro o más «colpoides», tomando formas exagonales, por presión mutua, sin dejar de moverse como locos, individualmente y en conjunto.

Las amibas se multiplican por división directa y he seguido atentamente sus divisiones, hasta la quinta.

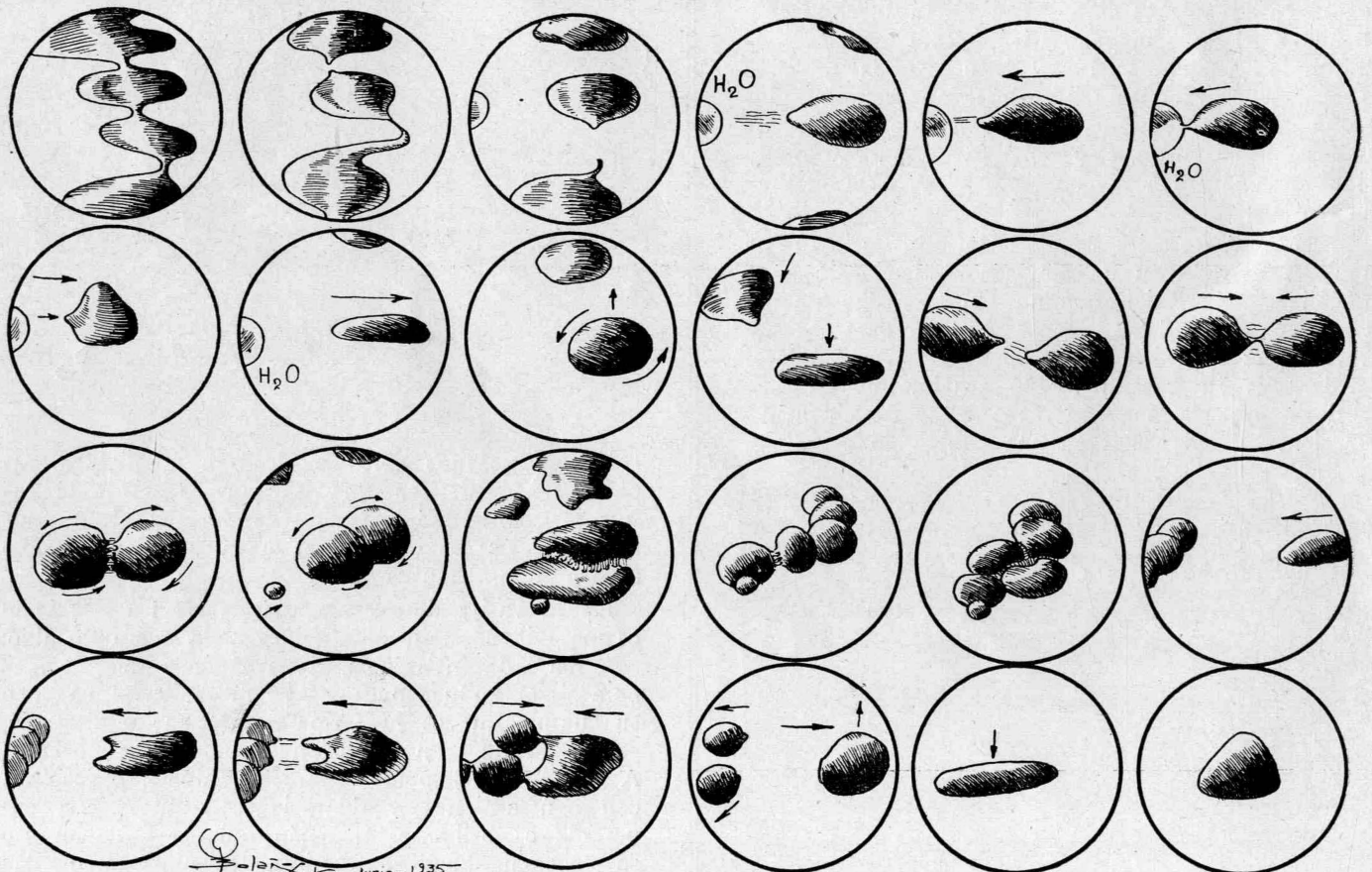
#### AMIBAS DE JABON RESINOSO

Se disuelven seis gramos de brea común, sin purificar, en ciento veinte centímetros cúbicos de gasolina y se vierten en un plato nivelado, agregando gotas de la solución de sosa, teñida con hematoxilina o extracto de palo de Campeche. Muy pronto salen de los bordes de las gotas una o varias amibas, que se arrastran, emiten pseudópodos, los recogen, se refunden en sí mismas como las amibas naturales, huyen de una punta metálica que se les presenta y se acercan a un fragmento de brea, lo fagocitan y aumentan de volumen. Si se funden partes iguales de brea y gasolina en una cápsula de porcelana y se extiende el líquido en capa muy delgada en un plato pequeño o mejor en una caja de Petri, cada gota de sosa forma una célula que, al comprimirse con la vecina se achata, y el conjunto produce aspecto de tejido, en tanto que las amibas quedan en el centro, se mueven y entrelazan o se dividen y parecen cromosomas, con multitud de inclusiones, vacuolas y otros detalles de la célula natural.

Este resultado me hace pensar en mi teoría amebiana de la célula, que publiqué en 1907 («Memorias de la Sociedad Antonio Alzate», T. 23, p. 103).

Porque, en efecto, las amibas son seres primordiales, más sencillos que las algas y bacterias, y es posible que hayan evolucionado, siendo todos los seres colonias más o menos complicadas de amibas envueltas en una membrana o enquistadas de diversas maneras. Este punto está apenas en estudio y sería interesantísimo demostrar que los cromosomas son amibas.

La verdad es que estas formas orgánicas en continua actividad y división dan mucho en qué pensar



G. Galán - Junio - 1935

Un colpoide nace, prueba una gota de agua y se retira. Cambia sus savias con frenesí uniéndose a otros colpoides

y constituyen reproducciones dinámicas de lo que vive, mucho más interesantes que las anteriores.

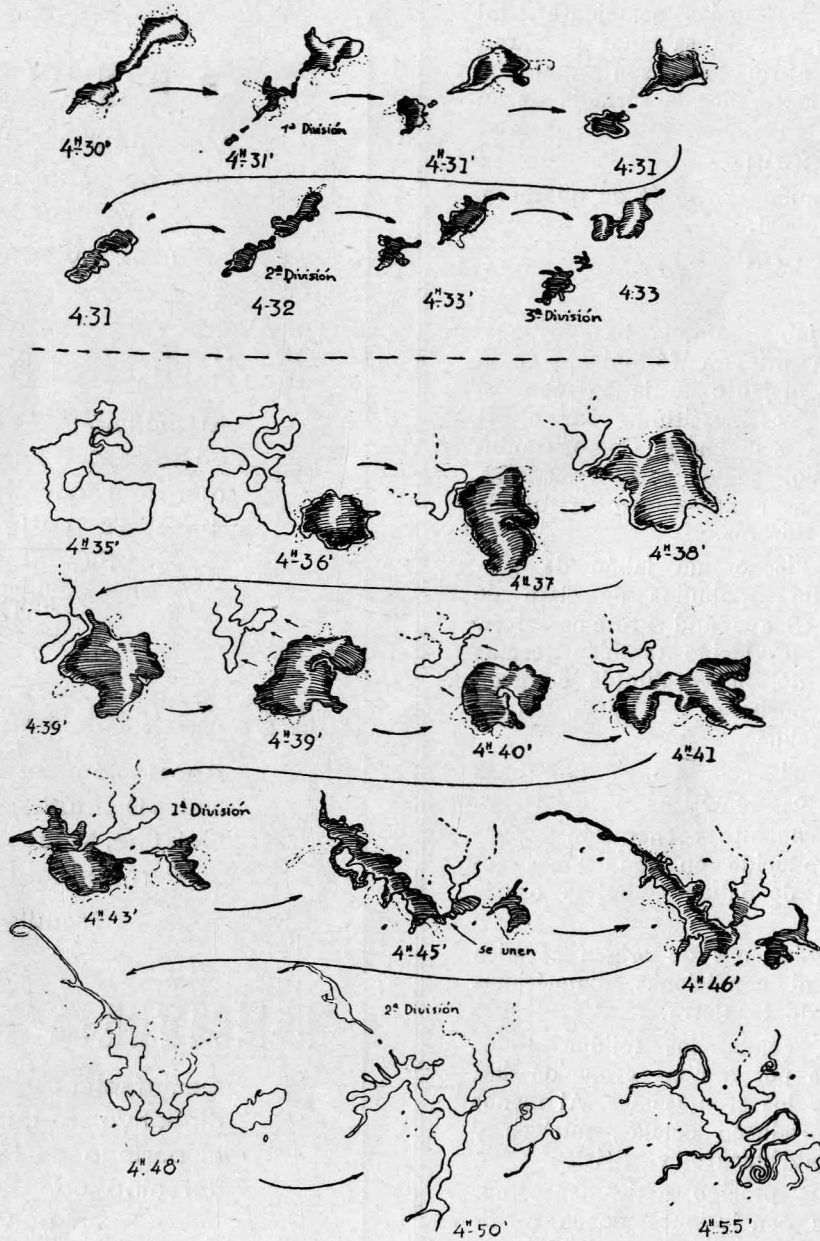
TEORIA E HISTORIA.—Estudiando las células artificiales que se forman cuando penetra entre cobre y porta objeto una solución de cloruro de calcio y se encuentra con otra de silicato de sodio y bifluoruro de potasio, observé la producción de venitas y otras estructuras debidas a las modificaciones de la tensión superficial de la solución cálcica. Para favorecer estas manifestaciones me ocurrió depositar una gota de tinta de China debajo de gasolina y estirar la tinta, sobre papel con la punta de un alfiler, produciéndose figuras de radiolarios, al no adherirse la tinta y moverse libremente, en un estado de equilibrio inestable, sin dificultad alguna.

Pero como era muy artificial el medio agité la gasolina con ácido clorhídrico primero y luego con acético, para provocar una reacción química y corrientes moleculares, combinándose estos ácidos con

cerina y soluble en todas proporciones en la gasolina.

Esta solución lubrica y facilita los movimientos, formándose jabón de sosa, con eliminación de glicerina. Se forman bolsitas osmóticas de membrana muy delgada y a través de ella pasan corrientes en dos sentidos y hay cambios del potencial de corriente y el de Donnan, por varias causas. Con gran asombro mío y de todos, esta combinación de corrientes osmóticas y eléctricas ha producido la vida y una irritabilidad o inteligencia muy primitiva, de Protozario, (lo que está de acuerdo con los «encefalogramas», que hoy día se obtienen aplicando contactos especiales, amplificando, etc., para demostrar que nuestro pensamiento es de naturaleza eléctrica, como lo asegura el Instituto del Cerebro, de Rusia.

Con la resina se forma un jabón resinoso, y el cuadro de formas y movimientos varía según ya dije.



Amibas resinosas en división

HERRERA

la sosa que agregué a la tinta. Se produjeron algunos movimientos, pero como esos ácidos se disuelven muy poco en la gasolina, los sustituí por aceite de olivo, formado por ácidos grasos y gli-

Gran sensación han producido estos resultados y es de esperarse que los experimentadores de España repitan mis experimentos y ayuden a interpretarlos y a perfeccionar la técnica respectiva.

## CONCLUSIONES

1. No es cierto que la vida sea un misterio impenetrable.

2. No es cierto que sólo viva lo que viene de otra vida.

3. No es cierto que toda célula venga de otra y todo núcleo de otro.

4. Con dos soluciones que pueden estar indefinidamente sin alteración esencial en dos frascos, sin gérmenes anteriores, se forman seres de gran tamaño, hasta de cuatro o más centímetros, inmediatamente y a la vista del observador.

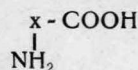
5. Muestran movimientos y actividades diversas, se multiplican por división directa, se deforman como amibas, se palpan y cambian sus savias, con preferencias, tactismos y tropismos evidentes, intenciones y apetitos, una inteligencia de Protozoarios.

6. Débense a la formación de bolsitas osmóticas electrizadas, jabonosas, de jabón de sosa o de resina.

7. Es probable que los seres naturales tengan por base estructuras y sustancias semejantes, tal vez jabones albuminosos, que no sabemos preparar, aunque M. H. Fischer afirma que son iguales a los grasos y dice: «Si escribimos la fórmula de un ácido graso como sigue:



entonces la de un ácido amino-graso (o su polímero, proteína) puede escribirse así:



«Para producir algún jabón, alguna base es sustituida por el H en la primera fórmula, y para producir la sustancia semejante a jabón con el segundo, la misma base es sustituida por el H colocado de una manera semejante. Como producimos jabones de potasio, sodio, calcio y hierro, también los podremos hacer como proteínatos de potasio, sodio, calcio y hierro».

Así obtuvo el señor Fischer un jabón de globulínato de sosa, con una globulina de clara de huevo. (M. H. Fischer: «Soaps and Proteins», New York 1921, p. 208). He producido también formas de amibas con la yema del huevo diluida en gran cantidad de agua y depositada en gotas, en la solución de aceite y gasolina.

8. La vida y la inteligencia tienen por base fundamental las corrientes osmóticas y eléctricas.

9. La llamada impropriamente «generación esponánea» debe haberse producido en condiciones semejantes, por formación de jabones, bolsas osmóticas, etc.

10. No se necesitan gérmenes de origen cósmico para producir la vida ni condiciones remotísimas en el pasado geológico de la tierra.

11. Probablemente la célula, los tejidos, todos los seres están formados por amibas evolucionadas, que forman los núcleos y los cromosomas. Al menos las amibas artificiales producen células, núcleos y tejidos exagonales en movimiento y división.

Ulteriores estudios que prosigo activamente nos indicarán si todas estas conclusiones deben ratificarse o modificarse.

Invito a los biólogos atentamente a que repitan mis experimentos y publiquen sus resultados, y estoy a sus órdenes para darles todos los informes adicionales que me pidan.

México.

## Laboratorios del Electrolactil

VICENTE XERRI

Director Técnico: F. GARCÍA RONDA

## ELECTROLACTIL

Simbiosis de Fermentos Lácticos y Búlgaros, seleccionados con predominio del búlgaro

Vitalidad: tres años

(Líquido y comprimido)

## COLI-TIFIL

Yodometilado de Urotropina con Cloruro Cálcico y Magnésico

(Elixir y Ampollas)

## VITASOYA

Medicación intensiva de engorde. Poderoso alimento reconstituyente a base de Soja, Miel y Fenugreco

(Elixir)

## LACTIGASTRAL

Asociación racional de Sales Bismúcticas, con Agar, Gelatina, Mucosa Gástrica, Fermentos Lácticos

(Granulado)

## DENTILACTICINA

Desinfectante del aparato digestivo e intestinal en el periodo de la dentición del niño con Electrolactil en polvo

Ciscar, 26 - VALENCIA - Tel. 12226



SECCIÓN  
LITERARIA

**LA CASA DEL MEDICO, en la Sección Literaria de este número, ha querido ofrecer a sus lectores tres interesantes trabajos sobre el mismo tema: AMOR. El prestigio de los tres autores y la calidad de sus respectivos trabajos nos animaron a publicarlos a la vez, sin que el orden de inserción signifique preferencia determinada por ninguno de ellos. Los tres nos parecen igualmente admirables, y esperamos que esta misma será la opinión de nuestros queridos lectores.**

### Ensayos

## Hacia un concepto vital del amor

por

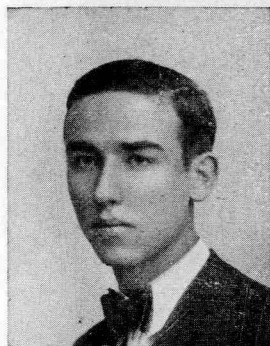
**F. Contreras Pazo**

MADRID

II

ETICA AMOROSA

**Reflexiones previas**



La verdad no fué hecha para todos. Bien reducido el número de los que consiguen verla de frente.

Sé tú, lector, uno de ellos.

Se ha reflexionado poco sobre el amor, porque, como todos los problemas que tienen en sí su esencia y su finalidad, es manjar nada grato a las circunvoluciones cerebrales de quienes mariposean en la inestable superficialidad vana de las cuestiones, realmente porque sienten la fobia de lo profundo y el odio a lo consciente. Se ha reflexionado poco, aunque, esta es la verdad, se ha hablado demasiado de él. Y malamente, por supuesto. Malamente, pues en suma, lo que se ha hecho no ha sido sino envolverle en anatemas de furibunda insensatez pagana o rodearle de ensueños que llegaron, en ocasiones, a bordear los linderos de la patología. Se ha caído del lado del misticismo o del lado de lo típicamente sensual sin parar mientes en la zona de voluptuosidades que enlaza el sexo con el espíritu. El último término, el proceloso maremagnum de inconsecuencias ha conducido a que cada hombre construya una teoría sobre el amor y una manera de ponerlo en práctica. Con lo cual no puede decirse que en el mundo en que vivimos, ahito como demostramos en la primera parte de nuestro trabajo, de motivos falsos, exista un proceso concreto y una opinión racional del amor, sino que todo este mediatizar el pensamiento ha traído consigo un estado verdaderamente caótico en su planteamiento y en su realización.

El primer equívoco en que se ha caído al hablar del amor es el haberle desviado del nítido camino de los instintos. Y esta desviación procede, sin

duda, de haber querido separar, desde el germinar a la vida, desde la misma infancia, el alma del cuerpo, el espíritu de la materia. Desde niño, el hombre aprende a reprimir sus instintos porque sabe que el canalizarlos ha de conducirle al averno insondable de la eternidad. En síntesis, el proceso tiene su nacimiento en un atávico sentir religioso que trata de imponerse brutalmente, rígidamente a los instintos. Y este mismo sentir es el que olvida que toda religión no es más que una manifestación de amor, amor disforme, amor ultraterreno, pero, en fin de cuentas, amor. Un amor que se consagra, que realiza su entrega, en la comunión. Comulgar es, en efecto, asimilar el cuerpo y la sangre, la personalidad total y una del ser amado. Asimilarse, sí, con el tono agresivo y el sentido absorbente del canibalismo amoroso. Teresa de Jesús, el más genuino de nuestros místicos, sintió el amor ultratélurico, el amor divino, en un ansia inmensa de ser poseída, dominada, y ante la necesidad, específicamente sexual de llegar a la cópula, supremo éxtasis admirable del amor humano.

Por eso, porque se ha desviado al amor del camino recto, del camino perfecto, hase llegado a la conclusión de que, entendiendo a tropicónes, es germen de una moral típica, de la falsa moral unilateral que tiene como base el desvirtuamiento de la esencia amorosa y su ramificación en dos estadios éticos, el de lo sexual y el de lo sentimental, cuando la ética del amor debiera ser fundamentalmente una: la ética de lo vital. Y porque es así, el problema del amor trae aparejada una serie de problemas reflejos que se traducen en normas de conducta positivamente individuales. Normas que no estarán al alcance de los logreros del amor, pero sí de todos aquellos que tengan conciencia de su personalidad con proyección al futuro, esto es, que den a su valor una dimensión biológica. El amor—afirmamos—no es un espectro deforme y alocado. Es, simplemente, sencillamente, un problema de la vida que hay que resolver en toda su integridad. En el amor entran elementos espirituales, regulados en el cerebro, con su capacidad emocional consiguiente, y elementos sexuales de origen exclusivamente biológico, con su núcleo de acción en el sistema nervioso central. Los elementos sentimentales del amor—sintetizados en el tríptico Confluencia, Convergencia, Compenetración—y los elementos sexuales, unidos, confundidos, en maridaje estrecho e

íntimo, indisoluble, forman el ente comunmente denominado amor. Tratemos, pues, de analizar con algún detenimiento esta fusión de elementos que tienen, en contra de falsas concepciones, una vasta zona de luminosas coincidencias amables.

### Qué es el amor.

Conviene reafirmar la teoría filosófica del amor que ensayamos en nuestro primer capítulo, para no perder el hilo de sus fundamentos básicos. El amor es confusión. Por encima de todo, por encima de los ingredientes secundarios del amor, está ese carácter de íntima confusión que es su más recia esencia. Esa confusión se origina en el hecho biológico de que en él entren elementos del espíritu y elementos de la materia. Los elementos del espíritu sentimentales-han quedado, bien que someramente, esquematizados, con miras a una superación del complejo amoroso. Quédanos, por tanto, ahora, investigar los elementos de la materia-instinto sexual—que integran el amor.

¿Qué es, pues, el amor mirado desde el punto de vista de lo sexual? Conviene ir aireando, con hondura y convicción, el problema de la sexualidad, que tiene en contra de los viejos jerarcas omniscientes de la moral, un exquisito panorama que ofrendar, dentro del espíritu, a los más exigentes en la materia. En este aspecto, la primera cara que presenta el amor es la de su agresividad. La agresividad del amor tiene hondas raíces de canibalismo en su más clásica y rigurosa acepción. Consiste no en otra cosa que en atrapar, en asimilar el objeto amado hasta llegar—de aquí que esta agresividad sexual tenga su nacimiento en el elemento espiritual de la compenetración absoluta—a la fusión total y a la más íntima absorción de la personalidad humana.

El amor es un sentimiento psíquico-físico (biológico) que se origina mutuamente entre el hombre y la mujer, el macho y la hembra. Ahora bien; la génesis del amor, el tejido sutil que expande la esencia amorosa parte del hombre. Y el hombre, en suma, significa esto: poderío, agresividad, absorción. Ya en el óvulo, antes de brotar a la vida, se manifiestan con una tipicidad auténtica, con una innegable personalidad disyuntiva, los dos rasgos característicos: el de la creación en el macho y el de la conservación en la hembra. En este sentido, el catabolismo y el anabolismo de cada ovulación marca, con impronta indiscutible, el carácter agresivo del amor. Por eso el hombre tiende a favorecer, de consuno, las esencias de cada sexo. Amor, en su amplia liberal concepción, representa un intento de lograr la confusión del alma y la del cuerpo del ser amado en el ser amante. El amante quisiera hacer sangre de su sangre y carne de su carne a la sangre y a la carne de la amada. De ahí esa tentativa pueril del enamorado que gustaría del imposible de penetrar en la personalidad amada y poder disponer de su vida para disfrutar el goce de prolongarla indefinidamente.

Pero desmenecemos aún más el problema. La semilla del amor es la caricia. La cúspide del amor, la cópula. Pues bien; una y otra, biológicamente, no son sino el comienzo y el fin de una absorción canibalística que trata de hacer de dos cuerpos uno, y un alma de dos almas. Amor significa, es posesión. Se ama cuando se posee, y poseer es hacer nuestra una cosa. Mas lo único entrañablemente, íntimamente nuestro es nuestro cuerpo y nuestra alma. ¿Cómo amar, pues, sin llegar a

esa substancial unificación prometedoras que es la misma vida del hecho amoroso? ¿Cómo poseer sin atrapar, asimilar y, en último término, digerir al ser amado?

Ama la madre al hijo y besa y acaricia. Ama el enamorado a la mujer o a la novia, y el enamorado acaricia y besa. Ama el creyente a Dios y asimila, acariciando, bucalmente, el cuerpo y el alma de su Dios. ¿Qué es amar, por lo mismo, sino acariciar, besar, agredir y poseer?

No cabe, pues, discrepar en el contenido del amor cuando de él se tiene un concepto elevado que fundamos no más que en la rigurosa verdad científica. La caricia y el beso, que son los preliminares del amor—de todo amor, del amor místico, con fundamentos religiosos, y del amor humano, con vitales raíces en los estratos de la misma biología—dan bien a las claras el sentido de la sexualidad. El doctor Nóvoa Santos que, como nadie, se preocupó de popularizar las bases de un amor nuevo, establece la distinción entre el primer beso, que es un beso de ternura, y el beso posterior, que es el beso apasionado, exaltado y que expresa la superación universal del cariño. «El beso—dice—se inicia con un acto suave, pero hay una expresión entre nosotros, expresión de la madre hacia su hijo, expresión del amante a su amada, que responde en el fondo a ese deseo trófico de la sexualidad; la expresión de **te comería a besos, quisiera comerme a besos**, no indica más que el beso responde también a ese rotundo sentimiento trófico y canibalístico de la sexualidad. Del beso suave de la madre a su hijo se pasa al beso de pasión; pero el beso de pasión no se limita a los labios; se extiende a una gran superficie del sujeto enamorado. Y también este beso, ya violento, culmina luego, superando el carácter de agresión en el beso mordisco, que es esto de hincar los dientes y los labios en la sabrosa carne de mujer, que es el primer gesto para comérsela materialmente...»

Amor, sí; amor desde luego. Amor en su jugosa expresión simbólica. Pero amor con su recia integridad humana.

### Absurdos de la negación del amor.

Existe, además y aparte esta concepción terminantemente científica del amor, el hecho vigorizador de nuestra tesis que constituye la antítesis del problema amoroso ¿Puede, en efecto, no amarse sin peligro cierto para el desarrollo normal de la vida? ¿Puede, ciñendo más la pregunta, vivirse sin amar? Y la respuesta única es bien desoladora para quienes, tras del lamentable obscurantista parapeto de la virginidad esconden el pecado de la lujuria a escondidas o el de la sexualidad más o menos encubierta o el de la castradora virginidad innatural que decreta la sumisión parcial de la vida.

Ni la lujuria, en que tan frecuentemente cae nuestra juventud y que fomentan con descaro la triste, aplastante, desoladora plaga de la prostitución, producto de una sociedad que postergó al amor tachándole de pecaminoso, ni la homosexualidad, que por ser antinatural es una deformación caricaturizada de la vida y que trae consigo la decadencia de la especie, ni una ni otra, decimos, puede ser parte discutiva en este ensayo. Sí, en cambio, ha de serlo la virginidad, porque ni es natural, aunque falte a la naturaleza por defeción, ni constituye vicio de ninguna clase, si bien tampoco sea virtud como piensan los torpones de nuestra decaída y apocada historia sexual. Y ha de serlo sobre todo, porque

exige ciertas normas de conducta poco plausibles a una ética delicada y limpia del amor. Pero importa a nuestro objeto desenmascarar con fortuna—y en este caso la fortuna estará en razón directa de nuestra sinceridad y de la corrección comprensiva de quienes lean—el tortuoso enigma de la virginidad.

Aclaremos como preliminar a nuestro discurso, que la virginidad no ha sido defendida por ninguna religión. El propio Cristo—hombre cuya virginidad nadie duda—propagó con insistente empeño la fórmula humanísima del «creced y multiplicaos», con la cual investía a la mujer de un papel esencial: la maternidad. Aceptado esto que pudiera hacer del problema «tabú» para determinado número de lectores, cabe entrar ampliamente en el terreno biológico y diagnosticar la posibilidad o imposibilidad de una vida íntegra normal frente a la virginidad física.

Hemos hablado incidentalmente del misticismo.

En la línea biológica misticismo y sexualidad se confunden hasta el extremo de que profesores tan autorizados como el ilustre portugués Renato Kerhl han llegado a la conclusión de que las grandes místicas fueron no otra cosa que apasionadas de Cristo. En esta dirección podría afirmarse la no existencia de la auténtica virginidad. El sexo influye, en efecto, sobre el espíritu y sobre la vida toda. Pero no es menos cierto que el proceso psíquico interviene en la senda de las actividades secundarias que rodean al sexo. De aquí que el mecanismo psicológico que precede a la exaltación mística tenga influencias de positiva raigambre sobre la sexualidad subsiguiente del místico. Los endocrinólogos coinciden en asegurar que esta sexualidad caduca y bastardeada lleva a los individuos a determinados tipos de neurosis que se traducen en espasmos delirantes y violencias sacudidas, psíquico-físicas; cuando no en sueños de ansiedad o en obesas alucinaciones. Alude el profesor Kerhl a las neurosis de este tipo que se dan en los recintos sagrados entre las religiosas, y a su curación mediante secreciones testiculares. Pero el autor de «Los forzados de la castidad» localiza a sus efectos el problema hasta llegar a atomizarlo. El problema, claro está, es mucho más serio. Las neurosis y los reflejos nerviosos que suceden a ellas no se refieren sólo a los exaltados del amor en el terreno ultraterreno, sino al resto de las mujeres y también—¿qué ingenuo o qué botarate pensó hacer unilateral el problema?—a los hombres.

No está en nuestro ánimo, porque no es lo que nos hemos propuesto, discutir ahora la cuestión de la maternidad, supremo y divino momento de la mujer. No es posible, sin las relaciones sexuales de la mujer y del hombre. Partimos para ello de que todo acto sexual se sublimiza con el amor mutuo y de que, por el contrario, los actos sexuales sin amor se pierden en el subsuelo de la conciencia y son repugnantes, tanto porque representan la prostitución de los demás como porque llevan consigo la propia total y vertical prostitución.

Se me antoja que muy luego de hacer la afirmación me saldrán al paso los partidarios de los sedantes del amor. El deporte, la política, y la religión, con relegar a segundo plazo el sexo no logran sino adormecerlo temporalmente. A este respecto, bueno sería que buceasen un poco en la «Pedagogía Sensual» del Doctor Lafora que plantea las cosas en parecidos términos. Nosotros no podemos rebasar hoy nuestra propia órbita.

Es definitivamente imposible la vida normal sin

el amor. El amor, problema biológico, exige su tributo a la especie. Demostraremos ahora lo falso de la desviación del amor en terrenos vedados por la naturaleza.

### Moral invertida de los sustitutivos del amor.

Aparte de la virginidad que, en realidad, es la negación del amor y que por lo mismo no le sustituye, existen sustitutivos del amor que son siempre antinaturales y que traen aparejada la relajación moral de quienes los practican: el onanismo, las localizaciones de la abstinencia y la prostitución.

Desde tiempos atrás viene siendo objeto de polémica la masturbación. Ha habido moralistas que la han admitido como un mal menor y moralistas y médicos que la tuvieron por una fase moral del proceso sexual. Hoy es cosa precisa ya y demostrada hasta la saciedad, que el onanismo facilita el desarrollo de la neurosis y llega a producir psicosis latentes que concluyen con el suicidio infantil. Aparte de ello, el onanismo conduce a la impotencia, a la frigidez y aun a la esterilidad. El hombre se siente hundido, perdido en el vacío de su poder genésico, y la mujer llega a ser incapaz de conseguir el galardón de la maternidad.

La abstinencia tiene formas derivadas que dan lugar a una falsa ética de disgregación. El amor ha de entenderse—no nos cansaremos de repetirlo—como una mezcla de elementos sentimentales y sexuales. Contra esa única concepción, sublime por sencilla y por natural, se alza el principio disgregador que presenta, según uno de nuestros principales sexólogos, tres formas: el narcisismo himeneal, la incapacidad del amor espiritual y la negación del amor sexual.

Tocamos epidérmicamente los tres tipos desviatorios, ya que a nuestro fin interesa sólo la ética de ellos derivada. Pero no podemos dejar de señalar en qué consiste cada uno. El narcisismo himeneal suele observarse en las mujeres semivirgenes que gustan del «flirt» y rehusan el acto sexual íntegro. Ello es producido por una incapacidad para concebir el amor. Practican, efectivamente, el amor, pero disgregado. Sienten el amor espiritual hacia el hombre y se satisfacen sexualmente a sí mismas, llegando a un estado de excitación angustiosa que termina en la práctica de una moral apocada y torpe: la moral de los insatisfechos. La incapacidad de amar espiritualmente, aunque se presente de igual modo en las mujeres que se prostituyen fácilmente desde niñas, es por el contrario una disgregación que supera al amor sexual en detrimento del espíritu. La moral de estas mujeres es materialista. Gozan únicamente del placer del sexo y miran al hombre sin interés espiritual de ninguna clase sólo como sujeto explotable. El último tipo de abstinencia es el que se caracteriza por una disociación del amor y que se presenta principalmente en el hombre. El hombre, en este caso, o se enamora románticamente de una mujer, sin sentir placer sexual alguno, o desea exclusivamente poseerla aunque no sienta por ella atractivos espirituales de ninguna especie. Se trata de los dos tipos raciales de nuestra literatura: D. Quijote y D. Juan. Espíritu o sexo. Alma o cuerpo. Pero, en ningún caso amor.

Y, por último, la prostitución, fórmula la más baja, propia de una sociedad que rechaza al amor por conveniencia y que, por conveniencia también, vende a la mujer. La prostitución mancha lo mismo

a la ramera que a quien mantiene la vergüenza de su existencia. Y, sin embargo, es esta sociedad la que crea igualmente apologistas de la ramera. Argumentan que, sin ellas, las mujeres decentes no podrían llegar a vírgenes y limpias al matrimonio. Convencionalismo falaz, decadente, que es el sucio producto necio de una moral doble que exige la pureza del cuerpo a la mujer y no al hombre.

La moral de la prostitución es más baja si cabe, que la del onanismo o de la abstinencia. Pecaríamos de irresponsables si no tratáramos, inmediatamente después de afirmarlo, de demostrar nuestra verdad. El hombre es, de por sí, un complejo ético en que sobresale, desde luego y siempre, la vanidad. El hombre es vanidoso en razón de su misma textura biológica, porque la determinante de agresividad y poderío de su sexo lleva aneja subsiguientes posturas espirituales. Esta ficticia vanidad hace pensar al hombre que al igual que compra lo que más valor y más sublime sentido tiene en la vida, puede comprarlo todo. De ahí que se produzca en su ánimo una reacción de superioridad sobre los núcleos en que desenvuelve su vida. Pero además de esta deplorable posición espiritual del hombre, está la de los complejos de inferioridad y las prácticas homosexuales que se dan al invertir los términos del amor. Efectivamente, este es el carácter fundamental y primario del acto venal. La mujer que es, normalmente, la receptora de las caricias, que es pasiva por esencia, pasa a ser en la cópula mercenaria, protagonista, y hace que el hombre se feminice. Nada más repugnante que esta pasividad que irrita la ilusión de las mujeres que llegan al matrimonio y se encuentran con un hombre rendido, hastiado, sin alma siquiera para dar a quien debe el consuelo de su hombría.

#### Hay que realizar el amor.

Frente al panorama, rotundo aguafuerte decidor,

que hemos presentado no cabe sino aceptar la verdad sencilla, la verdad de los instintos, la verdad de reacción natural ante la naturaleza, único camino, luminoso camino para llegar a vivir una vida con plena conciencia subjetiva y con madura reflexión ética. Frente a la desoladora síntesis de las desviaciones de amor o de la negación del amor, que entrañan dudosas posturas y normas de conducta harto discutibles, cabe sólo captar la vida en su plenitud, sin arrequives y sin postizos, y encumbrar su símbolo excelsa que es el amor. Hay que amar, sí, para vivir. Pero el amor nuestro ha de ser ante todo, natural, instintivo. Sin prejuicios de dogmatismo pragmático y sin cálculos de bastardas concepciones materialistas. Con sólo un concepto vital-complejo biológico del espíritu y la materia del alma y del sexo, personalidad en suma—puedé lograrse que el amor adquiera sentido generoso y humano. Hay que realizar el amor, que es reivindicar la naturaleza por medio del instinto, mirando en derechura a la vida para no perderse en el dédalo obscuro, tétrico, enfermizo de las desviaciones amorosas, que la neutralizan y la agotan para siempre. Hay que realizar el amor con dos anhelos solamente, con dos únicas direcciones: la RESPONSABILIDAD, cifrada en la ciencia eugénica, y la CONSISTENCIA, alumbrada por la luz pascaliana: «Le coer a des raisons que la raison ne connaît pas». Hay que penetrar, en fin, la personalidad humana porque únicamente de esta penetración, únicamente de esta fusión esperanzadora, pueda brotar los gérmenes de la vida nueva, de los nuevos valores, de los senderos que han de conducir llanamente, limpiamente, vertiginosamente a la meta definitiva en que se asientan los pilares de la futura sociedad, que será la sociedad de la justicia, de la igualdad, del trabajo fecundo, y, antes que ninguna otra cosa, del amor.



# Lactéol

del D.<sup>o</sup> BOUCARD

## BACILO LACTICO

*Afecciones  
Intestinales  
y Cutaneas*



## Matices biológicos del amor femenino

por el

**Dr. José M.<sup>a</sup> González Galván**

**Profesor de la Asistencia Pública Municipal de Sevilla  
Académico Laureado. Miembro de honor de la Societé  
de Gastro-Enterologie de París - Socio Fundador de la  
de Aparato Digestivo de España, etc.**

En devoción a

**E. V. M., arquetipo de feminidad.**

La diferenciación sexual, cristalizada en dos tipos homólogos y a la vez perfectamente antitéticos; psicológica y fisiológicamente, situados eternamente en opuesta polaridad que crea una perenne y poderosa fuerza de atracción; «el amor», energía implacable que tiende constantemente a su saturación, es biológicamente una maravilla, psicológicamente un tema inacabable, racialmente un ensamble de problemas y concatenación de episodios, circunstancias y perspectivas, haciendo en conjunto una infinita cuestión sobre la que nunca se acaba de hablar; fisiólogos, filósofos, poetas, pensadores, literatos, sociólogos, educadores, han acumulado el fruto de sus observaciones, han levantado pirámides de erudición y de ingenio y aún después de varios siglos, siempre que de ello se dice, se escuchan nuevas perspectivas, siempre interesa, como problema de los más vitales y «agradables». Porque en exactitud de perfección el amor es tan preciso como el pan, de ello me ocuparé más tarde, es necesario para el alma y para el cuerpo, nadie vive sin él; indagemos en su pasado y hallaremos un eco o un recuerdo, busquemos en el presente y encontraremos un derivativo, un algo que ocupa el hueco espiritual del amor, lo que es en realidad amor vestido con otro ropaje.

Decía, que siempre restará por conocer alguna modalidad del amor y así es, porque sus actores—hombres y mujeres—son distintos y cada uno tiene su alma, sus sentidos y sus nervios de un temple para sentirlos con una impresión personal. Hagamos la prueba; en un sujeto, varón o hembra, o en una pareja normalmente conformada de cuerpo

y espíritu, «sumamente culta en teoría en lides de amor», perfectos amantes platónicos, de erudición puramente literaria; esto es, enterados por referencia de «segunda mano» de todos los matices, sensaciones, aromas y goces del amor, hagámosles partícipes auténticos, comiencen sus relaciones amorosas, noviazgo, matrimonio, descorran con su propia naturaleza la costelación sentimental y después cotejen el cúmulo personal de tonalidades espíritu-carnales, analicen sus situaciones, sus dichos, el vibrar de sus nervios, la conmoción de su corazón y todo les parecerá original, no tendrán en cuenta para nada la sabiduría amorosa de la humanidad entera, lo inédito de la propia les embargará por completo.

Divina ficción la trasmutación infinita que se encarna en cada individuo con aromas y colores supuestamente ideales y únicos, que lo hacen ilusión y esperanza todo poderosa, bálsamo adormecente, ameno, plácido y oloroso que a su mágico conjuro cúmplase el primordial destino de la humanidad.

Por el valor vital que damos al amor, ocupa en el proscenio de la existencia un puesto de vanguardia intrínsecamente ponderable en cifras tan crecidas como innúmeras, el amor es temperamental, cada uno posee su capacidad y calidad, la clasificación en grupos; impulsivo, vehemente, ardoroso, pasional, sesudo, romántico, meditado, de conveniencia, etc., no son más que adjetivos de una de sus facetas, no es posible una etiquetación definidora de una abstracción y un impulso imperativo en mezcla compleja con un sinnúmero de factores intrínsecos añadidos. Así como la negación de amor no puede admitirse—hablando de constituciones normales—el límite opuesto no es dable situarle, alcanza al infinito como en él se pierde toda la magnitud de la sublimación. ¿Sería posible expresar con magnitudes el cuanto de algunas pruebas de amor heroico? Son tan inconmensurables, se abren en su apoteósica grandeza a un abismo de horizonte luminoso y azul al que no alcanza la métrica ni la palabra para justificar su valor.

Porque el amor es el más bravo talismán, el quid más poderoso de inducción, galvanizada a lo imposible, crea arrestos en el timorato, valentía en el pusilánime, audacia en el miedoso, por amor se llega a donde no va la reflexión ni el premio del oro, conjuntamente con el valor guerrero y el amor por la patria conducen a las magnas empresas. Al anhelo del triunfo, a la atracción por la victoria, a la realización de cualquier cometido, chico o grande en aras del amor, van por igual o superándose en su ecuánime paridad lo sexual y lo espiritual, enardece la imagen querida, la palpitación acelerada, el halo superrealista del efluvio anímico y la radiante y turbadora sensación que los sentidos preludian y la médula presente.

La fuerza amorosa tonifica, vibra, se exalta, por igual en un sexo que en el otro, se le concede una capacidad igual al hombre que a la mujer, o aún más a ésta; para los biólogos modernos el organismo femenino rebosa sexualidad y todo su ciclo vital está impregnado y presidido por ella, teniendo esta afirmación un criterio exacto y científico distinto del vulgar en su interpretación. Es una paradoja con la impresión profana que juzga superior al hombre y funda su juicio en su libertad o en sus liviandades. La suma sexualidad femenina tiene tan amplia base y es tan completa e íntima por una suprema razón que es su jerarquía más explícita y absoluta; la maternidad, eje definitivo y total de su naturaleza y psicología. Esta cumbre sublime tiene su arranque tan lejano que por ello

es tan plena y superior al hombre; es en la niña intuición nativa en los juegos de las muñecas, y en la adolescencia metamorfosis de larva en crisálida que rompe con alas teñidas de rojo en la pubertad y se completa en la mujer con su feminidad coqueta; gracia, picardía, rubor, compostura, no es más que atracción al macho, preparación mandana, inconsciente, pero fatal al cumplimiento de su mandato suprahumano de la maternidad, que la seguirá ocupando toda su vida con la crianza y educación de los hijos.

En el hombre el amor es eventual, episódico, no embarga su vida más que esporádicamente, por momentos o por épocas, no se conturba su organismo, no vive absorbido por una finalidad casi única; sus actividades son múltiples; lucha, ha de ganar el sustento, mantener la casa, elabora, trabaja, investiga, se ocupa del progreso, guerrea, discute, se apasiona, es parte de la calle más que del hogar, lo que en conjunto deja sólo un pequeño espacio al amor. Terminante paradoja brutal y ordinaria con el concepto limpio, científico de las características sexuales del hombre y la mujer.

Con estos antecedentes precisos de la cuantía y condición del problema biológico del amor voy a hablaros de algunos puntos muy interesantes de tan atractivo tema.

### Tipos de constitución femenina.

La contextura de cada organismo influenciado por circunstancias: «ambientales» (clima, raza, alimentación); «familiares» (herencia); «personales» (talla, peso, crianza, género de vida, enfermedades), y, sobre todo por la integración morfológica que determinan las llamadas glándulas de secreción interna: tiroides, ovarios, hipófisis y suprarrenales, más notoriamente los ovarios bajo cuyo mandato endocrino gira la personalidad femenina, resulta en último término su figura; fisonomía y carácter este es el tipo constitucional. En estas glándulas de secreción interna reside el secreto de todas las particularidades somato-psíquicas; simpatía, belleza, armonía, proporcionalidad, temperamento. Y por sus alteraciones resultan las modificaciones o perturbaciones tan indeseadas como antiestéticas; así muchas gorduras, anomalías de la talla, pequeñez, vello supérfluo, color desagradable de la piel, manera de ser, genio, viveza, inteligencia, gracia, feminismo, tendencia a la varonilidad, instintos y facultades para la maternidad, hoy sabe la ciencia que dependen de disfunciones de esas glándulas de secreción interna, lo cual ha permitido su corrección y cura en muchos casos.

Para un clínico experto muchas mujeres que son miradas como feas, antipáticas o poco atractivas, esas obesas terribles, los marimachos, las excesivamente frívolas, rayanas en la liviandad que las gentes critica y pasan por el escenario de la vida a descompás, muchas de ellas víctimas de sus defectos, las vemos los médicos como enfermas o seres patológicos, no para burla, sino para estudio, unas curables, otras no. Así, gracias a los estudios sobre las secreciones internas, hemos descifrado muchos misterios que parece no tener explicación. Actualmente nos es perfectamente conocido el porqué del rubor, de qué manera se le cubre de arrebol las mejillas y se turba el corazón, cual es el mecanismo de la emoción, con su estupor, angustia y palpitaciones; el porqué de la risa y el llanto, el subtractum material del amor, la atracción de los sexos, la inclinación al beso, la placidez de

una caricia, las bases biológicas del magnetismo personal, de lo que los ingleses llaman el «sex-appeal»

Minucias e intimidades tan hondas, que son como los resortes que pulsar para su producción, esto nos hace soñar audaces—quizás con soberbia científica—si será posible en lo futuro arreglar todas estas des perfecciones naturales para lanzar criaturas adorablemente perfectas, bajo modelos de demanda, gracias a técnicas extraordinarias verdaderamente milagrosas con lo que resulten mujeres «standard» en sus series y en manos de alquimistas, clínicos o cirujanos, quitando o poniendo, efectuando en unas injertos con los excesos glandulares de otras, obtener el patrón buscado y acordado a la moda o al capricho personal; rubias o morenas, delgadas o gruesas, pasionales o lánguidas y frías; con instintos intelectuales o domésticos, expresivas y coquetas o recogidas y modosas. ¡Qué triunfo no sería para la Ciencia conseguir esta ideal utopía que satisfecería a tanta muchacha que vive en desacuerdo con la figura y el genio que al azar quiso otorgarla la naturaleza!

Los muchos tipos de mujer que andan por este mundo han sido, desde el punto de vista constitucional, diferentemente agrupados por los biólogos con fines de comprensión para su estudio. Voy a referir la propuesta por Marañón que es muy aceptable.

Considera tres tipos de constitución que son: «infantil», «femenina pura» e «intersexual». Voy a describir los rasgos de cada una y veréis cómo cualquier caso que se os ocurra encaja en alguna de ellas.

1.<sup>a</sup> INFANTIL.—Son pequeñas de talla, de modales graciles y delicados, con líbido normal y psicología sencilla, de niña; son muy sugestionables.

2.<sup>a</sup> FEMINA PURA.—Tiene talla mediana, proporcionada, anchas caderas, mayor reparto del pánículo adiposo en la mitad inferior del cuerpo, vello muy escaso, líbido normal, voz de soprano, erotismo difícil y tardío, gran instinto maternal, con inclinación a los quehaceres domésticos, gran sensibilidad y emotividad.

3.<sup>a</sup> INTERSEXUAL.—Son altas, corpulentas, con distribución superior de la grasa, mucho vello, caderas estrechas, pecho escaso, voz de contralto, líbido homosexual, poco instinto maternal, carácter enérgico, dominante, con inclinación a las profesiones intelectuales.

Todos estos antecedentes son las bases somato-psíquicas que presentan a la mujer y bajo cuyo influjo actúan en la vida; a su alrededor gira toda su personalidad; si la propia conciencia no fuera una parte y estuviera influenciada por todos esos factores, si la supusiéramos imparcial para ser cognoscitiva y juez del propio yo después del análisis metódico, esto es si pudiera cumplirse el refrán: «Conócete a tí mismo», y a ello su uniera un estudio fino de la personalidad corporal y psíquica hecho por especialistas competentes se entraría en posesión de medios importantes que tendrían el valor de una clave de comportamiento.

### Atracción sexual.

Es el impulso nato y ciego con que un sexo se inclina a otro en una polarización fatal que se denomina «amor», palabra cuyo sentido es más lato y comprende toda inclinación por otra persona desinteresada y con deseos de bien; de aquí el amor maternal, fraternal y la amistad.

Refiriéndome al amor sexual, es una fuerza pla-

cente a sumamente compleja, sus rasgos más notables son: «egoísmo y altruismo», mezcla, a la vez, de tan antitéticos sentimientos, en efecto desea la felicidad del ser querido imponiendo la suya propia; «especificidad», sólo se siente por la persona querida, con indiferencia por cualquiera otra aunque la supere en méritos; «involuntariedad», nace espontáneo, natural, inconsciente, eligiendo sin previa consciencia de las conveniencias; «placentero», su deseo y disfrute implica goce, placer; «facultades», exige poder físico, aptitudes, edad adecuada, etc.

El amor hace eclosión con la primavera de la vida—la pubertad—naciendo en la mujer con sus primeros brotes de flores rojas y se mantiene en tanto la periodicidad florece con cada luna, perdiéndose en el ocaso del otoño de la vida; permanece abierto en el deseo, como una afinidad que exige su saturación, en espera del galán que neutralice la ingénita apetencia; este tiempo está condicionado por la sociedad con módulos y reglas a la que adaptarse; entre nosotros impone la pasividad de la mujer, la que ha de aguardar, no le permite ninguna iniciativa, no le perdonaría fuera ella la que promoviese las relaciones por medios explícitos; en cambio concede a la soltera los ardidés indirectos de la coquetería como recurso para hacerle notar y atraer la atención.

Biológicamente es un contrasentido el que no se conceda al organismo femenino que sea dinámico y tenga sus necesidades; se le bloquea y deja en ansiosa espera aun por tiempo indefinido, obligando a dominar los instintos del corazón con la férrea disciplina del recato y la educación. No importa cuál sea el vigor de la naturaleza, el arrastre instintivo hacia el natural de la maternidad, cuales sean las aspiraciones de las cabecitas alocadas perdidas en sueños de deseos. Trata con un desnivel brutal al hombre y a la mujer. Las consecuencias las vemos a veces los médicos; hemos de asistir a males que no responden a ninguna enfermedad determinada; no son más que una juventud encadenada, anhelos, insatisfacción, espera llena de desalientos por sueños incumplidos.

En pura fisiología tenemos que conceder al organismo femenino una plenitud completa y no situarlo en inferioridad, dándole a la mujer una significación franca y limpia, aceptando en ella el amor como una necesidad, lo cual no es una mácula, lo que no altera para nada los principios seculares y sabios de la pureza cristiana.

### El sex-appel.

Con esta palabra inglesa que tiene todo el expresionismo sintético de muchas locuciones anglosajonas y que no tiene una traducción literal a nuestro idioma, se definen una porción de matices de la personalidad en su aspecto sexual.

Se dice que una persona tiene o no «sex-appel», esto es que posee fascinación erótica. En el «sex-appel» se incluye la belleza, el gracejo, la simpatía, la coquetería; tiene un significado completo y elevado en sus diversos matices; todos ellos capaces de la cautivación y el encanto.

Es por consiguiente el destello sexual del «yo». Cada persona está dotada de un poder de irradiación y atracción cuyo efluvió, a manera de la fuerza eléctrica llamada «magnetismo», produce en su alrededor una órbita como la de un minúsculo sistema planetario en la que los satélites—en este caso los hombres—quedan envueltos y sujetos a su influencia. En general este magnetismo personal

abarca a todos, si bien con una potencialidad distinta, la simpatía, la seducción, el subyugar y dominar; en los negocios, en la conversación, depende de esta emisión del poder en la que se mezcla la figura, y el lenguaje, la «prestancia personal» en una palabra.

Pues bien, en la mujer, esta «prestancia personal» en uno de sus matices es el «sex-appel»; brota espontáneo, es un destello que trasciende y es perceptible sólo por el hombre; de mujer a mujer no se alcanza, las mujeres entre sí no se gustan, sólo se critican o acaso se envidian, exactamente como pasa entre los hombres; el apetito sexual sólo se siente por el sexo opuesto, por ello se percibe más o menos intensamente, según sea cualidad revelante del «sex-appel». La falta de ese sentido de denuncia, está en que no es la vista ni ningún otro el que lo descubre, sino toda la responsabilidad; es más íntimo y peculiar, es quizá que cada sexo tiene su olor, o la emisión de sus ondas como en la radio sólo se sintoniza por un selector de sexo contrario. Teniendo de especial para el hombre que no es igual en intensidad para todos—lo mismo pasa en la mujer—esto es que el atractivo de una mujer es sólo descubierto por algunos hombres, pasando desapercibidas para otros, por ello nos gusta una persona de cuya opinión no participan las demás; de aquí que el enamoramiento sea específico, que la elección sea precisa y concreta a uno solo o muy pocos, y que los mismos encantos de una mujer vistos por varios hombres cada uno los comente de una manera distinta, con desigual entusiasmo; a unos los maravilla y a otros les son indiferentes.

El «sex-appel», no está en razón directa de la hermosura, no siempre tiene más «sex-appel» la más guapa; una mujer medianamente bella e incluso con imperfecciones físicas puede aventajar en seducción a otras más guapas; esto se debe a una parte—la femenina—a que no se produce sólo por la perfección del tipo, sino por múltiples causas del cuerpo y el espíritu; y de otra, del que las percibe—el hombre—cuyos gustos son diversos y la apreciación de meritos no está sujeta a ningún patrón. Cada uno tiene su gusto. Por esto se dice en el refrán: «La suerte de las feas las bonitas la desean».

Biológicamente considerada esta cuestión debemos explicarla por la «feminidad», esto es, en pura doctrina materialista, que una mujer debe ser tanto más seductora cuanto más mujer sea y si esto no pasa en la práctica es porque el paladar masculino sufre aberraciones que le llevan a veces por influencias de «snobismo», literarias o decayentes, a preferir un temperamento intelectual, dominante, masculinizado, estilizado en una delgadez de consunción, etc. Como médico conocedor de la entraña del tema debo proclamar la «feminidad» como foco de irradiación del máximo encanto, fuerza la más directa capaz de hacer vibrar por sintonización erótica la impresionabilidad varonil.

El «sex-appel» es un don natural, basado en la figura y en la espiritualidad; de estas dos facultades ingénitas dimana todo su halo, mas—he aquí la eterna pega de todos los problemas de la vida—el artificio puede mejorar o desarrollarlo, incrementándolo, tratando de hacerlo más refulgente, aumentando la belleza física. ¿Por qué si no tanto colorete, tanta compostura?, o cultivando el espíritu, haciendo más exquisitos los modales, la presentación y el desenvolvimiento, lo que es tanto como aguzar las armas de atracción y conquista.

Por intuición, a ello tiende la mujer, ¿qué es sino

el retoque, la pintura, el arreglo, la «toilette» meticulosa, el esmero en el tocado, la elegancia y variedad en el vestir, las vistosas galas de lujo y colores, las mutaciones estéticas, quitando o poniendo, moldeando con fajas y sostenes, verdaderas obras geniales de la ortopedia, decorando con afeites y untos, aderezando el cabello con ondulaciones permanentes y suprimiendo el vello más o menos superfluos (pues sobre esto sería preciso hablar), haciendo de sí otra persona mejorada y pulida? Los perfumes con su atmósfera de enervamiento, que ya es un lazo artero al olfato varonil, el estilo modisterial, creando telas, colores, figurines destinados a ocultar o hacer resaltar perfiles, sectores de topografía carnal, así es la «reclamè», la presentación y a esto añadir la parte más noble del intelecto: la anímica, el lenguaje con sus juegos de palabras, la amenidad de la conversación, todo ello con las mil artimañas de la coquetería, los trucos y resortes con que esfumarse, alejarse o hacerse patente, darse o esquivarse, crear la duda o producir la afirmación, determinar en todo momento el interés, el relieve destacando.

He aquí todo lo que es el «sex-appel».

### El flirt.

Es también una locución inglesa que trascribe una característica femenina. El carecer nosotros de una palabra tan justa para expresar su significado es quizás debido a que su realización no encaja temperamentalmente con el modo de ser de nuestra psicología latina.

El «flirt» es el juego amoroso con apariencias de complicación sentimental sin que en el fondo su ponga formalidad; es un boceto de aventuras, un ensayo fugaz de relaciones, un intercambio de simpatía que no es amistad ni amor, pero que tiene más de la primera; no es noviazgo, ni un devaneo, ni una aventura; parece promesa de mucho y generalmente queda en realismo de nada.

Es un juego agradable a la juventud, un entretenimiento o una ilusión de cosas más serias; algunos pueden ser preludios de amores formales. El «flirt» arriesga la conversación, la inteligencia, pero no pone el corazón; quizás entrevea el beso y no le alcanza; el «flirt» es blanco, rosa o azul, pero no esmeralda.

Es una consecuencia de la libertad de las juventudes de hoy; y la convivencia de ambos sexos lo ha determinado y por muchos se quiere ver en ello una pureza de instintos. En efecto, el «flirt» no sería posible con una educación de separación, de alejamiento de muchachas y muchachos; las posiciones serían de avance, de asalto.

El «flirt» es jugar con fuego, la habituación, el ejemplo; el temperamento nórdico lo permite; para el pasional, para los meridionales, para quienes aún no están acostumbrados a la convivencia diaria tiene el peligro de que se rebasen sus límites; se hace difícil o imposible mantenerle con las propiedades debidas y lo más fácil es que produzca el arrebató, la inconsciencia, la pasión o cree apariencias de amor sensato u otros cualesquiera sentimientos de más arraigo psicológico.

Desposeído el «flirt» de su aspecto de pasatiempo o costumbre, de juego grato, considerado más profundamente con un significado biológico o representativo, debemos conceptualarlo como una fuga, un presagio, un anticipo, una tendencia de la inducción del amor; siendo ésta universal y de eclosión fatal tiende a germinar en cualquier ocasión

propicia, tratando de producirse siempre que se den condiciones abonadas, esto es que fluya la simpatía entre hombre y mujer con libertad. El «flirt» es una floración espontánea que sigue rápida a toda implantación amistosa o afectuosa que la fuerza instintiva ocasiona en su pujanza de marcha a su finalidad, la cual se cumplirá o no, pero alborozada como una posibilidad.

### El piropo.

La pasividad provocadora de la mujer, la posición en que las leyes de la costumbre la han colocado, estatismo ingravido cuya inercia debe ser vencida por el hombre mediante cualquiera de las múltiples fórmulas que da la urbanidad, la rutina o el ingenio.

El piropo es una parte de la iniciativa varonil capaz de despertar la reaccionalidad psíquico-erótica de la mujer.

Forma parte de la lisonja, la admiración, el elogio de que tanto gusta, la plétesia, la glosa, la ponderación encomiástica; son halagos de regustado placer, conmueven la sensibilidad, agudizan su condición latente al estímulo, desplasmándose para la correspondencia de captación o rechazo.

La lisonja, incluyendo al piropo, tiene musicalidad, la agrada y afirma en la creencia de sus encantos, sea epigrama florido, elogio llano o frase castiza, la recoge, nunca resbala perdida si es amable y correcta, elocuente y fina, graciosa o poética. Sólo la barbarie, el exabrupto molesta a su propia exquisitez temperamental hecha a repulsar todo lo feo o grosero.

El criterio femenino de cotización de sus encantos, valorados los corporales como muy superiores a los morales, no por juicio propio, sino por creencia de que así lo desean los hombres, estiman y guardan sus secretos carnales como tesoro superior y hecho idea conceptual, firme parecer hasta vanagloriarse más de su belleza física que de la espiritual; por esto prefieren la adulación a sus gracias esculturales; cantos a sus delicias corporales, a la hermosura de su físico, al panegírico de sus virtudes, habilidades o dotes mentales. Un elogio vivo, florido, decirles «guapa» con majeza o con pasión, las enciende infinitamente más que repetirles cuales son las galanuras de su privilegiada inteligencia. A la mujer le duele más que le digan «fea» que «torpe».

He aquí un rasgo más de la biología sexual de la mujer.

### El pudor.

Todo lo secreto, lo misterioso, lo tapado, adquiere mérito, incita, desarrolla el interés. Supo la mujer al velar sus carnes y ocultar sus sentimientos agrandar, mediante la incógnita del recato, la atracción varonil.

El pudor nació y se mantiene por diversas causas que voy a analizar: primera «estética», después de «incentivo», y, por último, «moral».

Hablemos ante todo de la «estética»; siendo la inclinación a la belleza innata, su posesión el mayor orgullo femenino, resultaría que el desnudo sólo lo podría mostrar con dignidad quien poseyera un cuerpo pleno de dones esculturales; en cambio, oculto, gracias a las cubiertas de los vestidos, quedan disimuladas muchas incorrecciones y anunciadas las partes más gallardas, dejan a la mujer a resguardo, satisfecha de su presentación, olvidada de su imperfección y al hombre engañado, seducido por el conjunto lo suficientemente agradable para ser ape-

tecible. Tengamos presente que al hablar así no me refiero a los casos extremos de exagerada fealdad; es bastante el promedio del modelado que no alcanza a los cánones clásicos de la hermosura estatuaría, que no tienen la plena armonía de líneas y formas, las que sobradamente justifican el guardar pudorosa tras cendales, que el ingenio de hábiles modistos trasformaron en incitantes atractivos.

Pasemos al «incentivo»; todo aquello que no se ve, que no se tiene, se desea mucho más; el hombre necesita siempre descubrir, alentarse por nuevas cosas, alcanzar lo que no tiene, soñar con lo que presiente, ilusionarse por lo desconocido; esta terrible afirmación lo saben muy bien las mujeres y por ello se han hecho maestras en la administración de su personalidad, sabiendo como mostrarla, conqué cambiantes entregarla, lo que ocultar y lo que esgrimir; gracias a su pudor borran, alejan, quitan de la exposición todo aquello que por el momento les conviene esquivar. El pudor bien manejado los deja que adivinen, encubren la ignorancia, ponen fin con él a cualquier tema que les sea enojoso, lo elevan a categoría de virtud cuando les conviene y de todas formas acrecen la verdad intrínseca de su persona manteniendo el alicante, sirviendo de incentivo a uno de los fines que han de cumplir en la tierra.

Y, por último, recapitulemos sobre las razones «morales»; la ética cristiana y la social pone en todo comercio entre hombres y mujeres un freno que es garantía de no derivar por cauces de peligro, con lo que se ponga a cubierto de numerosos desafueros, habiendo sido encargada la mujer de ser la salvaguardadora de esos principios morales. Haciendo de su pudor arma poderosa, pone dique a las pasiones, refrena el ímpetu varonil, se abroquela firme e inexpugnable al empuje del hombre, guarda las distancias, es el antidoto del avasallador dominio, neutraliza en justo punto, ennobleciendo, elevando a un tono de dignidad los apetitos naturales.

En principio el pudor puede tenerse por una mentira, por una falsedad necesaria; con esta hipocresía la mujer atiende a su beneficio egoísta y cumple sus fines sociales. Esta conclusión es de filosofía natural, de absoluta verdad, pero no de humano realismo; aun bajo el primer postulado envuelve un sentido de enorme belleza y en la práctica lo conserva y lo engalana con la supremacía de todo lo superior, que encierra estética y moral.

Conocidas las fuentes de origen del pudor, veámosle como es posible dividirlo. Aunque no sea cabalmente susceptible de partición yo voy a hacerlo para enseñaros dos facetas como en efecto tiene: «el pudor del cuerpo» y «el pudor del alma».

Una mujer genotipo, esto es: **cien por cien femenina**, es igualmente guardadora de sus poderes del cuerpo y el espíritu; más en las derivaciones al predominio, abundan las que son más recelosas de sus poderes físicos que de los morales; son muchas a las que difícil o imposible les ves desnuda una pierna o el pecho, pongo de ejemplo, y, en cambio, cuentan intimidades de su vida, relatan sus anhelos o dicen sus sueños. ¿Por qué? Es cuestión de concepto, de interpretación o de costumbre. Fijémonos. Desde pequeña se le enseña el recato de su cuerpo, se la riñe, se le inculca la honestidad de las formas y poco o nada de lo que hablar; por otra parte, cree que vale más por sus encantos materiales, que los desean y cotizan más los hombres, que en ellos reside su mérito, que gracias a ese tesoro será admirada y deseada y a su alto precio se ren-

dirá por fin un hombre que la hará su compañera; por eso ella lo oculta. En cambio el hablar algo más o menos, contar sus gustos, aficiones, expresar sus deseos, mostrar la intimidad de su personalidad psíquica no le resta precio, sigue conservando su cotización. Y, por último, las costumbres con el imperio de su repetición han plasmado en una fórmula de recato inexorable, dejando libre el anatema y estigmatización del desprecio a quien no se ajuste a sus dictados. Con crueldad se ensañará la crítica con quien se extralimite en la circunspección y límites del decoro, presentación y honestidad.

El pudor originado y mantenido por todo cuanto acabamos de decir ha sido elevado a la cuantía de «sentimiento»; así incluido en la constelación de la conciencia tiene una individualización propia con sus exigencias y satisfacciones; el alma femenina no puede estar sin él, lo precisa para su integridad, matiza su psicología y como elemento tan noble debemos aceptarlo y rendirnos admirados a esta manifestación de la maravilla con que las dotó el Creador al imprimir el alma.

Conocidos que nos son sus arraigos, estéticos, incentivos y morales, debemos añadir en nuestra condición de biólogo que el pudor es también una «defensa». Teniendo la convivencia de ambos sexos algo de lucha y comercio, precisan las dos partes de medios de ataque y protección; en la mujer el pudor goza de ambas propiedades, con el pudor ataca a su rival porque le enardece, y, a la vez, se envuelve en él como en una cota de malla defendiéndose de lo que no le conviene; escudada, hierática, incomprensiva se aleja cauta, corta la relación con lo que inhibe y paraliza momentáneamente al macho o por el contrario blandiéndolo y manejándolo como una valiosa arma lo estimula y decide.

### **Actuación social de la mujer, según su estructura biológica.**

Los dos sexos, masculino y femenino, aunque iguales, substancialmente, presentan un cúmulo de diferencias que los hace material y espiritualmente completamente distintos; las diferencias específicas trascienden más allá de sus peculiaridades exteriores, adentrándose en la reconditez de las células.

La arquitectura morfológica de cada sexo responde a las necesidades de los deberes que cada sexo ha de cumplir; la conquista del pan tiene en la contextura fuerte y ruda del varón su fiel expresión. La suavidad y la dulzura se calcan en la mujer hecha para el cuidado y la maternidad.

Los trabajos físicos que exigen esfuerzo, delimitan espontánea y naturalmente a sus ejecutores; sólo muy accidentalmente pueden ser objeto de promiscuidad. Es en la actividad intelectual donde resulta discutible la actuación femenina; es la que se presta a la controversia entre los que defienden o condenan el feminismo y en donde pueden aducirse razones de trascendencia biológica. Partamos de la base que al intelecto de la mujer le pasa como a su constitución física, que posee características propias por las que se define su actuación.

Estas características son: la «viveza», «irritabilidad», «inestabilidad» y «comprensibilidad», que con la «sensibilidad» y la «memoria» dan por resultado un «temperamento emocional fácilmente exaltable, reacción rápida e intensa a los estímulos psíquicos», con lo que les falta «serenidad, impetuosidad e inmutabilidad ideológica». Su «inteligencia fina y la hipersensibilidad espiritual» dan en conjunto un

predominio notable del psíquico sobre el vegetarismo».

Resultan, en suma, aptas para el desarrollo de un número crecido de actividades; en primer lugar destacarán eternamente las más amplias y sublimes, específicas de su sexo tradicionalmente: «conservación del hogar y maternidad». Todas las demás actividades que le son posibles, si se miran con ojos escrutadores, muestran trazas o vestigios de ellas.

En principio y fin «la mujer tiende a la belleza»; tácitamente es un factor que hay que tener en cuenta y en su alma involuntariamente se hace el control que acepta o rechaza.

Es fácil demostrar que de todas las muchachas que abandonan el ritmo natural de su existencia, ninguna lo hace por impulso negativo, sino por solución de algún pavoroso problema presente o por precaución a un mal evento futuro. En el aspecto de la actuación pública jamás hasta aquí la mujer intentó escalarlo; siempre miradas con respeto parecía degradárselas en tal posición; ha sido ahora cuando ha surgido la mujer política, que perora y extiende la mano o cierra el puño en simbolismo del ideal que pragmatiza. En el fondo toda mujer normalmente constituida repulsa de una manera innata la ostentación tumultuosa y de responsabilidad. La Reina Victoria de Inglaterra decía en una de sus cartas: «Las mujeres no hemos nacido para gobernar».

La literatura, en cambio, ha atraído a muchas mujeres a su cultivo, pero sólo la novela y la poesía; las demás formas: ciencias, artes, historia, filosofía, etnografía, filología, etc., por excepción raramente, lo cual puede tomarse como una concomitancia lógica de aseveración a la tesis que defendemos.

En los sports escasamente ha entrado; esas fotografías extravagantes de las revistas ilustradas, las noticias de algunos clubs femeninos son escasas y pueden tomarse más como «snobismos» de teatralidad, reclamo, «bluf», excentricidad para hacerse conocer; el sport en general no está en armonía con el temperamento y constitución morfológica de la mujer; sus posturas grotescas, movimientos exagerados y hasta peligrosos no son los más armónicos, si exceptuamos algo al tennis, a un organismo débil hecho para la pasividad. No se puede decir lo mismo de la gimnasia y del baile; son los sports por excelencia e ideal de la mujer; en ellos el ritmo y la gracia armonizan, siendo a la vez útiles a la higiene y a la conservación estética de la línea.

En fin, la textura somática y espiritual de la mujer es propia y perdurable; fundamentalmente, siempre conservará sus distintivos específicos, la «actuación social» será transitoria o accesoria, sólo será un episodio de su vida y aún para la que ha consolidado definitivamente una «actitud pública», un germen en potencia anida siempre en su corazón, presto a germinar constantemente; ese germen es el amor y tarde o temprano florece.

### Derivaciones y equivalentes del amor.

El amor, como sentimiento de inclinación y deseo del bien del otro, tomado como tipo y dominante «el de los sexos», puede inclinarse o suplirse por otras modalidades como el amor místico, la consagración al arte, el amor al prójimo, etc.

En primer lugar por su aparición cronológica tenemos el amor filial; este sentimiento augusto y nato es la embocadura porque hace su presentación, es una necesidad de sentirse protegido en

el niño, carece de antecedentes, lo mueve el instinto y se desarrolla por el mimo paternal.

El amor sexual aparece con el determinismo físico de los atributos distintivos, correspondiendo a la maduración de las glándulas de secreción internas, en particular las gonadas: testículos y ovarios. Es el más complejo y fundamental; a su conjuro laten el mayor número de actos, es consubstancial con la vida, se mezcla en todo, siendo muchos hechos lejanos y aparentemente ajenos ocasionados por alteraciones del líbido. Psiquiatras como Freud ponen en ello la clave de toda la vida, comenzando por verlo en los actos más primarios como el mamar del recién nacido, hasta los más complicados, como los impulsos, actos nefandos, perversiones y enfermedades mentales.

La sexualidad impregna nuestras vidas y nunca falta, si acaso en apariencia; así debe pensarse de esas personas consagradas por entero a ocupaciones que las absorben integralmente y que someramente vistos no se les conoce inclinación por nadie; su castidad es absoluta; a pesar de ello la sexualidad también controla sus actividades y pensamientos. Consagrados al espíritu, puestos sus sentidos y su alma en nobles ideales se encuentran alejados de todo aspecto sexual. Así los religiosos sublimados en su idealidad suprahumana, los artistas excepcionales entregados a sus sueños, los altruistas consagrados con todo celo al bien del prójimo en misiones, investigaciones científicas, obras de caridad, todos ellos son los más grandes amadores; esta es la paradoja de las apariencias; sólo varía el objeto de sus amores. Su amor ha sufrido un cambio de situación, tiene otro ropaje, ha variado de forma, de color, y se ha acrecentado en cuantía. El gran sentimiento del amor tiene otra representación, se define por su «equivalente».

Ellos son los amantes supremos que lo han despersonalizado, han «substituído» el elemento carnal y han ampliado el impulso anímico al infinito.

Biológicamente son seres desplazados de la vertical eurrítmica, no se ajustan al patrón modelo, bajo su pauta no es posible excindir el alma del cuerpo; los humanos no pueden ser lo uno o lo otro, sino un acoplamiento perfecto, así nos dispuso el Gran Hacedor, una máquina orgánica de sostén capaz de un dinamismo en cuyo soplo de energía resultante va el alma. El amor es un apetito que exige su satisfacción en cuanto es demanda material y una tonalidad sentimental en cuanto la anhela el espíritu; en un caso y otro es una «necesidad» que cumplir.

### El amor necesario.

El amor es una necesidad física y un ansia espiritual; función corpórea y sentimiento anímico, estimulado y ejercitado merced a órganos, con inducción y repercusión anímica, para reversiblemente de la esfera orgánica a la psíquica y viceversa, con predominio de una u otra según el tipo temperamental del sujeto. El cuerpo lo reclama con el imperio de una atracción ancestral tan categórica como es la conservación de la especie por intermedio de una trama visceral complicada, que exige su funcionalidad en beneficio de la conservación de su misión, valiéndose crematísticamente del señuelo sensitivo del placer como de arrastre impulsivo, con traducción final de equilibración, resultante inmediata que en general sigue al cumplimiento de todos los apetitos.

Sentimentalmente, parte del anhelo como deseo de posesión y donación por el sexo contrario, ma-

tizado a través de las más diversas tonalidades embellecedoras que la imaginación le presta visiblemente, encubriéndolo con el más lucido ropaje de la inquieta fantasía, creándose un complejo psicológico profuso y complicado capaz de múltiples derivaciones de repercusión patológica al punto de constituir la psicopatología del amor un amplio y enmarañado problema en que se pierden el filósofo y el psiquiatra.

El amor es una despotencialización cumplida por una fuerte inducción que busca su saturación plena, comportándose la somato-psiquis como medio de condensación y descarga de un fluido potente de valencias finas y poderosas que buscan en su neutralización una polarización equilibrada que tiene una traducción vincular de gozo y apoteósica de felicidad terrena, que espasmódica por su júbilo placentero y sublimiza por su exaltación suprema anímica. La liberación de su energía específica y su neutralización por la recibida determinan el estado pleno de armonía, sintomizando la ansiedad sentimental con el impulso orgánico, repercutiendo en la total eutimia fisiológica, como el grado óptimo de perfección.

Así conceptuando el amor, adquiere a la luz del cumplimiento biológico el valor de una necesidad precisa, que debe llenarse siguiendo el orden natural de las apetencias: el fiel de correlación orgánica así lo exige, sea cualquiera de sus modalidades—material o sentimental—la que lo reclame. El apetito, deseo precisión, anhelo, según el matiz con que se presente, como solicitud la entrega, donación, ilusión, como complemento, forman un plano tan ponderativo y estimable como cualquiera otra necesidad humana; esto establece como consecuencia taxativamente para cada persona el derecho a su «ración de amor», adquiere la precisión del «amor necesario» como pábulo de esta necesidad-sentimiento.

La negativa de saturación, concentrando en sí todas las fuerzas que por orden natural deben recaer sobre la persona elegida, crea un estado anormal representado por trastornos corporales diversos y por una irritabilidad con sufrimiento en la esfera psíquica que diseñan un cuadro que podríamos definir como de «autointoxicación» por carga de condensaciones de secreciones hormonales y dinamismo anímico; el número de atormentados—hombres y mujeres—que conllevan esta tortura es aterrador; desgraciadamente el «amor pleno y armónico» queda incumplido muchas veces; la fobia a los males venéreos, las dificultades sociales y económicas para el matrimonio, las solteras en indefinida espera, los matrimonios incomprensidos, la desilusión entre lo soñado y la prosa efectiva de la rutina para ciertos temperamentos imaginativos, engendran en conjunto un cúmulo de concausas que impiden rotundamente o dejan incompleto el alcance apoteósico que venimos dando como justificante de necesidad psico-fisiológica.

El amor que nos llega con el despertar consciente de la personalidad como el don más precioso, aroma e ilusión de vida, compensación graciosa, regalo jocundo, ancha gama sentimental que pulsar, recreo de los sentidos y sublimación del espíritu, se alberga y nos exige su atención. Cumplámoslo. No es capricho, liviandad, elucubración errática de la fantasía, no; es una apetencia necesaria que demanda a la par, para su fiel perfección funcional, el cuerpo y el alma.

## Vida cultural catalana

### Cinco rostros del amor

**Andre Maurois habló de LA PRINCESA DE CLEVES, para Conferencia Club**

(Colaboración especial para LA CASA DEL MEDICO)

COMENTARIO.—El barcelonés puede mostrarse orgulloso de la actividad de sus organizaciones culturales. Recientemente los «Amigos de la Poesía» presentaron un poeta notable: Paul Eluard, y «Amigos del Arte Nuevo» (ADLAN) ganaba a pulso su prestigio, movilizándolo medio Barcelona para visitar el Picasso avanguardista en una de nuestras mejores salas de exposiciones. Pero al lado de los beneméritos Amigos de la Poesía y de los animosos Amigos del Arte Nuevo actúan con eficiencia otras ejemplares organizaciones culturales—Amigos de los Museos, Amigos del Arte Viejo, Discófilos, Amigos de los Jardines, Amigos de las Rosas, etc.—cada una de las cuales, en su actividad propia, contribuye, con otras entidades populares como el Ateneo Politécnico, el Ateneo Enciclopédico Popular, el Lyceum Club, etc., a avivar la llama—inextinguible—de la vida espiritual de los barceloneses y de la que estas páginas de LA CASA DEL MEDICO, magna obra de los admirados Noguera, Vidaurreta y Galán, van siendo—mes tras mes—un reflejo fiel de la importancia e intensidad de la vida cultura barcelonesa.

Una de las organizaciones, pero a la cual debemos mucho los barceloneses es Conferencia Club. Gracias a ella los amigos de la cultura han visto cara a cara y han podido desfilarse por su tribuna los hombres más eminentes de la literatura universal.

En nuestra correspondencia última reseñábamos la notabilísima conferencia que Marañón desarrolló en Conferencia Club, sobre «la psicología del gesto».

Hoy debemos ocuparnos de André Maurois, el novelista, biógrafo y ensayista, que dentro la moderna literatura francesa ocupa un lugar señalado al lado de Mauriac—que tal vez muchos de nosotros preferimos—y del prestigio de otros eminentes literatos franceses de hoy. Debemos hacer notar que al referirnos a Maurois aludimos exclusivamente su valor literario. Otros nombres de la novelística francesa tienen nuestras preferencias.

Maurois tiene un público de lectores vastísimo y su arte representa, dentro de la literatura moderna una adquisición de precio. Sus biografías «Ariel», «Disraeli», «Voltaire», «Byron», Lyautey, Turgueniev, etcétera, tienen hoy un crédito universal. Basta considerar el número de traducciones que han sido hechas en las lenguas más diversas. Su erudición guarda todos los matices de discreción tradicionales en un espíritu latino y sus datos son un documento muy apreciable. Muy buen psicólogo, ha dado unos personajes nuevos que no pierden nada si los confrontamos en los personajes históricos y reales que le han servido de excusa.

Es cierto que algunos críticos han censurado—¿con razón?—algunas de sus interpretaciones. Hay que decir, pero, que el público, al cual van dirigidas, ha evitado esos juicios, los cuales tienen un valor intelectual que no es lo que más pretenden distinguir los lectores habituales de la novela psicológica o de la biografía-novela.

La fama de André Maurois—caso raro en estos días en que el externo sensacionalismo es rápido, y el auténtico prestigio lento—ha alcanzado, pues, ese punto envidiable de popularidad en que el solo

nombre hace inútiles los adjetivos que pudieran añadirse, y frente a la figura está demás el ditirambo.

Maurois: un espíritu inquieto le lleva a variar sus temas constantemente, ¿es un gran novelista?, ¿un gran biógrafo o novelador de vidas irreales?, ¿un ensayista agudo? Hay un mucho de cada cosa en este gran escritor de Francia—y amante de la literatura inglesa—que llegó a Barcelona, por segunda vez, al menos en plan de conferenciante.

Su novela «Climats» ha resultado ser la predilecta de las damas cultas de Europa y de América. Pero «Les silences du colonel Bramble» y «Les discours du docteur O'Grady» modernizan y elevan la literatura «de campaña» sin restarle nada de su tono sobrio y viril. «Ariette, ou la vie de Schiller», le dió el espaldarazo de gran biógrafo, más fino y sutil que los germanos maestros en el género. Siguen sus obras supremas de la biografía moderna, ya citadas: «Le cercle de famille», «Bernad Quesnay», siguen la trayectoria iniciada por «Climate». Sus mejores ensayos: «Les mondes imaginaires», «Chantiers américains», «La conversation», obra certera del exquisito «causeur» que es André Maurois.

Luego sus «Etudes anglaises». Los ingleses son uno de los temas dilectos y constantes de Maurois. Maurois es el escritor europeo que mejor expresa y define «lo inglés»; la nación inglesa, las mujeres inglesas, la política inglesa, el pueblo inglés. ¡Hay pocos tipos tan encantadores como los de las mujercitas inglesas—jóvenes enamoradas o ancianas «ladies»—trazadas por André Maurois!

Maurois ha sido—con Duhamel y nadie más—el conferenciante extranjero que ha entusiasmado, de manera unánime, al culto público barcelonés, este público que él anhela, que él alaba de atento, comprensivo y amable—sin que, en realidad, lo sea tanto siempre. Y es que Maurois posee, con el dominio, claro, de sus temas, el arte del conferenciante. Es el conversador perfecto. Domina a su público con su sonrisa inteligente y lo atrae con su palabra fina, sencilla, clara.

En el curso de conferencias, en número de cinco, que Maurois ha desarrollado en el Conferencia Club, habló sucesivamente de «La princesa de Clèves» (3 de Febrero), «La nouvelle Héloïse», (7 de Febrero), «Las heroínas de Stendhal» (8 de Febrero), «Madame Bovary» (10 de Febrero), y «Las heroínas de Proust» (14 de Febrero). A los lectores de LA CASA DEL MEDICO brindamos las reseñas de la magnífica labor del conferenciante de André Maurois, que merced a Conferencia Club, nos ha sido dado admirar y aplaudir en sus «Cinq visages de l'amour».

## LA PRINCESA DE CLEVES

;(Film de la conferencia)

Expectación enorme. Media hora antes de comenzar la conferencia, está lleno a rebosar el gran salón del Ritz. Cuando André Maurois anuncia nuevas conferencias—tal ahora—hay que habilitar puertas especiales para dar paso al auditorio ávido. Cuando la conferencia empieza, el auditorio se acondiciona en las escaleras, sobre los radiadores, en todo lugar donde cabe no ya una silla, sino una persona en pie y estrechamente unida a su vecino. Va a hablar André Maurois «del amor» y de la princesa de Clèves. A pesar del gentío y de la aglomeración no se escucha—¡ocasión rara y feliz!—ni el más leve murmullo. Nos recuerda por unos

momentos la expectación que suscitó en nuestra Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña, la conferencia que pronunció Judine en Barcelona. ¡La misma aglomeración! Luego ¡el mismo silencio! ¡Atención...!

Comienza el ilustre conferenciante recordando su primera estancia en Barcelona, demasiado breve, y expresa su satisfacción por tener ahora ocasión de hacerla más prolongada y de pronunciar, ante un público tan sensible como inteligente, no una, sino cinco conferencias. Un curso—afirma—es mucho más agradable que una charla, pues da ocasión de conocerse y establece un más cordial contacto entre público y conferenciante.

Entra en su tema diciendo que va a trazar la historia del sentimiento amoroso en Francia del siglo XVII al XX, para lo cual ha escogido una serie de figuras representativas. El amor—afirma—ha ido cambiando al tiempo mismo que el hombre; dijérase que no es el mismo sentimiento desde el impulso primitivo del hombre de la caverna al exquisito y complejo sentir del hombre refinado. Existen, sí, en el amor elementos inmutables, tales como el deseo de la posesión física, pero hay otros variables, que cambian con las épocas. Del deseo de posesión física se ha pasado al deseo de poseer el alma de una mujer, su espíritu, que es el resorte principal que se juega en el amor novelesco. ¿Son las novelas las que, proponiendo modelos, arquetipos de amantes, crean la realidad de ese amor, o, por el contrario, son las novelas reflejo de esa realidad? Considera el ilustre autor de «Climats» que el amor novelesco, mezclado de elementos intelectuales, nace, en la Francia del siglo XVII, porque para que exista precisase la concurrencia de una serie de circunstancias especiales: una sociedad ociosa—el amor requiere «tiempo»—, un gran prestigio de la mujer; un conjunto de dificultades para amar libremente: tales los prejuicios, el pudor, etcétera. Y así vemos que, si en Roma existen el ocio y el prestigio de la matrona, se opone, en cambio, al cultivo de un amor intelectual, novelesco, la carencia de dificultades, que sólo llegan con el cristianismo.

Por ello, la gran corriente de este amor comienza en la Edad Media; los hombres están de viaje o en la guerra, alejados de las mujeres, y nada favorece tanto a éstas como la ausencia, la lejanía. Dueña y señora en su castillo, la dama ocupa una situación privilegiada, rodeada de seres inferiores—tales los pajes—que les forman en torno una a modo de corte. Con tiempo para entregarse a la labor de «cristalización» de que habla Stendhal, son las mujeres quienes en su imaginación crean el tipo de Tristán, el hombre que vive sólo para amar, el héroe del amor... Luego, los novelistas son sus cómplices en la difusión del modelo, que es el protagonista de las novelas de caballerías... Pero llega un momento en que se reacciona contra estas novelas y estos héroes; con las guerras de religión, las luchas nacionales, etc., los hombres no tienen tiempo de detenerse en estas minucias sentimentales; las mujeres, sí, recuerdan los felices tiempos en que tal amor se cultivaba. Y nace entonces la novela pastoral, completamente falsa, pero que muestra el ideal de las gentes de las ciudades puesto por ellas en las del campo.

En el siglo XVII renace en Francia el amor sutil y novelesco, gracias, sobre todo, a Luis XIV y a Richelieu, que procuran a la sociedad francesa el ocio placentero de Versalles. Los primeros corte-

sanos, claro, no son «cortesés»; son guerreros, soldados, a los que hay que domar. Los elementos de la doma son las formas ceremoniosas, el naciente preciosismo, las novelas, y, sobre todo, las mujeres. Así, en el apogeo de aquella sociedad cortesana, pronto es el amor el eje en torno al cual gira todo; se hace del amor un código, un deber, y viene a transformarse en un ideal heroico. También esta época del amor llega a rebasar lo ridículo, siendo satirizada duramente por Molière, que le da el golpe de gracia. Pero antes de desaparecer nos da una obra maestra, que es «La princesa de Clèves» de madame de Lafayette.

Traza, delicada y certeramente, André Maurois la figura de esta exquisita mujer—casada con un hombre que más que oscuro era inexistente—autora de una sola novela que ocupa lugar preeminente entre los clásicos franceses; esta damita, parienta de madame de Sevigné, y a quien sus amigos llamaban «le brouillard» por su personalidad fina y vaga... Compone, también magistralmente, el conferenciante el tipo de La Rochefoucauld, hombre de acción en su juventud, que cayó en el error de dar demasiada importancia a las mujeres. Amó a la duquesa de Chevreuse y a madame de Longueville, que no se distinguieron por su fidelidad; fué perseguido por Mazarino, y acumuló en una vida azarosa e inquieta la amargura y el pesimismo que destilan sus «Máximas» famosas. A los cincuenta años—«que no son», dice el conferenciante—la edad de la retirada del amor—conoció a madame de Lafayette, que tampoco era niña. ¿Fué, acaso, su gran amor?... Lo que sí consta es la encantadora amistad intelectual de esas tres personas ilustres—madame de Sevigné, La Rochefoucauld y madame de Lafayette—, que se reunían todas las noches

para charlar de cosas del espíritu. Madame de Lafayette quedó desolada del pesimismo de las «Máximas» al conocerlas... Su amistad con La Rochefoucauld hace evocar a los de aquella juventud en que «no» se conocieron. Y de esa evocación nace «La princesa de Clèves». Mme. Lafayette cuando lo recordaba decía: La Rochefoucauld me ha dado su espíritu, pero yo le he reformado el corazón.

El ilustre orador describe, a grandes rasgos, el tema de la clásica novela, bien conocido de toda persona de mediana cultura. La heroína, dama exquisita, que se siente enamorada de un caballero—monsieur de Nemours—llegado a la corte; desea de conservar intacta su virtud, confiesa a su marido su sentimiento, y le ruega que la lleve lejos de la corte, para no ceder a la tentación; el galán va a contemplarla, en su jardín, sin que ella lo sospeche; el marido lo encuentra, cree que existe entre los dos algo más de lo que la mujer le ha confesado y muere de la pena. Libre ella, no accede al matrimonio con monsieur de Nemours, porque su conciencia se lo reprueba y muere, después de larga vida austera y virtuosa.

Virtud póstuma, no muy lógica—dice el orador—, pero a la que no puede negarse una grandeza moral evidente. El hombre de hoy, más cínico, sonríe, acaso, ante ese sentimentalismo que, sin embargo, representa el triunfo del ser espiritual sobre la bestia humana. Este personaje, de un cristiano estoicismo, que así sabe dominar su pasión, es uno de los más bellos modelos de enamorados que nos ha legado la novela clásica... En el siglo XVII, señoras y señores, se moría de amor.

Y el ilustre orador nos anuncia, para la próxima disertación, el rostro de una enamorada del Romanticismo «La Nouvelle Héloïse».

## Sanatorio espiritual «Andalucía»



No sólo necesita el espíritu humano el recreo de la naturaleza para purificarse en esos sanatorios donde el sol y el oxígeno son propulsores de fuerzas perdidas, donde se busca con avidez trozos de nuestras vidas que la fatalidad nos arrebató; también se precisa ese otro recreo que nos proporciona la espiritualidad de nuestra estructura personal, el recreo del alma, alimentación pródiga que nosotros mismos nos proporcionamos con actos de transcendencia histórica o religiosa.

Por fortuna, España es un país que posee un caudal maravilloso de esos dos elementos; ella da salud al enfermo, alegría al triste y ánimo al pesimista; es una nación tan rica y expansiva, que en Europa se levanta como un monolito de genialidad entre sus hermanas.

Mirando a Andalucía, desde el mes de abril empieza Sevilla con sus Ferias de un abolengo racial que no habrá mortal que la haya vivido en el que no se graven perpetuamente esos momentos de felicidad; hay tal ambiente de salubridad espiritual que parece transportarse a las cumbres más altas de la grandeza sentimental; sus paseos, donde la mujer sevillana desgrana a raudales su gracia peculiar; las flores, que en la Feria de abril parecen que sus colores y perfumes se esfuerzan en reventar de gracia; el sol, como incensario perpetuo de un don divino, se enseñoorea en esta tierra prodigiosa; aquellos lugares, donde se levantan las casetas, en que la manzanilla es la encargada de proporcionar la alegría, conjunta con la gracia de la mujer, tocada con la mantilla y el pañolón, cuyas rosas de colores descansan sobre su apostura arrogante de mujer andaluza; palillos que suenan con la guitarra, para que dos cuerpos se cimbreen al cante de las seguidillas; requiebros de buen gusto; caballeros que cabalgan con sus sombreros de ala ancha en ataviadas jacas, pantalones ajustados y chaquetas cortas; gitanas limpias como chorros de oro, levantan sus tiendas donde el café y los buñuelos tienen sus más expertas maestras; días de toros y orgía, luz y gracia porque es la cuna del amor y del sentir, Sevilla la grande y la bella se viste de galas, que coquetamente ofrece a sus hermanas españolas.

Por eso considera mi Andalucía estos momentos precisos para asomarse desde el sanatorio espiritual de su vida, a este otro de LA CASA DEL MÉDICO que, en conjunto, hacen la felicidad de los mortales, apurando, con justeza, la virtud de nuestro ser.

CRISTÓBAL NIETO DE LEÓN



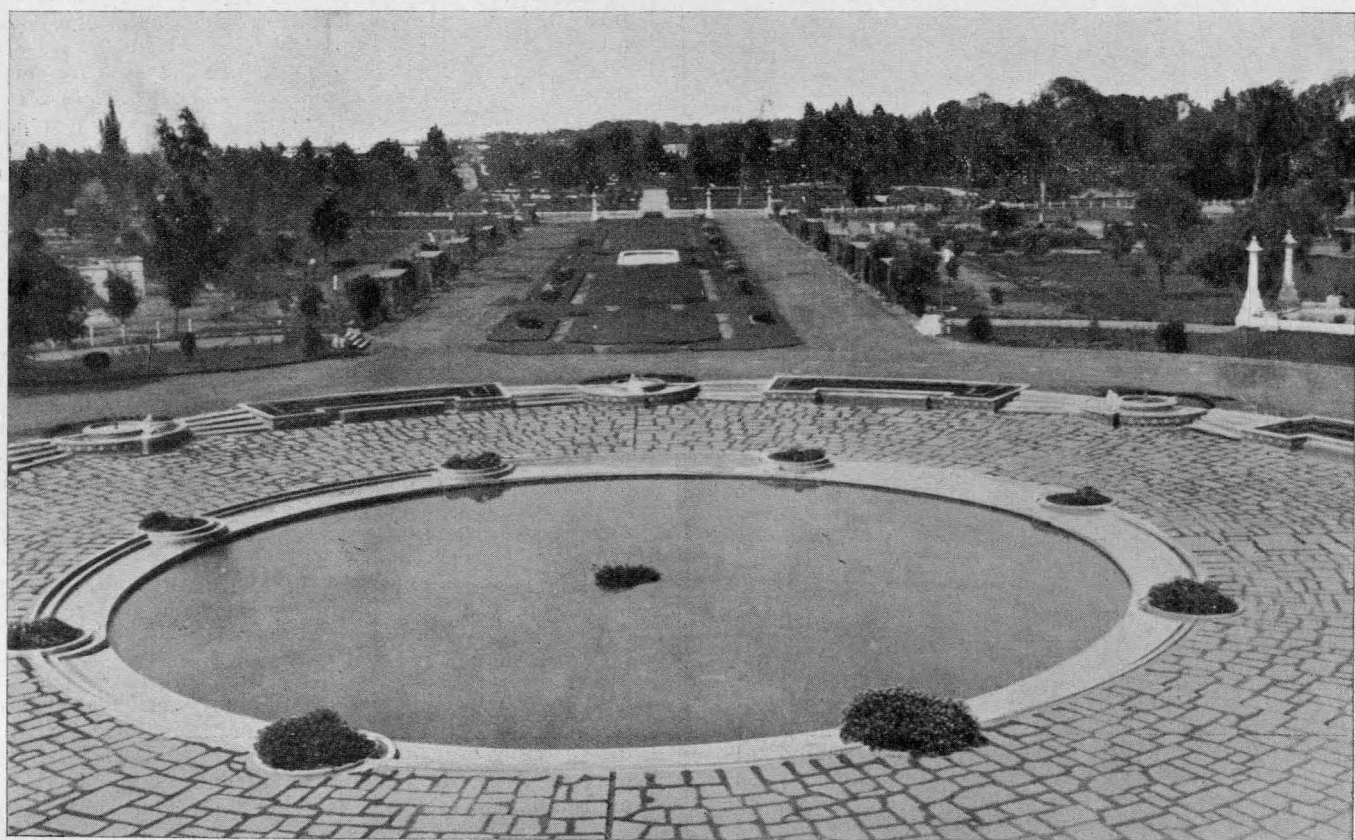
# Sección de Arte

---

---



LIMA.—Panorama de la ciudad



LIMA. Parque de la S...



LIMA.—Hospital Arzobispo Loayza



LIMA.—Otro aspecto del patio del Hospital Arzobispo Loayza

.....  
Fotografías obtenidas por el  
Dr. VILLANUEVA VALCARCEL  
.....



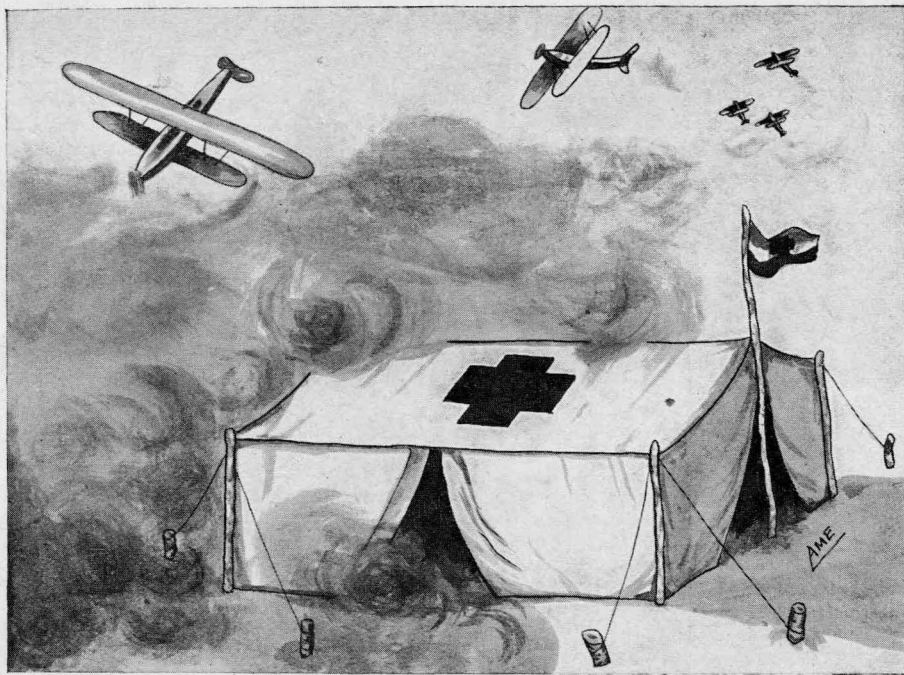
# ACTUALIDAD MEDICA

## LA GUERRA QUIMICA

Con motivo de un curso oficial de gases de guerra para farmacéuticos

«España renuncia a la guerra como instrumento de política nacional». Así está escrito en la Constitución y en el espíritu de todos los españoles. Sólo pensamos en la guerra para odiarla y defendernos de ella; por eso cuando vemos extensas informaciones sobre la gran defensa de la población civil que otros países preparan contra la terrible pesadilla de los gases, pensamos en nosotros, en la necesidad de confiarnos

de 12.996.571 muertos y 5.669.000 inválidos, todo lo cual costó la suma aproximada de un billón y medio de pesetas como gastos directos y más de medio billón en destrozos de propiedades, con todo lo cual, debidamente invertido, se hubiera conseguido en el mundo, sino un paraíso, al menos la desaparición de menesterosos, de parados, cuya cuantía, ahora, arruinada la economía mundial, se eleva de manera trágica. Y el



a la ciencia de nuestros admirables técnicos que, evidentemente, son los únicos que, en un incierto mañana, podrían responder de nuestra defensa y a los que los organismos oficiales, con su ayuda material y los ciudadanos, con su ayuda espiritual, deben apoyar resueltamente para bien de todos. Por eso vemos con entusiasmo todo lo que se inicie sobre este punto de vista, como el Curso oficial de gases de guerra para farmacéuticos que la Academia Nacional de Farmacia ha organizado, en relación con la agresión a las poblaciones civiles, aprobado por orden del Ministerio de la Guerra.

Polibio, el político e historiador griego, nacido en Megalópolis en el 210 a. J. C. que acompañó a Escipión en la campaña contra Cartago, parece ser tuvo ya cierta idea de los gases asfixiantes y más tarde, los célebres historiadores Tito Livio (59 a. J. C. - 19 d. J. C.) y Plutarco (48 - 125) tuvieron referencia de este medio exterminador que tan funesta evolución había de lograr desde que, en la guerra de 1870, un farmacéutico alemán descubridor de la veretrina la recomendó como irritante, hasta que en la Europea alcanzó el catastrófico perfeccionamiento que, junto a otros medios destructores, había de arrojar las cifras

mundo, vuelve a estar, tan lleno de encono y rencillas como entonces, que en el fondo en nada interesan a los ciudadanos pacíficos, como buenos trabajadores, de todos los países, sino es para aterrorizarse por la inevitable tormenta que ven cernirse sobre ellos, mientras esperan resignados que suene la hora. Todo es de lamentar, mas, sobre todo, que aun se haga propaganda por la literatura y el cinematógrafo sobre la guerra, así como el desmesurado patriotismo agresivo de que se impregnan, incluso, los más reconocidos prestigios científicos, así por ejemplo: Ernst Haeckel, una de las más altas personalidades científicas, que llevado de ese fanatismo patriótico, exclama: «El alemán, raza superior, tiene la obligación de llegar a dominar el mundo» (1) y Osvald, premio Nobel de Química dice: «Alemania ha alcanzado una etapa de civilización mucho más alta que la de todos los demás pueblos. La guerra, un día, hará participar a estos últimos de nuestra civilización» (1). Y precisamente aquello que unos y otros invocan como defensores, esto es: la civilización; pues si en una nueva guerra se utilizasen, en todo su horroroso desarrollo, las

(1) Traducción de «Cultura»

armas químicas, quizá llegaría a desaparecer todo lo que la civilización ha conquistado día a día, año a año y siglo a siglo.

Existe un grave error muy generalizado que infunde cierta tranquilidad en lo que a los ataques por gas se refiere y es el suponer que éstos pueden resistirse sencillamente poniéndose la careta protectora, la cual, en realidad, sólo tiene una eficacia muy relativa si se tiene en cuenta que no todos los gases requieren la misma careta, pues un mismo filtro no neutraliza todos los gases, a más de que hay varios gases que corroen los vestidos y atacan directamente los tejidos orgánicos produciendo la necrosis, como el que descubrió el químico americano Lewis y cuyo nombre se deriva del suyo: lewisita, el vulgarmente denominado gas mostaza y otros varios que dan lugar a la formación en el organismo de terribles llagas; gases que ocasionan la muerte del individuo atacado, a veces, al cabo de bastantes días después de un proceso lleno de sufrimientos terribles. Y a pesar de esto hay quien califica la guerra química como la más humanitaria, algo así como si el individuo atacado por gas, pasase a la muerte sin darse cuenta, como anestesiado, por lo que hay, incluso, quien ha calificado ésto de muerte dulce.

Pero si la careta es de un valor tan relativo, puede haber algo que revista caracteres de mucha más seguridad, al menos así parecen demostrarlo las prácticas llevadas a cabo en la población civil de algunas capitales europeas, esto es. los refugios, abrigos subterráneos creados en determinados puntos de la población capaces de resguardar, durante cierto tiempo, a un grupo de individuos al amparo de su profundidad, del bombardeo aéreo y, gracias a su aprovisionamiento de aire respirable, del ataque por gases. Este aprovisionamiento de aire respirable puede,

al parecer, lograrse de dos maneras. La primera, procurándose, por un sistema regulador, aire de las capas superiores de la atmósfera, pues sabido es que los gases suelen extenderse a poca altura por ser más pesados que el aire; la segunda, aprovechando la propiedad que tienen algunos cuerpos de desprender oxígeno unos y de absorber anhídrido carbónico otros.

Es francamente horrosa la perspectiva que se descubre en ese vasto campo de preparativos bélicos; y el ingenio humano parece volar a la locura buscando anhelante el aniquilamiento de su propia especie, agudizándose más y más para lograr los medios más destructores que han de volverse contra los mismos inventores, en lugar de poner todo ese ingenio al servicio de aquello que saque a la Humanidad de ese plano inclinado que la deja rodar hacia el abismo. Ayer se inventó una ametralladora a fuerza centrífuga capaz de disparar 60.000 balas por minuto sin pólvora ni cartuchos; hoy es el torpedo humano en que el timonel queda pulverizado al estallar; invento cuyo especial reclutamiento de timoneles parecía iba a encontrar serias dificultades y apenas abierto el alistamiento de voluntarios, se han presentado en masa alegando méritos para obtener ese puesto que juzgan todos de honor; el constante descubrimiento de gases y más gases... y mañana, nadie puede presagiar el alcance que puede tener todo esto.

Sólo existe un medio verdaderamente eficaz contra los ataques de gases, contra todo ataque... Este medio desconocido, quizá de los dirigentes de todas las grandes potencias, es el empleo de ese derecho tan cacareado para la resolución de todos los problemas internacionales; este medio desconocido, en mucho, recibe un nombre, en fin, que todos conocemos: ¡Paz!

LUIS BONILLA G.

# el campo en casa...



Pin's

alcohol científico  
para fricciones

ELABORADO POR PERFUMERIA PARERA

**La salud que acumula V. en verano en el campo, consérvela y aumentela en invierno en casa. Fricciónese con "PIN'S" que es en toda época la salud de su cuerpo.**

Linimento revulsivo que facilita la circulación de la sangre, previniendo la GRIPPE, fortaleciendo los BRONQUIOS y ahuyentando todas las ENFERMEDADES DEL PECHO. Para los convalecientes y propensos a dichas enfermedades "PIN'S" es el producto indispensable.

Pulverice "PIN'S" en una habitación y aspirará Vd. el saludable ambiente del bosque. En la habitación de un enfermo es aséptico para él y preventivo para los demás.

Alcohol Científico para Fricciones "PIN'S", 3 veces destilado en pleno bosque sobre plantas frescas y aromáticas.

## Información de Madrid

Colaboración especial para LA CASA DEL MEDICO

### HOMENAJES

Al Dr. Gómez Ulla, teniente coronel de Sanidad, fué ofrecido un homenaje en el salón de actos del Ministerio de la Guerra, por el Ejército español, con asistencia del ministro de la Guerra, general Masquelet, el subsecretario de Guerra y el de Marina, el director de la Guardia civil y representaciones de todas las categorías del Ejército: Armada, Aviación y Cuerpo de Inválidos. Después de las palabras pronunciadas por el ministro de la Guerra, el general Rodríguez del Barrio, presidente de la Comisión organizadora del homenaje, hizo historia de lo referente al acto, elogiando fervientemente la labor del ilustre cirujano y expresando la franca admiración que todos los militares han sentido por él, así como su confianza y alegría, al entregarse a sus admirables operaciones quirúrgicas, abrazando finalmente al homenajeado en nombre del Ejército. Seguidamente el ministro de la Guerra reiteró las palabras del general Rodríguez Barrio e impuso, al Dr. Gómez Ulla, la banda y la cruz del Mérito Militar; él, dijo, recogía y transmitía íntegro el homenaje a Sanidad Militar ya que cada uno de los médicos militares por su sacrificio, su esfuerzo, su inteligencia y su cultura, es merecedor del homenaje: declara que la Sanidad Militar Española no tiene que envidiar a alguna otra; dió las gracias a todos y expresó su gran satisfacción por la participación del soldado del que hizo elogios. El Dr. Gómez Ulla fué muy aplaudido y felicitado efusivamente. Han tomado parte en este homenaje 16.500 individuos de las instituciones armadas de tierra, mar y aire. Le fué ofrecida asimismo una placa de plata con la inscripción: «Al Excelentísimo señor D. Mariano Gómez-Ulla, médico militar. Homenaje de admiración, gratitud y cariño que las Instituciones armadas de tierra, mar y aire, en todas sus categorías, dedican al eminente y abnegado doctor, gloria de la Cirugía. España».

\* \* \*

Al Dr. Bozal Urday se ofreció un homenaje en el que se le hizo entrega de una placa de plata por su meritísima labor desarrollada al frente del Dispensario Antituberculoso del Estado, calle Martínez Izquierdo, 14, al que asistieron el general Batet, en representación de Su Excelencia el Presidente de la República; los señores Castaños y Orensanz, interventor general del Banco de España e Inspector general de Sanidad Exterior; numerosas damas de la Liga Antituberculosa de España, de la Cruz Roja, e infinidad de médicos. El Dr. Bozal Urzay expresó, en breves palabras, su agradecimiento y, al final, fué muy ovacionado, dándose vivas a la Liga Antituberculosa, al Dr. Bozal Urzay, a España y a la República. La placa ha sido costeada por los enfermos que acuden a este dispensario.

\* \* \*

A los doctores Crespo, Díez y Navarro, directores de los Dispensarios Antituberculosos de la Lucha Oficial de Madrid, les fué ofrecido un banquete-homenaje por los alumnos asistentes al Curso sobre Tuberculosis pulmonar.

\* \* \*

Con motivo de la celebración del final de curso sobre «Higiene de la alimentación» han celebrado una comida íntima los profesores y alumnos del mismo.

### Inauguración del curso académico 1936 de la Sociedad Española de Higiene ::

Presidió el acto D. Nicasio Mariscal, por verse imposibilitado de asistir a última hora el ministro de Trabajo, Sanidad y Previsión. El secretario, don José Luis Yagüe, leyó la Memoria reglamentaria. Seguidamente el Dr. don Luis Soler y Soto pronunció un discurso con el tema: «En defensa del acto más sublime que realiza la mujer, base fundamental de la familia y de la higiene de la raza» en el que ensalza

a la mujer madre y condena duramente todos los modernos y científicos métodos anticoncepcionales, que dice conducen al amor libre, que él califica de práctica bárbara e inhumana. Acto seguido se verificó el reparto de los premios que la Sociedad ha concedido. El diploma del Premio del Ministerio del Trabajo, Justicia y Sanidad, se concedió a D. Manuel Arizmendi y Ruiz de Velasco, de Madrid, para el tema: «La Sanidad en España a través de sus cuerpos legales». El premio de la Fundación Roel, a don Francisco Franco Jaramillo, veterinario municipal de Villafranca de los Barros (Badajoz), por su trabajo: «El ruido en los medios urbanos» y el segundo premio, al Dr. Cariano Ruiz Ibarra, de Madrid.

### Clínicas para la Confederación Central de los Sindicatos Profesionales de la Unión Obrera Campesina ::

Han sido inaugurados los tres locales en que han sido instaladas las clínicas que la Confederación Central de Sindicatos Profesionales y la Unión Obrera Campesina, han montado para la asistencia médica a sus afiliados. La dirección de los servicios facultativos estará a cargo del Dr. Antuña Muñiz.

### Curso sobre higiene de la leche

Ha comenzado el curso sobre higiene de la leche de la Sección de Estudios Sanitarios del Instituto Nacional de Sanidad para médicos, farmacéuticos y veterinarios. Comprenderá este curso veinte lecciones, teóricas y prácticas, a cargo de los doctores Illera, Garmendia, Ruiz Marote, Carda, Bootello, Pérez Pardo, Díaz del Solar y Nistal.

### Curso de preparadoras de laboratorio

Durante los meses de abril y mayo se dará un curso teórico práctico en el Laboratorio Central de Investigaciones Clínicas, que dirige el profesor Pittaluga, en la Facultad de Medicina de Madrid, para la preparación de señoritas que deseen dedicarse a auxiliares técnicas de Laboratorio. El número de plazas es de veinticuatro.

Al final del curso, para obtener el certificado de aptitud, será necesario un examen práctico.

Matrícula 25 ptas., haciéndose las inscripciones en este Laboratorio, de 11 a 12.

### Curso oficial de gases de guerra para farmacéuticos

La Academia Nacional de Farmacia, ha organizado un curso de gases tóxicos para farmacéuticos, en relación con la agresión a las poblaciones civiles, que ha sido aprobado por orden del Ministerio de la Guerra, el 16 de noviembre pasado y cuyo desarrollo tendrá lugar del 16 al 30 de abril próximo, constando de 12 lecciones prácticas y 12 teóricas, a cargo de los doctores y farmacéuticos Luis Blas y Alvarez, Eugenio Selles Martí, Salvador y Juan José Rivas Goday, Celso Revert Cutillas, Carlos Saez y Fernández Casariego y el Director de prácticas, don Adolfo González, delegado oficial del Ministerio de la Guerra, en el curso, y director del Laboratorio y Parque Central de Farmacia Militar. La conferencia inaugural estará a cargo de don Obdulio Fernández Rodríguez, decano de la Facultad de Farmacia; y la conferencia de clausura, a cargo de don José Casares Gil, presidente de la Academia. La matrícula, gratuita y limitada, estará abierta en la Secretaría de la Corporación, Santa Clara, 4, de cuatro a ocho de la tarde, hasta el 20 del mes corriente. Se admiten inscripciones, también limitadas, sólo para las clases teóricas.

Los alumnos que asiduamente asistan a todas las lecciones teóricas y prácticas, recibirán, el día de clausura, un diploma certificado que les dará derecho a pertenecer a las Juntas locales y provinciales para la defensa de la población civil contra los ataques aéreos. Los matriculados en las clases teóricas no tendrán derecho a certificado alguno. Pueden solicitar en la Secretaría de la Academia los detalles y condiciones.--Luis BONILLA G.

## Si usted se deja convertir en momia podrá resucitar dentro de cien años.

Lo ha dicho el doctor Alexis Carrel, del Instituto Rockefeller, de Nueva York, de investigación médica y Premio Nobel de Biología. Sin embargo, parecen palabras de un novelista de tipo fantástico a lo Verne, a lo Poé, a lo Wells.

El doctor Alexis Carrel lanza la hipótesis de que se puede voluntariamente suspender la vida en un ser humano, dejarle inanimado durante los años que se desee —veinticinco, cincuenta, ciento— y, después, retornarle a la existencia normal. El experimento resultaría de una excesiva intrepidez por parte del durmiente, porque, ¿y si al sabio profesor se le olvida que tiene que despertarle?

Las declaraciones de Carrel merecen el entusiasmo que han despertado en todos los poetas, en todos los novelistas y en cuantas almas alientas enamoradas de lo fantástico. La ciencia se hace magia cuando se eleva a la poesía; Carrel nos recuerda a Cagliostro y a su elixir de vida, con su jubileo de renovación cuando alude a la eficacia de la dieta para prolongar la existencia. Cagliostro era, sin duda, un personaje muy interesante, a pesar del «Diccionario Espasa». Para los magos del siglo VIII, las palabras de Carrel, Premio Nobel, no resultaban desconocidas.

Wells, en su estupenda novela «Cuando despierte el durmiente», se anticipa al sabio doctor francés. Muchas veces las hipótesis literarias resultan proféticas. Al fin, Wells, es un hombre de nuestro siglo, en que los prodigios de la ciencia parecen brotar al conjuro de una varita mágica, pero lo más sorprendente es que, hace sesenta años, un novelista francés, el humorista Edmundo About, ya conocía el secreto y hasta la técnica de las maravillosas hipótesis de Carrel. Me refiero a la deliciosa novela «El hombre de la oreja rota».

En esta novela, un coronel de la época napoleónica se queda congelado, en Rusia. Todos le suponen difunto, pero el sabio profesor Meiser, que ya ha realizado, en 1913, los experimentos a que hoy alude Alexis Carrel, se apodera del cuerpo y procede a momificarle. Al cabo del tiempo, el sabio fallece y la momia del coronel va a parar a una tienda de antigüedades, donde no se vende, porque, naturalmente, nadie siente el deseo de adquirirla. Una momia, no es un regalo amable para unos recién casados y ni tiene valor pignoraticio en las sucursales cosmopolitas de Veguillas.

Una momia es una porquería, salvo todos los respetos a Tutankamen y a Ramsés III,

que acaso se dejaron momificar esperando la llegada al mundo de Alexis Carrel. Al cabo de cincuenta años, otro sabio que está en el secreto de esta clase de resurrecciones se apodera de aquel trozo de mojama humana y la pone en remojo. Parece ser que el agua es el agente mágico del milagro. El coronel momificado vuelve a la vida y en cuanto abre un ojo da un estentóreo «¡Viva el Emperador!».

Y aquí comienza la situación, pródiga en graciosos y sorprendentes episodios, de un hombre que vuelve a un mundo que ya no es el suyo, donde hay otras costumbres, otros vestidos y en el que no conoce a nadie. Tal sería la situación de la persona elegida por Alexis Carrel para su maravilloso experimento. Un ser al que ya se habrían muerto sus amantes y sus amigos y que sólo tendría la compensación de que también hubiesen fallecido sus acreedores. Figurémonos el asombro de un caballero momificado en 1873 despertando en 1936. Ni la Humanidad ni las ciudades tendrían nada de común con él. Lo único que no habría sufrido transformación serían las cosas de una naturaleza inmutable, como las brecoleras y los tontos y la política. Los automóviles, la «radio», el autogiro, el cinematógrafo —el rastro luminoso del progreso—, colocarían su espíritu en un plan alucinatorio. ¿Qué podría hacer este superviviente en un mundo nuevo? ¡Ah, pues morir se de veras inmediatamente...! Porque cada ser está encadenado al ritmo de su tiempo y el hombre de la silla de postas no puede viajar en avión y hasta su lenguaje arcaico resultaría casi incomprensible y las muchachas se negarían a besar al resucitado, por temor de dar un ósculo a la momia de su abuelo.

En la hora presente, en que la poesía escrita está naufragada, los hombres serios de la ciencia son los que mantienen el prestigio de lo poético y de lo fantástico. Alexis Carrel nos sugiere la esperanza de la posible resurrección mediante cierto régimen y el teniente coronel Herrera nos asegura que, dentro de cincuenta años, un aparato volador, exactamente como el que ideó Julio Verne, nos podría trasladar a otros planetas.

¿A que resulta que tenía razón el conde de San Germán y el gran copto Cagliostro cuando aseguraban que habían sucumbido amorosamente ante la nariz de Cleopatra y que habían jugado al billar con Carlomagno?

De «El Diario Español».

Montevideo, 8 Febrero 1936.

Para su despacho,  
su clínica o  
biblioteca...

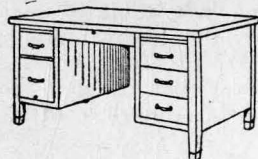
## MUEBLES DE ACERO

Más sólidos,  
más cómodos

y proporcionalmente más baratos  
que los de madera.

MESAS, ARCHIVADORES, ROPEROS, ESTANTERIAS, ARMARIOS,  
FICHEROS, etc., etc., de todo encontrará en casa de

ASIN. - PRECIADOS, 23. - MADRID



PÍDANOS CATÁLOGO ILUSTRADO  
DESCUENTOS ESPECIALES A LOS  
SUSCRIPTORES DE ESTA REVISTA



### III Congreso Internacional de Paludismo.

Madrid, 12-18 Octubre 1936.

Los trabajos de organización del Congreso prosiguen activamente. La Secretaría del Comité organizador (calle de Recoletos, 19-21, hotel, Escuela Nacional de Sanidad, Madrid) ha recibido ya la adhesión de numerosas Instituciones y de colegas de Europa y de América.

Ha sido resuelto el concurso para la adquisición de un cartel especialmente dedicado a la propaganda del Congreso. La Comisión designada para resolver el concurso, constituida por el Sr. Gutiérrez Abascal, Director del Museo de Arte Moderno; por D. Federico Ribas, en representación de la Sociedad de Artistas Pintores y Dibujantes, y por los Dres. Palanca, E. Luengo y J. Bravo, Jefe este último de la Sección de Propaganda de la Dirección General de Sanidad, ha elegido un cartel presentado por el Ingeniero Agrónomo Sr. Barrachina. Se hará una amplia tirada, que será próximamente distribuida a todos los Centros de cultura de España y del extranjero.

Está en preparación, bajo la dirección de los Sres. Dr. S. de Buen, Dr. Julio Bravo, Sr. Such y D. E. Selgas, un «film» cinematográfico especialmente destinado a reproducir los trabajos antipalúdicos realizados en España durante estos últimos quince años y a demostrar los resultados obtenidos.

Han sido designados por el Comité organizador, de acuerdo con el Presidente del Comité Internacional, Prof. Marchoux, los Ponentes de los cinco temas oficiales que serán discutidos por el Congreso. Los informes correspondientes serán publicados en el mes de Junio; esto es: tres meses antes de la fecha de reunión del Congreso.

El Cuerpo de Sanidad Militar, especialmente invitado a colaborar en las tareas científicas del Congreso, ha constituido una Comisión especial al objeto.

Otra comisión, constituida por los Profesores D. T. Hernando, D. C. González, D. A. Madinaveitia, D. J. Cuatrecasas (designados estos últimos por la Facultad de Farmacia) y don R. Méndez, del Instituto de Farmacobiología, bajo la presidencia del Prof. Pittaluga, preparará el estudio y la aportación técnica de cuanto atañe a los problemas de Farmacobiología en relación con el Paludismo. Está en proyecto verificar, al mismo tiempo, una exposición aneja al Congreso, que servirá para demostrar el avance de las industrias relacionadas con el problema del Paludismo en los últimos años.

### Clínica Médica del Dr. Fidel Fernández. — Granada

Sesión científica del jueves 27 febrero 1936

Doctor ANTONIO VILLEGAS, profesor auxiliar de la Clínica Pediátrica de la Facultad de Medicina: «La doctrina de la escrofulosis y sus problemas actuales».

El autor estudia uno por uno los problemas etiopatogénicos del escrofulismo, dividiéndolos en cinco capítulos: 1.º Escrofulosis e infección tuberculosa; 2.º Escrofulosis y linfatismo; 3.º Escrofulosis e infecciones banales; 4.º Escrofulosis e infección sífilítica; 5.º Escrofulosis y estado vegetativo.

Al final, resume su charla con las siguientes conclusiones:

A la vista de los aspectos analizados, encontramos que en la doctrina de la escrofulosis, los factores principales son: la infección, el terreno diatésico y el estado alérgico. Dentro de la infección, ocupa la tuberculosis el principal papel; y junto a él está el correspondiente a las infecciones banales e incluso, en bastantes casos a la infección sífilítica. Referente al terreno, sigue considerándose al linfatismo como la condición de fondo necesaria y, por último, la alergia sostenida por la gran reactividad neurovegetativa y por el complejo irritante de las infecciones.

Infección, terreno y alergia son, pues, el trípode patogénico de la escrofulosis y como deducción práctica estimamos que en cada caso debe hacerse una investigación patogénica y aquilatar en su valor, 1.º, la infección tuberculosa (dermoreacción, radiología); 2.º, las infecciones banales piógenas (piodermatitis, pitiriasis, caries); 3.º, la infección sífilítica (diagnóstico de laboratorio); 4.º el estado biológico (crecimiento, convalecencia); 5.º, el estado neurovegetativo (vagotonía, dermatografismo) y 6.º, la clase social (pobreza), ya que todos estos factores influyen en la determinación y actividad del brote escrofuloso.

Pero no se crea por la consideración de tan diversos factores la infección tuberculosa ha perdido su principal papel. La escrofulosis debe ser fundamentalmente considerada como una forma especial de la tuberculosis infantil, como un síndrome hiperérgico de naturaleza tuberculínica, en el que los otros factores juegan una interesante acción necesaria y coadyuvante.

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA  
FACULTAD DE MEDICINA  
Curso de 1935 - 1936

### Conferencias extraordinarias

El sábado 21 de marzo, en el aula número 2 de la Facultad de Medicina, disertó sobre «Diagnóstico Radiológico en Urología» el ilustre doctor, amigo nuestro y colaborador de LA CASA DEL MEDICO, don Francisco Pérez Andrés, del Hospital de Basurto de Bilbao.

La conferencia fué algo admirable y meritorio como cabía esperar del competentísimo compañero.

La concurrencia, numerosísima, premió con grandes aplausos la labor del ilustre conferenciante.

**Hornillos a Gas-Oil**  
(aceite pesado)

PÍDAME DETALLES

**ARMANDO APARICIO**

Temple, 17 ZARAGOZA - Teléfono 4.5.0.2

**CRONICA DE BARCELONA**

(Colaboración especial para LA CASA DEL MÉDICO)

**NOTAS VARIAS****Visita de la "Tuna Zaragozana" a la Facultad de Medicina**

Recientemente la «Tuna Escolar Zaragozana», visitó la Facultad de Medicina en la que fué recibida por el decano Profesor Joaquín Trías Pujol, y el secretario Profesor Vidal Jordana. Los escolares aragoneses en el Paraninfo de la Facultad, dieron un breve concierto, cantando algunas «jotas» la señorita Celia Lapesén, recorriendo después las dependencias de la Facultad seguidos de numerosos estudiantes catalanes entre aplausos y vítores a Aragón y Cataluña.

En el Paraninfo les fué servido un espléndido vino de honor, dirigiéndoles la palabra el Profesor Joaquín Trías Pujol, dándoles la bienvenida. En un breve discurso el Profesor Trías Pujol ensalzó a las Universidades de Zaragoza y Barcelona, expresando el cariño que en esta Universidad se tiene a la de Zaragoza, la cual, dijo, «nos es familiar». Recordó el tiempo en que fué catedrático de la Universidad aragonesa y mostró su satisfacción por contar, entre nosotros, a un catedrático aragonés, el doctor Vidal Jordana, que se hallaba presente.

El doctor Trías Pujol fué aplaudido y vitoreado por los estudiantes aragoneses y catalanes, haciendo aquéllos grandes elogios de nuestra Facultad de Medicina y mostrándose sumamente agradecidos de la cordial acogida que se les había dispensado.

**Homenaje a un nuevo catedrático**

Como anunciábamos en nuestra correspondencia anterior, en un céntrico hotel de esta ciudad se celebró el banquete de homenaje, que sus compañeros dedicaron, al doctor Jaime Pí Suñer Bayo con motivo de haber sido nombrado catedrático de Fisiología Humana de la Universidad de Santiago de Compostela.

Asistieron al acto numerosos amigos y compañeros del doctor Pí Suñer Bayo entre los que recordamos: Dres. Bosch Gimpera, rector de la Universidad autónoma; José Xirau, Joaquín Balcells, Joaquín y Antonio Trías Pujol, Jesús M. Bellido, Manuel Corachán, Augusto Pí Suñer (padre del agasajado), don Carlos Pí Suñer, alcalde de Barcelona; don José M. Pí Suñer, secretario del Ayuntamiento; consejeros municipales señores Odon Hurtado y Cristián Cortés; doctores H. Puig y Sais, R. Carrasco Formiguera, M. Armangué, Emilio Mira, M. Salvat Espasa, F. Casadesús, Víctor Conill, Folch, Peyrí (J. J. M. y A.), M. Corachán Llorca, Polit, V. Carulla Riera, Luis Cejís, Luis Sayé, Pedro Domingo, B. Rodríguez Arias, Trías Maxenchs, Puig, Sureda, L. Cervera, J. Cuatrecasas Arumí, Jaime Aguadé, Ferrando, J. M. Bartrina, P. González, Fernández Riofrío, Alzina, P. Martínez García, F. Salamero, A. Morales, J. Vilardell, Bellido (hijo) y muchos otros.

El doctor Cristián Cortés leyó las adhesiones, entre las que recordamos las de los doctores Pompeyo Fabra, Ferrán, Reventós, Aguilar, Novo Campelo, decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Santiago; doctores Noguer Moré, F. X. Farrerons Cò, M. Pallarés Ugé, J. A. Grifols; señores Martí Esteve, consejero de Hacienda de la Generalidad; Sbert, Noguer y Comet, Asociación de Estudiantes de Medicina; Colegio de Médicos, Asociación de Médicos y Biólogos de lengua catalana y aún muchas más.

El doctor Bellido ofreció el banquete con breves palabras de elogio para el homenajeado.

Seguidamente hablaron los doctores Víctor Conill y Manuel Corachán en nombre del Sindicato de Médicos de Cataluña y Joaquín Trías Pujol en nombre de la Facultad de Medicina de Barcelona.

El doctor Jaime Pí Suñer Bayo fué muy felicitado por todos los que asistieron al homenaje.

**Curso de preparación psiquiátrica**

Ha dado comienzo en la Clínica Psiquiátrica Municipal, un cursillo de preparación para enfermeros y practicantes, dirigido por el Profesor Emilio Mira, con la colaboración de los doctores Alier, Pérez Vega y Vidal.

**Obra benéfica. El "Sello Pro Infancia"**

La Institución «Sello Pro Infancia», continuando su obra emprendida desde hace tres años, va a empezar la liquidación de la III Campaña de venta del sello (del 1.º de Diciembre de 1935 al 31 de Enero de 1936).

La pasada campaña, que desgraciadamente tuvo que desenvolverse en circunstancias anormales de la vida de Cataluña, ha dado el resultado siguiente, teniendo en cuenta que todavía faltan liquidar algunos Comités locales:

Ingresos 210.000 pesetas.

Gastos 62.000 pesetas.

Resultado II Campaña 148.000 pesetas.

Sostenimiento instituciones del «Sello Pro Infancia» 34.000 pesetas.

Sobrante destinado a nuevas instituciones, aproximadamente 110.000 pesetas.

Conviene divulgar, y que llegue hasta el alma del pueblo español la gran obra emprendida por el «Sello Pro Infancia» en Cataluña; para que todo España se decida a su implantación, debiendo contribuir a ella, como aquí se hace, con el mayor entusiasmo nuestras clases sanitarias, y, claro es, en primer lugar los pediatras españoles.

**Instituto Médico-Farmacéutico**

Ante numerosa concurrencia en el salón de actos del «Casal de Metge», el Instituto Médico-Farmacéutico celebró su anunciada sesión científica extraordinaria a cargo del Profesor J. Lepine, decano de la Facultad de Lyon, miembro del «Institut de France», célebre neuropsiquiatra, que disertó sobre el tema «Les actions chimiques en neurologie».

Ocuparon la presidencia del acto, además de los doctores H. Turó Arcas y J. M. Ramón Escardó, presidente y secretario, respectivamente, de la corporación; el doctor Joaquín Trías Pujol, decano de la Facultad de Medicina; doctor A. Pí Suñer y el doctor Giapert en representación del Ayuntamiento de nuestra ciudad.

El decano de la Facultad, doctor Trías Pujol, hizo el discurso de presentación, elogiando al Profesor Lepine y haciendo resaltar la brillante obra de enseñanza e investigación realizada por el mismo en la Facultad de Lyon.

**La obra de la Residencia internacional de Señoritas estudiantes ::**

La llamada «Asistencia Infantil» nació en la Residencia internacional de señoritas estudiantes, como una nueva actividad de las residencias. Su finalidad fué doble: aliviar la situación en que se encuentran unos niños enfermos y presentar a las residencias una oportunidad de labor social. Desde su fundación, en Septiembre de 1934, hasta fin de 1935,

«Asistencia Infantil» concentró su actividad en la Sala de Medicina general del Hospital Clínico y posteriormente, a medida que sus posibilidades lo han permitido, se ha interesado por el resto de la sección de Infancias y así dentro de poco se inaugurará la reforma de dos salas destinadas a enfermedades infecciosas, que son las últimas pendientes de mejoramiento.

A principios de este año cumplido ya su objetivo inicial, creyó llegado el momento de ampliar su actuación. Como sea que esto coincidía con el ofrecimiento de una importante emisora —Radio Barcelona—, de poner enteramente a disposición de aquella entidad la recaudación de su sección benéfica, no dudó «Asistencia Infantil» en planear una obra tan completa como la fundación de una casa de convalecencia para los niños que, dados de alta de los hospitales, no tienen todavía el organismo bastante fortalecido para vencer los peligros que supone el retorno a un hogar que, por su humildad, carece de todo lo que el niño convaleciente necesita: vigilancia médica, alimentación adecuada, mucha higiene, en cierto confort...

Este proyecto se vió prontamente favorecido por un magnífico donativo: un chalet en una hermosa playa cercana a Barcelona. «Asistencia Infantil» dispone, pues, de una casa cerca del mar, que habilitada dentro de poco para colonia permanente, posibilitará la labor post-hospital de muchos niños convalecientes de enfermedades infantiles. Se completará muy pronto la obra, según nuestras referencias con otra casa en la montaña.

Es satisfactorio comprobar hasta qué punto la juventud se ha hecho eco de todas las Obras de Asistencia infantil, como esta, ejemplar de la Residencia internacional de señoritas estudiantes.

#### **Instituto Psicotécnico de la Generalidad**

A partir del primero de Abril hasta el 29 de Mayo, tiene lugar en el Laboratorio Legopédico, del Instituto Psicotécnico de la Generalidad, un curso práctico de Psicofisiopatología de la palabra, voz y oreja, organizado por su director el distinguido otorrinolaringólogo doctor A. Azoy Castañé. Durante el curso el doctor Emilio Mira, director del Instituto Psicotécnico dará unas interesantes lecciones de Psicología del lenguaje.

#### **Construcción de un hospital intercomarcal en Tarragona**

Teniendo en cuenta las necesidades actuales del Hospital de Tarragona y su funcionamiento, se ha tomado el acuerdo de ir rápidamente a la construcción de un nuevo hospital intercomarcal bajo el patronato de la Generalidad a cuyo efecto se emprenderán seguidamente los trabajos.

#### **Escuela de Patología Digestiva del Hospital de la Sta. Cruz y S. Pablo**

En la Escuela de Patología Digestiva del Hospital de la Santa Cruz y San Pablo, el Profesor F. Gallart Monés dará, como todos años, una serie de conferencias sobre las siguientes materias: 1. Semiología del dolor abdominal. 2. Extasis duodenal. 3. Megacolon. 4. Eventración y hernia diafragmáticas. 5. Insuficiencia hepática. 6. Cáncer del hígado. 7. Cáncer del recto. 8. Terapéutica hidromineral en patología digestiva.

#### **Sesión inaugural del Instituto de Medicina Práctica**

El Instituto de Medicina Práctica celebró sesión inaugural. Ocuparon lugares en la presidencia los

doctores M. Soria, Fornells, Bascompte, Lakanal, M. Conde López, B. Oliver Rodés y N. Serrallach. Asistieron al acto representaciones del Colegio de Médicos, Instituto de Asistencia Municipal, Instituto Médico-Farmacéutico, Hospital Militar, revistas profesionales y buen número de médicos y alumnos de Medicina.

Abierta la sesión el secretario doctor Noguerá Moré (J.), pronunció el discurso resumen de las tareas desarrolladas en el curso pasado y acto seguido el doctor A. Novellas expuso el discurso de turno titulado «Fundamentos antiguos de las Ciencias Médicas modernas» en el que puso en evidencia el interés, cada día mayor, que van adquiriendo las cuestiones histórico-biológicas en la medicina contemporánea.

Finalmente el presidente de la entidad, doctor D. Durán Arrom, declaró abierto el curso actual.

#### **Escuela de Oftalmología de Barcelona**

Terminado el primer período de las enseñanzas de la Escuela de Oftalmología de Barcelona a cargo del Profesor Gómez Márquez, ha dado comienzo el segundo bimestre, profesado por el catedrático numerario de Oftalmología de esta Facultad doctor M. Soria. El ciclo de conferencias complementarias de este curso se desarrollará con el siguiente programa:

Profesor M. Soria: «Biomicroscopia del iris».

Profesor Costi, de Madrid: «Biomicroscopia del cristalino».

Profesor Bailliart, del Hospital Guinze-Vingts, de París: «Exploración y mensuración de la tensión arterial retiniana».

Profesor Costi, de Madrid: «Biomicroscopia del vítreo».

Profesor Poyales, de Madrid: «Hialoscopia».

#### **El Dr. Antonio Trías Pujol académico de la de Medicina**

En la sesión extraordinaria celebrada el día 3 del corriente por la Academia de Medicina de Barcelona fué elegido, por unanimidad, académico numerario para ocupar la vacante de la Sección de Cirugía el Profesor Antonio Trías Pujol.

Reciba nuestro ilustre amigo nuestras más entusiastas adhesiones.

B.

Barcelona, Abril 1933.

## **Talleres de Ortopedia Médica de la Clínica DR. BAEZA**

Construcción de toda clase de aparatos Ortopédicos y Herniarios. - Piezas. Fajas, etc., según las indicaciones de los médicos. - Especialidad en corsés para mal de Pott y Escoliosis.

Teléfono 4281

Plaza del Pilar, 17-18-19

## TRIBUNA LIBRE

## REPLICA A UNA REPLICA

He de felicitarle, de que mi artículo del número de diciembre de esta querida revista, titulado «Comentarios a un Congreso», haya motivado la réplica del Dr. Haro. en el número de marzo, ya que nunca pude esperar y suponer, que un tan modesto e incompetente médico como el que esto escribe, pudiera encontrarse frente a frente en el terreno de la polémica, con una tan relevante figura, como es el Dr. Haro en la vida social de las organizaciones tocólogicas españolas.

Gracias pues, Dr. Haro, por contestarme y por proporcionarme el placer de releer con toda atención su trabajo, que quiero analizar para procurar contestarlo, siempre dentro de la misma corrección de que con justicia hace gala, aunque, tal vez, sin ninguna ironía de la que su ingenio con perfecto dominio dispone, como una faceta más de su personalidad, perfectamente dispuesta para estas campañas y estas discusiones en las que soy novel.

Cumplido este imperativo de mis sentimientos de compañerismo y cortesía, pasaré a contestar al Dr. Haro, siguiendo el curso de su réplica y procurando llenar las lagunas de información, que él hecha en falta en mi primer artículo.

Procuraré, sin embargo, reducir todo lo posible mis razonamientos, por no hacer este trabajo interminable, ya que lo que de ello pudiera parecerme interesantísimo, podría no parecer lo mismo a quien esto leyere y no tengo derecho a fatigar la atención de nadie, cuando no se posee el don de la amenidad.

Comenzaré, diciendo y repitiendo, que conocer el Seguro de Maternidad por la legislación y por las opiniones de los profesionales —las más de las veces parciales— «como única fuente de información a nuestro alcance», es lo mismo que conocer la neumonía por haberla leído en los libros de texto o en las monografías de conspicuos compañeros... es pretender saber todo lo necesario de una aplicación de forceps, por la lectura detallada de una buena obra de obstetricia... ¿Es que basta leer y releer el «tan manoseado librito» del I. N. de P. para conocer el Seguro de Maternidad?

Dejemos para después lo referente al Seguro de Enfermedad y dediquémonos al de Maternidad, ya que es el punto o terreno «fuerte» del Dr. Haro.

Conocer el Seguro de Maternidad, es «vivirlo» y para mí, vivirlo es, Dr. Haro, estar en íntimo contacto con todos los elementos que lo integran por que el Seguro de Maternidad, no es una ley, ni un reglamento, ni una clínica, ni un consultorio, ni un problema profesional, ni un informe... sino todo eso y además... un hecho social de carácter económico-sanitario, integrado por el Estado que lo establece (ley y reglamento), una entidad que lo administra (ni lo crea, ni lo impone), unos patronos, que cumpliendo la misión social de sacrificio, aceptan de grado, contribuir económicamente a su vida, unas obreras que pagan también y disfrutan de beneficios económicos y sanitarios, y unos profesionales, que intervienen técnicamente con su labor remunerada, hoy día, en las condiciones económicas que ellos pidieron.

Conocer, por lo tanto, sólo el informe de la entidad que lo administra, será en todo caso conocer el informe, pero no el seguro, y las comprobaciones y estudios que de él ha hecho el Dr. Haro —se ve en todo el curso de su trabajo—, no han sido sino cortejar cifras del libro, en el mismo libro y hacer deducciones de ello, pero nada más.

¿Dónde están las comprobaciones de esos datos?

El mismo Dr. Haro, en su ponencia de la II Asamblea de Tocólogos, decía.. NO PODEMOS TOMAR COMO FUENTE DE INFORMACION MAS QUE... EL ULTIMO LIBRO APARECIDO DEL INSTITUTO NACIONAL DE PREVISION A PRINCIPIOS DE ESTE AÑO (1935).. y si resulta que las deducciones que yo haga, no se ajustan a la verdad, este falseamiento será imputable al propio I. N. de P.

¿De modo que hasta de las deducciones es responsable?

¿Es esto comprobar datos...?

Con razón me anunciaba una sorpresa el Dr. Haro, con su artículo, y es la afirmación de que yo negaba el carácter sanitario del Seguro de Maternidad... y esto es un error, que vuelve a repetirlo en el párrafo si-

guiente, para sobre este error, edificar todo un razonamiento..

He de decir, que no he dicho tal cosa; es imposible, que nadie que haya tenido la más ligera referencia del Seguro de Maternidad, ya sea profesional o profano, pueda hacer esta negación.

Vuelva a leer, el Dr. Haro, mi artículo y verá que en la página 34, párrafo 4.º, digo... «El Seguro de Maternidad, lo ven algunos, «EXCLUSIVAMENTE», como un problema obstétrico y no es eso...»; y en el párrafo siguiente, digo... «La misión del Seguro de Maternidad, no es establecer un servicio obstétrico perfecto... sino dar a las obreras, una asistencia económica y como complemento, una asistencia sanitaria necesaria y suficiente...».

¿Es lo que antecede, negar carácter sanitario al Seguro de Maternidad?... No... todo lo contrario... es darle el doble carácter de ECONOMICO Y SANITARIO, significando con ello, que ambas funciones, indisolubles en el concepto del Seguro, se COMPLEMENTAN MUTUAMENTE sin que ninguna de ellas quede postergada con respecto a la otra.

En cuanto a lo que ocurre con las obreras que se acogen al tan celeberrimo, llevado y traído artículo 20, quien lea las manifestaciones que el Dr. Haro inserta, supondrá que a estas obreras se les suprime toda clase de prestaciones económicas y el subsidio de lactancia, y nada más lejos de la realidad... A estas obreras, a quienes se les da, como es natural y lógico, el derecho de elección entre dos servicios que tienen pagados, se les ofrece en el seguro: una INDEMNIZACION POR SU RENUNCIA VOLUNTARIA a las prestaciones «sanitarias exclusivamente» y una vez que saben a lo que se atienen, con su opción, deciden voluntaria y libérrimamente, a veces, aun contra el consejo de la matrona, que al no asistirles por el seguro ha de percibir honorarios más bajos.

¿Es que en toda clase de contratos, de cualquier género y naturaleza que sean, no están fijadas las indemnizaciones por renuncia a los derechos en ellas estipulados y siempre esta indemnización no es menor que el coste del ejercicio del derecho que se renuncia?

Si estas obreras, tenían derecho a ser asistidas en otra entidad, el Seguro no puede impedirles que ejerciten este derecho y, además, diciéndoles a qué renuncian, a no ser que el Dr. Haro nos exija más interés por ellas, que ellas mismas, exponiendo a las cajas a conflictos sin cuento.

Y vamos ahora con lo «vivido» en Zaragoza por un servidor y nada más que «leído» por el Dr. Haro.

En las declaraciones que siguen y que no figuran en el «librito» del I. N. de P., está la realidad y como comprobación de los datos que voy a exponer, apelo ante el Dr. Haro, al testimonio de todas las obreras de Zaragoza (capital), de todos los patronos de Zaragoza que tienen obreras y de todos (y esto es lo más valioso) los médicos y tocólogos zaragozanos, que hayan tenido o no, relaciones de cualquier clase, con el Seguro de Maternidad.

En Zaragoza, en el Consultorio del Seguro de Maternidad, se han reconocido a todas las obreras que han dado a luz en Zaragoza (capital) y a todas las que han podido y querido venir de los pueblos, lo consigne o no el «librito», que no es el Seguro sino un informe del I. N. de P.

Todas las obreras que han querido ser «además» reconocidas por un tocólogo que merecía su confianza, lo han hecho con cargo al Seguro, en donde se han pagado los honorarios (ahí es, donde están las cuatro visitas del cuadro 9) ... a todas ellas se les ha hecho sistemáticamente, análisis de orina, lo mismo a las acogidas al artículo 20, que a las no acogidas.

A todas ellas se les han dado los oportunos consejos y lecciones de higiene.

A todas ellas se les exige que vengan con su hijo, al venir a cobrar, para en el consultorio, reconocerlo y filiarlo, lo mismo que a la madre.

Todas ellas han tenido la asistencia reglamentaria y, algunas de las acogidas al artículo 20, también, cuando la entidad que les había de prestar el servicio, no lo ha hecho.

Sustituya, el Dr. Haro, la palabra todas, en los párrafos anteriores, por las cifras que representan y tendrá la estadística de servicios prestados en el Consultorio del Seguro de Maternidad de Zaragoza.

En cuanto al número de reconocimientos, serán tantos, cuantas obreras hayan dado a luz, más un 50%.

por las que hayan acudido a reconocimiento más de una vez

En cuanto al número de análisis de orina, tantas obreras hayan parido, más un 10 % por las que haya sido necesario repetir el análisis por ser anor, mal el primero.

He de señalar, al Dr. Haro, que no ha habido eclampsia, en ningún caso del Seguro de Maternidad de Zaragoza (capital).

En tres casos de embarazo gemelar, se ha hecho radiografía, en una presentación transversa y en una de nalgas.

La explicación, de por qué, en los cuadros del informe del I. N. de P., no aparecen todos estos datos, es porque en ellos sólo están consignados aquellos servicios por los que se pagaron honorarios aparte, como son, los reconocimientos indicados anteriormente y los análisis de orina que pidieron los tocólogos, etc.

En cuanto a la asistencia de las distocias, he de preguntar, al Dr. Haro, 1.º ¿Es necesario para todas las distocias el medio quirúrgico? 2.º ¿Lo hacen así los tocólogos en su clientela particular de todas las clases sociales? 3.º ¿No tienen las clínicas del Estado o paraestatales crédito suficiente, para encomendarles la asistencia de las distocias de las obreras? y 4.º ¿Es lo mismo ingresar en una clínica oficial para ser asistida gratis, que entrar en condiciones de excepción, puesto que se van a pagar honorarios por la intervención...?

Veamos ahora, como estaban las obreras de Zaragoza antes de la implantación del Seguro de Maternidad.

De las 296 obreras de Zaragoza (capital), que el año 1933 recibieron el suplemento sanitario en la Caja de Previsión Social de Aragón y que por lo tanto fueron reconocidas en el Consultorio, sólo 46 pertenecían a sociedades de asistencia médico-farmacéutica, o sea, que sólo el 15, 54 % estaban de alguna manera prevenidas ante el problema de su maternidad y, de ellas, el 50 % pertenecían a sociedades que no tenían tocólogo, porque aquí, en Zaragoza, como en la inmensa mayoría de las poblaciones de España, no existe el tipo de sociedad de asistencia sanitaria corriente en Madrid y Barcelona con todos los servicios de especialistas, sanatorios, etc... En resumen, que sólo el 8 % de las 296 obreras pertenecían a sociedades con servicio de tocólogo.

De las 296 obreras antedichas, 68 habían sido madres antes de su ingreso en el Seguro, o sea, que el 77 10 % de ellas, eran primíparas... ¿es extraño que con un porcentaje así de primíparas, haya más distocias que en la población general de España?

De estas 68 madres, sólo tres habían sido asistidas por tocólogos, o sea, que 65 fueron asistidas exclusivamente por comadrona, sin intervención de médico, ni prenatal, ni postnatal.

Después, de estos datos, *en todo momento comprobables* ¿es posible afirmar que estas mujeres, no han mejorado extraordinariamente de servicio obstétrico?

Y en cuanto a la situación económicas de esas mujeres, baste decir, que 124 tenían el marido en paro forzoso, luego el 42 % de ellas tenían en sus casas como único recurso 2'50 a 4'50 pesetas de jornal, para atender a todo presupuesto... En el Seguro de Maternidad el tipo normal de obrera con todos sus derechos, recibe como prestaciones económicas 180 pesetas de subsidio durante las seis semanas consecutivas al parto, más las consabidas 50 pesetas por lactar a su hijo, durante las 10 primeras semanas.

¿No les ha beneficiado en nada el Seguro?

Antes del Seguro, tenían efectivamente la clínica oficial... «que en este punto, al menos, no les da el Seguro nada nuevo» según el Dr. Haro... mas una cosa es la estancia en el hospital, pagando la intervención y un subsidio de 35 pesetas semanales, para los seres queridos que dejó en su hogar y, otra cosa es, estar en el hospital por caridad y saber, además, que en su casa está la despensa vacía y el fogón apagado y tal vez el marido y los hijos pidiendo limosna.

En cuanto a lo que se refiere, sobre dificultades para la implantación obligatoria de reconocimiento prenatal, he de advertir, al Dr. Haro, que una cosa es la población que el asiste y, otra, la que hay repartida por España; la primera, la de Madrid, como la de algunas capitales de provincia, es población obrera, educada y hecha a estos menesteres, mas la repartida por los pueblos y muchas poblaciones de España, está llena

de casos de resistencia total a esta clase de reconocimientos y, esta práctica, no puede imponerse como obligatoria desde la ley, pues vuelvo a repetir, que la obligatoriedad, si se cumplía, sería al transformarse en requisito indispensable, veneno de disgustos y conflictos, pues convendrá conmigo, el Dr. Haro, que era mucha sanción, privar a una mujer (que según ella tenía todos los derechos) de las prestaciones, por el sólo hecho de negarse a ser reconocida.

Esto no quiere decir, que niegue, que es absolutamente preciso dirigir el problema, hacia un futuro establecimiento de obligatoriedad, pues negar las enormes ventajas del reconocimiento prenatal, sería negar el sol que nos alumbraba.

Y efectivamente, argumenta con posibilidades de éxito, el Dr. Haro, que todas las embarazadas de Zaragoza, afirmo que han sido reconocidas (aunque des pues no lo acepte en sucesivos razonamientos y no está bien aceptar un dato como verdadero, para emplearlo como prueba y en otros casos no admitirlo precisamente para que no nos estropee la prueba) mas es posible porque el consultorio, está en el mismo edificio de las oficinas y en la ventanilla se les dice que pasen a reconocimiento y vuelvan después a por la documentación, pero si se les dejara en libertad, para que fuesen al tocólogo que quisieran, no irían ni el 10 por ciento.

Esto es lo que se ha visto que ocurría, en todas las asociaciones de previsión, para la mujer obrera existente en Cataluña (de las que no hay ejemplo en otro sitio de España) pues la casi totalidad de las libretas de ellas, llevan en blanco, la casilla dedicada a reconocimiento prenatal.

Y llegado el momento de dedicarnos al Seguro de Enfermedad, continuamos encontrando descentrada la cuestión y aun no ha aparecido en el campo del debate, el Seguro de Enfermedad, cuando ya se ha llenado el ambiente de Seguro de Maternidad y continúa reinando la más completa obscuridad en torno al Seguro Social de Enfermedad.

Y como máxima razón se nos da, la falta de confianza en la entidad aseguradora, como «administradora» del Seguro de Maternidad, la falta de confianza en el I. N. de P... y lógicamente hay que preguntar ¿por qué?... El I. N. de P. recibió el encargo de preparar un proyecto de organización e implantación del Seguro de Maternidad y, este proyecto, con las modificaciones necesarias y elaborado por ponencias, en las que había médicos y a la vista de los «poquíssimos informes» que se recibieron, sirvió para confeccionar un proyecto de ley, que fué aprobado como ley en el Parlamento, quedando encargado el Sr. Ministro del Trabajo (no el I. N. de P.) de redactar el Reglamento para la aplicación de esa ley y, el Sr. Ministro del Trabajo, asesorado por los elementos que creyó oportunos, confeccionó el Reglamento y lo entregó para su aplicación al I. N. de P. como organismo paraestatal que el Estado creó para cumplir su misión de previsión social... ¿Es que el I. N. de P. no cumple el reglamento...? Si el I. N. de P. cumple el reglamento, los defectos que tenga el Seguro de Maternidad, serán del reglamento si a él se atiene y si necesita ser reformado, que se pida la reforma.

Pero es que además, Dr. Haro, no bastaba hacer una mesilla, es que —por lo que se ve— el ebanista (sea el que fuere —en este caso el Parlamento y el Sr. Ministro del Trabajo) debió de hacer una mesilla perfecta, la mejor mesilla que jamás saliera de manos humanas de ebanista, y además, que correspondiera al gusto de todos y, aun así, podría suceder, que la mesilla nos gustara y la sala no, o que hiciera una sala admirable y en la mesilla no hubiese acertado con nuestro gusto... Pobre ebanista, que difícil es el éxito en ciertas condiciones.

Las razones que se dan, para justificar esa desconfianza, son de tres órdenes: sanitarias, económicas y profesionales y ninguna de ellas está demostrada... Se han puesto en la II Asamblea de Tocólogos, esa verdad, y en esa Asamblea se han aprobado unas conclusiones en la ponencia referente a la parte sanitaria, que yo soy el primero en aplaudir, porque son aspiraciones de la clase médica, que tiene perfecto derecho y que hago votos porque lleguen a cumplirse... pero... no quiere esto decir que esas razones sean irrefutables y fiel reflejo de la realidad, ya que, la mayor parte de ellas, están basadas en una comparación de los resultados «sinceros» del seguro con otros resultados ni tan reales, ni tan sinceros... o con estadísticas inexistentes o no comparables con el seguro de maternidad, todo con datos tomados

exclusivamente del «librito» desplazando todas las explicaciones por considerarlas como juegos malabares.

En cuanto a la parte técnica-actuarial —que precisamente es la ponencia del Dr. Haro— que trata de las cuestiones económicas del seguro y en donde con una simplicidad y una sencillez de aritmética elemental, suma y resta y ofrece un resto magnífico de excedente que nos habla de la «ambición del I. N. de P...» pero... le ruego que se fije en estos razonamientos.

Cuando las obreras se encuentran en la plenitud de sus derechos para las prestaciones económicas —que hoy día va siendo la mayoría de ellas—, la indemnización por descanso, con arreglo a sus cotizaciones, es de 180 pesetas, mientras que el premio de lactancia es de 50 pesetas o sea, que el total de las prestaciones económicas o indemnizaciones de descanso cuando llegue este momento, será mayor que el triple del total de los premios de lactancia y esa indemnización por descanso, ha de ir aumentando hasta un límite, mientras que el premio de lactancia será siempre igual.

Si comparamos el total de las indemnizaciones de descanso, en el librito que el Dr. Haro «conoce palmo a palmo», con el total de los premios de lactancia, encontramos una diferencia que no es mayor. más que en poco más, del 50 %.

Quiere esto decir, que mientras el total de premios de lactancia hubiese sido el mismo, el de indemnizaciones hubiera sido de 7.428.679 si en el momento de recibirlos hubiesen estado las obreras en la plenitud de sus derechos.

El número de obreras ha ido aumentando, en el seguro, por haberse ido incorporando obreras que ya lo eran, pero que no se habían afiliado en el retiro obrero, mas este número llegará un momento en que no aumentará y en que todas las obreras (excepto una minoría despreciable para el mecanismo del cálculo), se encontrarán en plenitud de sus derechos y entoces ¿qué pasará?... que ya no habrá obreras que serán admitidas, en el seguro, sin derecho a una parte de indemnización por descanso, por llevar 3 meses en él, ni obrera que sólo tenga derecho a una parte de indemnización, por llevar, en el seguro, una antigüedad de 9 ó 12 meses, sino todas las obreras que recibirán la totalidad de la indemnización y esas cantidades a deducir del excedente

serán mayores sin que la cuota que ellas pagan haya aumentado ni un céntimo.

Sustituya el Dr. Haro la cifra de 3 289.541'80, total de las indemnizaciones por descanso, por la de 7 428.679, que es la que hubieran cobrado las obreras de llevar, esas mismas obreras, dos años más en el seguro y, para el mismo ingreso, hubiera resultado un gasto aumentado en 4.159.137/20 pesetas y, por lo tanto, un excedente reducido en la misma cantidad o sea en más del 50 %.

Además, sabe muy bien el Dr. Haro, que la cuota a pagar por la obrera fué calculada para menor natalidad y para menor porcentaje de distocias y, por lo tanto, ha de resultar reducida para la cantidad aseguradora, más que lo era cuando se calculó.

Sabrán también el Dr. Haro, que por deficiencia de fuentes de información, nulas e inexistentes en España, se calculó el Seguro de Maternidad para un núcleo de aseguradas MUY INFERIOR a la cifra alcanzada y, por lo tanto, el aumento de gasto sobre el calculado, es PROPORCIONALMENTE CRECIENTE.

¿No cree el Dr. Haro que al Seguro de Maternidad NO LE PUEDE PASAR lo que a alguna entidad de previsión del porvenir, de arraigo y de solvencia en España, que cuando llegó el momento de plenitud de derecho de los imponentes, tuvo que rebajar las pensiones hasta por debajo del 50 % de lo prometido?

El seguro no está calculado para los primeros años de su existencia, sino para los demás, como el retiro obrero no está calculado para cuando no se pagan pensiones todavía, sino para cuando se pagan.

Y basta de cuestiones económicas.

En cuanto al argumento de la mayor o menor complejidad, comparando el seguro de maternidad con el de enfermedad, es triste que todos los razonamientos, por muy expuestos, no le hayan sugerido al Dr. Haro más consecuencias que la diferencia de complejidad, mas aun esto, sería bastante para mí en el sentido de que está conforme en que son diferentes.

¿Pero es que el Dr. Haro —que está conforme, por lo visto, con esas diferencias que son tan claras como el sol que nos alumbramos— no encuentra en ellas la absoluta disparidad de criterio que ha de presidir nuestra conducta social, como clase, en uno y otro problema?



## EL BAROMETRO GASTRICO DE SU ENFERMO

Al tratar con CAL-BIS-MA los trastornos digestivos de sus enfermos, comprobará la notable rapidez con que éstos se corrigen.

CAL-BIS-MA contiene carbonato de magnesio y bicarbonato de sodio, para neutralizar la hiperacididad gástrica; caolín para adsorber los gases, los bacilos y las toxinas; el subgalato y el subcarbonato de bismuto con el caolín coloidal, para calmar la irritación de la mucosa gástrica.

**INDICACIONES:** Acidez del estómago, úlceras gástricas y duodenales, vómitos del embarazo, vómitos periódicos de los niños, acidosis, náuseas, mareo.




# CAL-BIS-MA

Medicación específica para el tratamiento alcalino de las úlceras del estómago.

Literatura y muestras gratuitas para los señores médicos:

Apartado, 410.-BARCELONA LABORATORIO Y COMERCIO SUBSTANCIA, S. A.

¿Pero es que no está claramente expuesto que es imposible medir con el mismo rasero dos problemas tan diferentes en sus aspectos científico, social, económico y hasta político?

¿Y la diferencia de estudiar a priori uno y a posteriori otro?

Esa misma diferencia de complejidad en cada uno de los elementos constitutivos del Seguro de Enfermedad, hace que las relaciones entre ellos, para el buen funcionamiento del problema total, haya de ser tan íntima que será imposible desgajar exclusivamente el problema sanitario, para poderlo discutir con la soltura y facilidad que se hace en el seguro de maternidad.

Además, estará conforme conmigo el Dr. Haro, en que todas las deficiencias que los tocólogos encuentran en el seguro de maternidad, las hacen derivar de dos principios que son: el trabajo autónomo de las matronas y la no asistencia de las distocias en medio quirúrgico, dependiendo de ellos los resultados de natalidad, mortalidad, mortinatalidad, etc.

¿En el seguro de enfermedad, va a existir el antecedente de trabajo autónomo de alguna clase sanitaria?

¿Existe alguna actividad quirúrgica de mediana cuantía, que pueda ser realizada fuera de medio quirúrgico?

Si no existen esos dos problemas, mal se pueden apoyar los argumentos que justifiquen el temor de que aparezcan —según el Dr. Haro— incluso aumentados en el seguro de enfermedad

Mas al hablar del seguro de enfermedad, no puedo contestar al Dr. Haro ya que de él habla siempre, «exclusivamente» de guión, para volver a encontrar el camino que lo lleve al seguro de maternidad otra vez

Al no hablar, para replicarme, del seguro de enfermedad, pero sin embargo nombrar la última parte de mi artículo, es obligado analizarla y explicarla, ya que en ella parece haber una acusación, por mi parte, que mantengo y repito, contra la labor general de los compañeros que, en el Congreso Pro Médico, alzaron «la voz de alarma», obteniendo la aprobación por mayoría de unas conclusiones que, efectivamente, no van contra el seguro en sí —como dice el Dr. Haro— sino contra el I. N. de P. y haciendo (con la alegría del que sabe que no se encontrará en el compromiso de llevarlo a la práctica) un proyecto de seguro de enfermedad irrealizable.

Se anuncia que en el II Congreso Pro Médico, se va a exponer un proyecto de seguro de enfermedad elaborado por la clase médica y yo digo de antemano al Dr. Haro, que, o ese proyecto de seguro de enfermedad no se ajusta a las directrices de la conclusión del I Congreso Pro Médico, o, si se ajusta, será irrealizable.

La clase médica que ha de desarrollar la función social de la medicina, está incorporada, cada día más, en esa función social, a las demás clases sociales, todas las cuales, ante los grandes problemas de previsión agudizados por la crisis económica que todos padecemos, se aprestan a implantar las soluciones con la máxima rapidez, ya que la previsión es el único procedimiento de subsanar los errores de la economía social.

La clase médica española está llevando al terreno de la discusión y con carácter de intransigencia, hasta la entidad aseguradora, problema que no se ha planteado en otros países del extranjero de los que, hoy día, tienen implantado el seguro de enfermedad y en los que hubiera habido menos luchas y discusiones, si hubiesen tenido una entidad creada y vigilada por el Estado como es el I. N. de P.

Mientras se anda atacando, discutiendo y replicando, se retarda la implantación del seguro social de enfermedad; será por motivos todo lo justos y todo lo razonables que el Dr. Haro quiera, pero se retarda y retardar es obstaculizar aquí y en todas partes y como obstaculizador se señalará a la clase médica.

Y como triste consecuencia, si damos lugar a que llegue la implantación del seguro, a pesar nuestro, es hoy día tan poco eufórica la situación económica de la clase, que cientos de compañeros, como un solo hombre, irán a llenar las listas del seguro... ¿Será esto indisciplina colectiva?

¿Se me dice que mi posición es de defensa del I. N. de P.?

Lealmente he de contestar, que no es ese mi fin, aun declarando que en el I. N. de P. habríamos de encontrar, los médicos, la máxima lealtad, la máxima solvencia y la máxima competencia actuarial... Mi fin es salir al paso de una campaña parcialísima que, al mismo tiempo que pretende conseguir el descrédito del I. N. de P. y de todos los médicos asesores de las cajas colaboradoras, hunde en el cieno toda la plausible obra de un Seguro de Maternidad que, con todos los defectos que se le imputan, tiene una solera tal, de justicia social y de apoyo y de amparo del débil, que al ser combatido acarrea el menosprecio para el que la combate.

Esto no será completamente justo, puesto que dice el Dr. Haro que no son enemigos del seguro, mas no quiere darse cuenta, que en la campaña han involucrado de tal manera los términos, impera de un modo tan total el confusionalismo, que al descender el problema a la masa general, su proselitismo ha sido de enemigos del seguro, no del I. N. de P. y se oye hablar de despojo a los obreros, de cueva de ladrones, de expoliación de los Médicos, etc.

Pidan los médicos a los poderes, que se nombren representantes de sus organismos en los consejos de administración de las cajas y cuando con su labor fiscal vean, con la intervención directa, lo que es el seguro de maternidad y el I. N. de P. será el momento oportuno de subsanar defectos de la obra para que desaparezcan los defectos... ¿para qué?... para edificar otro seguro de maternidad del que no tenemos experiencia, para el que no contamos con personal idóneo y el que podría llevar a la clase médica, al descrédito de un fracaso que no tenemos porque buscar.

Las cosas claras, Dr Haro.. que hay mucha diferencia.

RAMÓN CAMÓN

Zaragoza, abril, 1936.



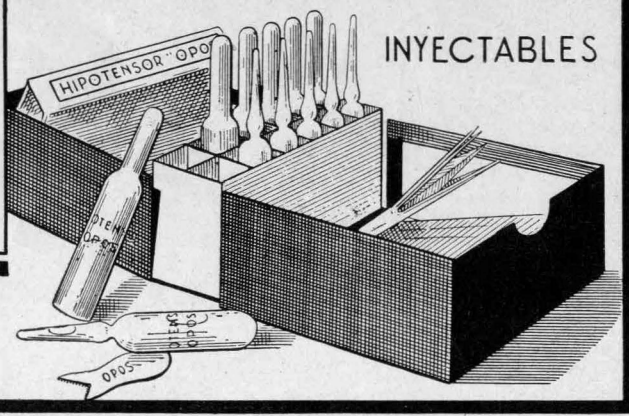
**LABORATORIOS SERRA**

Representante en Zaragoza: PRUDENCIO SANZ

Escuelas Pías, 33 y 35, 3.º

MUESTRAS GRATUITAS PARA LOS SEÑORES MÉDICOS

**HIPOTENSOR  
OPOS**



# MINERAL SE TRANSFORMA EN LUZ

Del Wolframio en polvo al filamento de mayor dureza  
Alquimia moderna - La nueva «doble espiral»

Las maravillas de la técnica moderna, tanto en capacidad de rendimiento como en precisión, no nos llenan ya de estupor, son tales y tantas, que sólo algo extraordinario puede producirnos aún admiración y aun en este caso el asombro tarda poco tiempo en desvanecerse; pronto nos parece lo increíble como algo muy natural. A los aparatos técnicos de uso corriente hemos perdido todo respeto y no se nos ocurre siquiera pensar en cómo han podido ser contruidos. Así diariamente se encienden al anochecer millones de lámparas de incandescencia para suplir la luz diurna, pero lo que fué necesario para crear este foco de luz artificial, que representa una obra cumbre de la técnica, eso lo saben los menos.

Todo usuario de una lámpara eléctrica sabrá sin embargo, que el hilo finísimo dentro de la ampolla de cristal que, puesto bajo corriente eléctrica, llega a ponerse al blanco candente e irradia luz, es «el alma de la bombilla». Un hilo más fino aún que el cabello del hombre y casi imperceptible al ojo, se caldea mediante la corriente casi hasta el punto de fusión, diariamente, durante muchas horas y resiste este duro trabajo durante unas mil horas, poco más o menos, antes de fundirse. Sólo después de habernos prestado sus servicios durante mucho tiempo, reponemos la lámpara que por otra parte es uno de los artículos de uso diario de los más baratos.

Observando el filamento con una lente de gran aumento se hace un sorprendente descubrimiento: el hilo tiene forma de espiral (Fig. 1). Son tan pequeñas las espiras

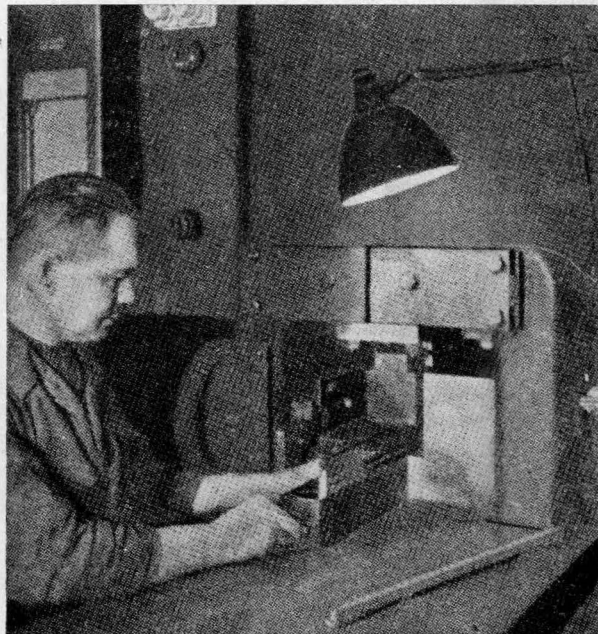


(Fig. 1) Disposición óptica que permite aumentar los filamentos y controlar la exactitud de las espiras.

y están tan próximas que no pueden distinguirse sin ayuda de un buen cristal de aumento. Qué clase de metal noble, tan dúctil y al mismo tiempo tan resistente, ha de ser para que se pueda estirar a hilos tan finos, casi tan delgados como los que teje la araña y que luego se torna en espiras tan estrechas. Y, sin embargo, el Wolframio —así se llama el metal que irradia la luz— cuenta por su índole química entre los metales innobles y es uno de los más toscos y menos aptos para el trabajo técnico. Sin embargo es para la producción de luz el más apropiado, por tener de los metales conocidos el mayor punto de fusión y por ser el de más difícil volatilización. Mediante el filamento de Wolframio se puede pues alcanzar la mayor temperatura de incandescencia y con ello el elevado rendimiento lumínico que hace la luz eléctrica tan económica y, al mismo tiempo, conseguir, gracias a la lenta volatilización, una larga duración del cuerpo luminoso.

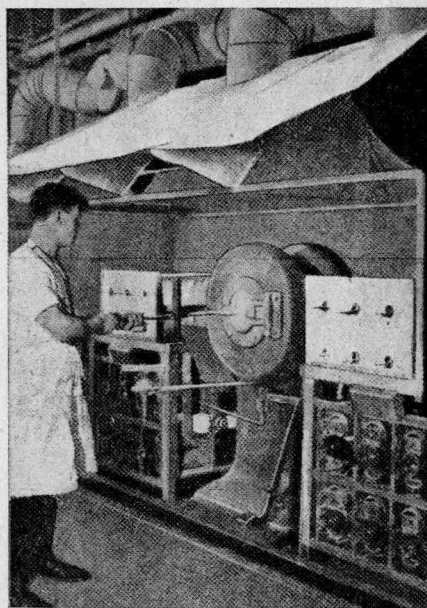
Para la fabricación de lámparas eléctricas se requiere el metal Wolframio de una pureza tal que no se encuentra en estado natural, en parte alguna. En su elaboración han de someterse los minerales que contienen Wolframio

a un tratamiento químico, con el cual se obtiene un ácido en forma de polvo amarillento, parecido al azufre, que ni remotamente permite sospechar por qué medios ha de convertirse en filamento metálico. Siguiendo rigurosamente toda una serie de procedimientos y observando una limpieza extrema se transforma este polvo amarillento



(Fig. 2) Wolframio puro en polvo que se somete a una enorme presión hidráulica comprimiéndolo en forma de barritas (en primer término se ve una barrita de Wolframio sacada de la prensa).

poco a poco en metal. Poseemos ahora metal Wolframio puro, pero en forma de un polvo blando, untuoso o parecido a la arena, que sólo por su color, negro hasta gris claro, recuerda su calidad de metal



(Fig. 3) Máquina de martilleo en la que son martilladas las barritas de Wolframio previamente puestas al blanco candente, dándoles así forma redonda y reduciendo poco a poco su diámetro.

Y ahora ¿cómo es posible dar a este polvo la forma de un cuerpo sólido con estructura fibrosa que permita

estirarlo en hilos sutiles y finísimos? Para ello se vuelca en un molde de acero y se somete en una prensa potentísima a una presión de 20.000 kgs. comprimiéndolo así en forma de una barrita. (Fig. 2). En este estado es muy frágil, pero después de caldearlo en crisoles especiales llega adquirir una mayor consistencia y, todavía más, al ponerlo al blanco candente, mediante una muy elevada corriente eléctrica. La barrita así preparada se introduce en una máquina de martilleo (Fig. 3), que da cien golpes por segundo sobre la barrita y la martillea en forma redonda, dándola al mismo tiempo mayor dureza. Toma forma parecida a un pedazo de alambre grueso y continúa pasando por distintas máquinas de martilleo, hasta que llega a tener un diámetro de sólo 1 milímetro. Como la barrita de Wolframio ha adquirido con el martilleo una dureza excepcional, no pueden emplearse las herramientas corrientes en el estirado de alambres de hierro y cobre, y se hace preciso el uso del material de máxima dureza, que es el diamante. Se le emplea en grandes cantidades (Fig. 4) y constituye, por lo tanto, un factor importante en el coste total de la fabricación. Para darse idea, observamos que para estirar una barrita de Wolframio de 1 milímetro de diámetro a un hilo de 1/1000 milímetros, se necesitan nada menos que 75 diamantes.

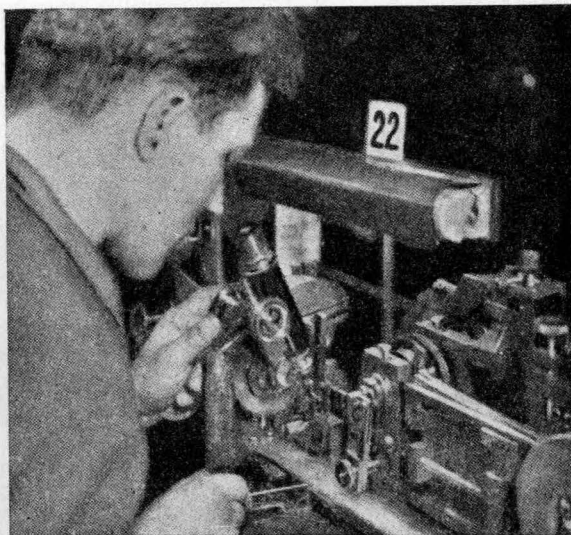


(Fig. 4). Una fortuna en diamantes destinada a estirar las barritas de Wolframio en hilos finísimos.

Sin embargo, más costoso que el valor bruto de los mismos es el trabajo que hay que invertir en taladrar a través del duro diamante el fino agujero por el que se estira el hilo Wolframio. El taladramiento no es solo un trabajo de mucho tiempo (hasta varias semanas) sino también de una precisión extrema, ya que los agujeros de los diamantes consecutivos para la fabricación de hilos finísimos, acusan diferencias de solo pocas milésimas de milímetros. El enrollar el alambre en forma de espiral es igualmente un proceso que exige una precisión matemática. Las espiras han de ponerse lo más próximas posible, sin llegar a tocarse, pues de hacerlo provocarían un cortocircuito. En la espiral de la lámpara de 40 decalúmenes hay, por ejemplo, una distancia entre dos espiras contiguas de sólo 15/1000 milímetros, distancia que escapa a la vista humana. La mano más experta no sería capaz de enrollar un Wolframio, cuatro veces más delgado que un cabello de mujer, con tal exactitud que quedara entre las distintas espiras esa pequeñísima distancia de 15 milésimas de milímetro. Eso sólo puede hacerlo una máquina que trabaja con una seguridad inigualable (Fig. 5). Las diferencias más mínimas en las

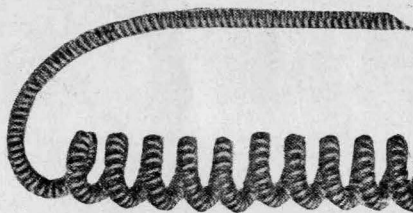
dimensiones fijadas para cada espiral, tendrían como consecuencia una merma en la calidad de la lámpara eléctrica.

Cuanto más nos debe llenar de asombro el que se haya podido lograr el artificio de enrollar esta delicada espiral por segunda vez, es decir, fabricar una doble



(Fig. 5) Una de las máquinas de precisión que enrolla el fino hilo de Wolframio, bajo un control microscópico.

espiral (Fig. 6); también esto exige un trabajo de gran precisión, puesto que más de 5.500 espiras han de reducirse al ser enrolladas nuevamente a una longitud de



(Fig. 6) Una espiral sencilla transformada en doble espiral.

solo 2-3 centímetros. Las lámparas de incandescencia provistas con este cuerpo luminoso resultan aún de mayor economía que las hasta ahora conocidas.

La doble espiral da aún un mayor rendimiento luminoso, es decir, que por cada watio consumido se obtiene mayor flujo luminoso. El aumento en luz referido al consumo en watios se eleva hasta un 20 por ciento según el wataje de las lámparas.

Del mineral Wolframio en bruto al filamento espiralizado que nos produce luz hay un largo camino lleno de dificultades. Muchos años se necesitaron para abrirlo, pero gracias a perseverantes investigaciones científicas y a una técnica muy depurada ha sido posible andarlo con seguridad a pesar de todos los obstáculos y dificultades.

El Comité Permanente de los Congresos Pro-Médicos ha señalado ya la fecha de celebración, salvo fuerza mayor, del II Congreso.

**EL II CONGRESO ESPAÑOL PRO-MEDICO**

tendrá lugar en Madrid durante los días  
2 al 12 de octubre de 1936

# Sección de titulares

El tema de obligada actualidad que embarga la atención de los compañeros, se circunscribe hoy día a tratar de las oposiciones que se están verificando en Madrid para cubrir las plazas vacantes de Asistencia pública domiciliaria y subsiguiente ingreso en el Cuerpo.

Por cierto que algunas revistas profesionales como «La Voz Médica» y «El Siglo Médico» se ocupan de los ejercicios que se realizan y los comentan en términos de intensa amargura, sacando la consecuencia de que la cultura médica de nuestras juventudes es bastante deficiente, y aconsejan a los opositores insuficientemente preparados, que se excluyan voluntariamente de tomar parte en dichas pruebas.

Recientemente apareció en la «Gaceta» una nueva relación de plazas que han de incorporarse a las anteriormente anunciadas a oposiciones, pero nos consta que se han escamoteado a esa forma de provisión bastantes más de las añadidas. ¿Por qué?

Paralelamente a esta omisión echamos en falta la publicación de las plazas que correspondan al concurso de antigüedad, cumpliendo lo ofrecido en el Órgano oficial de la Administración del Estado y lo dispuesto en el Reglamento del Cuerpo.

Realmente, no es posible saber a quién achacar la causa de estos retrasos e incumplimientos de lo legislado. Debe haber algo más alto y de más raigambre que el Negociado (a quien frecuentemente se le culpa), que impide la normal marcha de la puesta en vigor del Reglamento de 29 de Septiembre. Ya dijimos en nuestra charla mensual, que en materia legislativa sanitaria, el desorden y las rectificaciones, constituían el verdadero sistema de nuestra administración, pero aún resulta pálido este estado de cosas, si se le compara con lo que afecta a los médicos titulares. Hasta la prensa diaria se hace eco de ello, y son varios los periódicos de Madrid y provincias, que dedican sus páginas a comentar desfavorablemente este estado de anarquía.

¿Cuándo se va a resolver el concurso de antigüedad anunciado en la «Gaceta del 4 de diciembre último?

¿Cuándo se podrá cumplir lo dispuesto en los artículos 8 y 9 del Reglamento? No es posible predecirlo, por cuanto después de diez y ocho meses de vigencia nominal no ha sido todavía resuelto el primer concurso de prelación.

Sobre estos temas es fuerza insistir, con toda energía, para poder resolver el problema de muchos compañeros.

Nos consta el interés que ha puesto en el asunto, el Comité ejecutivo de nuestra Asociación; igualmente sabemos que algunos Colegios se han ocupado con insistencia de procurar normalizar estos aspectos, y también podemos afirmar que algunas

Juntas Provinciales de la Asociación, entre ellas la de Zaragoza, han dirigido sendos escritos, pidiendo el cumplimiento exacto de lo legislado, y aun se han hecho gestiones particulares cerca de diferentes Subsecretarios recordándoles estas anomalías y acuciándoles para que procurasen su inmediato remedio.

Pero hasta ahora toda esta labor ha sido infecunda.

No sabemos qué misteriosos obstáculos se oponen al normal desenvolvimiento de lo estatuido; pero contra esos valladares ocultos, es menester oponer el ariete de la tenacidad y la fuerza de la ley. Prosigamos nuestra campaña y venceremos.

\* \* \*

La provisión de plazas por oposición, que se están verificando y las que se provean por concurso (cuando sea) nos recuerda el desagradable problema que se plantea a los Colegios y Juntas de la Asociación, para resolver el infinito número de casos de colocación de los compañeros agraciados con la propiedad de las plazas.

Todos sabemos que existen muchas titulares interinas, que por la desdichada actuación de los rectores de la Subsecretaría de Sanidad, retrasando sine die su anuncio y provisión, se han prolongado más tiempo del que debieran, originando situaciones de hecho, que se han consolidado indebidamente y de la cual no son sólo responsables los compañeros que ocupan esas plazas. Otros casos obedecen a maniobras más o menos hábiles de los propios interesados, que no han vacilado en pretender obtener por esos medios indirectos, lo que en buena lid no estaba a su alcance. Buena prueba de ello son aquellos significativos «avisos» de acaparadores de igualas, que con demasiada frecuencia aparecieron y siguen viéndose en los periódicos y revistas profesionales, produciendo una amargura de irredención en quienes todavía conservamos algunas ilusiones de vernos emancipados.

No hay que olvidar, que el afán más apremiante de la clase médica-rural, ha sido en todas las épocas, la lucha contra toda clase de favoritismos y arbitrariedades y se han consumido muchísimas energías en llegar a conseguir la regulación automática o reglamentada, de los nombramientos de titulares. Dícenlo de modo elocuente, los incontables escritos de los compañeros, propugnando un remedio definitivo que pusiera término a esta fatal situación; lo corroboraron asimismo las diversas Asambleas del antiguo Cuerpo de titulares y la Asociación actual, que han presentado en todas ellas, como tema preferente de sus ponencias, la provisión automática de las vacantes.

Y, sin embargo, es tal la idiosincrasia nuestra, que parece hallamos un insano afán en buscar los medios de hacer ineficaz la mejor conquista lograda hasta la fecha.

## INSTITUTO ANTIRREUMÁTICO

(ANTIGUOS BAÑOS DE VAPOR, DE TORRERO)

### REUMATISMO - CIÁTICA - OBESIDAD

Qué duda cabe que el Reglamento actual es susceptible de mejora. Aportemos todos nuestro granito de arena, para contribuir a su mejoramiento, pero no consumamos nuestras energías en busca de procedimientos que conduzcan a mixtificarle haciéndole inútil.

Sepamos siempre refrenar nuestras apetencias particulares, supeditándolas al bien colectivo, dando sanción de consecuencia en mantener nuestras demandas y sea nuestra norma inflexible, anteponer en todo momento al egoísmo individual el anhelo de la clase, investidos de verdadero espíritu de sacrificio, tomando como ejemplo esas admirables organizaciones obreras, que por hallarse animadas constantemente de un alto espíritu societario, les ha conducido en todo momento a conseguir las reivindicaciones que se propusieron obtener en cada caso.

Todas estas consideraciones vienen a cuento, en cuanto meditemos un instante en la situación de esos compañeros que van a lograr una plaza en propiedad, por virtud de una oposición o un concurso al amparo de la ley.

La Subsecretaría les otorga el nombramiento de una determinada plaza y esta propiedad queda ratificada mediante la oportuna convalidación ante la Junta de Mancomunidad de su respectiva provincia. Pero de la titular no se puede vivir como único ingreso; es insuficiente su cuantía para subvenir a las necesidades cotidianas, y forzosamente hay que contar con las aportaciones del igualatorio, para poder afrontar la lucha por la vida y mantenerse en la posición decorosa que la propiedad exige.

¿Cómo puede obtenerse esta satisfacción, si el igualatorio lo disfruta otro señor, sin esperanzas de que lo rescinda por artes pacíficas? ¿No se encontrará prácticamente despojado el titular nombrado en estos casos? ¿No se llamará a engaño y pedirá el apoyo del Colegio?

Mediten, todos, estos problemas que se avecinan, refrenando unos sus impacencias y sabiendo los otros perder sus situaciones ficticias. A los Organismos directivos, tanto colegios como juntas provinciales, les compete la dura tarea de imponer inexorablemente el imperativo debido, haciendo cumplir el Reglamento sin excusa ni apelación alguna.

En esta provincia de Zaragoza el problema se halla muy simplificado y se guarda con bastante escrupulosidad ese medio de defensa que económicamente supone el igualatorio, para la vida rural, porque existe en el Reglamento del Colegio un artículo que dice textualmente: «Nunca igualará el colegiado en un pueblo, sin la autorización de la Junta de Gobierno; y el igualatorio que hubiera podido hacerse sin ese requisito, durante transitoria

ausencia o temporal vacante de un titular, deberá ser rescindido, en cuanto aquella cese o ésta se hubiere provisto».

Estas breves líneas, bastan por sí solas para deshacer todas las maniobras que hayan podido utilizarse con el fin de despojar del igualatorio, al compañero a quien se le adjudicase la plaza vacante, y sería de desear que los Colegios las incorporasen a sus respectivos Reglamentos, para que no se les planteasen los problemas que apuntamos y que en algunas provincias van a adquirir carácter de lucha fratricida a juzgar por las señales reveladoras que anuncian algunas revistas profesionales.

Como complemento de la labor e interés que en este espinoso asunto ha puesto el Colegio de Zaragoza, y su Junta provincial de titulares, inspiradora de aquél en estos negocios rurales, hemos de dar a conocer a nuestros lectores, que en todos los contratos colectivos de iguales que hayan sido autorizados, tratándose de servicios interinos o de plazas no cubiertas en propiedad, se ha incluido la condición expresa de que el plazo de vigencia del concierto estipulado, finará en cuanto se haya posesionado el titular propietario.

De esta sencillísima y explícita manera, se ha tratado de evitar situaciones enojosas para un futuro próximo, y se ha salido francamente al paso, de aquellos compañeros demasiado madrugadores.

MANUEL DE FRUTOS

## Sección de Practicantes

El Presidente del Colegio Oficial de Practicantes de la provincia de Zaragoza, en atento E. L. M. nos envía un afectuoso saludo de ofrecimiento de la nueva Junta Directiva de dicha entidad, que ha quedado constituida como sigue:

Presidente . . . . .	D. Angel Santacruz Broto.
Vicepresidente. . . . .	D. Amadeo Calvo Montesinos.
Secretario . . . . .	D. Juan Antonio Conget.
Tesorero. . . . .	D. Pedro Parra Polo.
Contador . . . . .	D. Jesús Miranda Cogollos.
Vocal 1.º . . . . .	D. Rufino Castillo Conde.
Vocal 2.º . . . . .	D. Angel Sarasa Andrés.
Vocal 3.º . . . . .	D. Manuel Hueso Piazuelo.
Vocal 4.º . . . . .	D. Andrés Calvo Izquierdo.
Vocal 5.º (rural). . . . .	D. Alfonso Piquer Lafuente.
Vocal 6.º (rural). . . . .	D. Luciano García García.
Vocal 7.º (rural). . . . .	D. José Carrasquer.

Administrador de «El Practicante Aragonés», D. Angel Santacruz Broto.

LA CASA DEL MEDICO agradece muy de veras este ofrecimiento y queda incondicionalmente a la disposición de la Junta Directiva del Colegio Oficial de Practicantes de la provincia de Zaragoza.

## ALBAREDA HERMANOS

PROFESORES DE LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS ARTÍSTICOS  
y Académicos de Número de la de Nobles y Bellas Artes de San Luis.



Cinco de Marzo, núm. 1 - ZARAGOZA

Casa fundada por nuestro abuelo en 1859

## EL ARTE CRISTIANO

IMÁGENES - ALTARES - PÚLPITOS - ETC.

Algunos trabajos de esta Casa: Retablo mayor, Colegio de Santa Ana; Retablo mayor, Dominicas de Santa Rosa; Retablo de la Virgen del Pilar, Calatayud; La nueva estatua de la Virgen de la Peña en Calatayud; Oratorio de los señores de Arruebo, Zaragoza; Retablo y grupo de la Virgen del Pilar, Belchite; Retablo en las Hermanitas de los Pobres, Valencia; Retablo de la Virgen del Pilar, Buñuel, etcétera, etcétera.

# Modas de Señorita

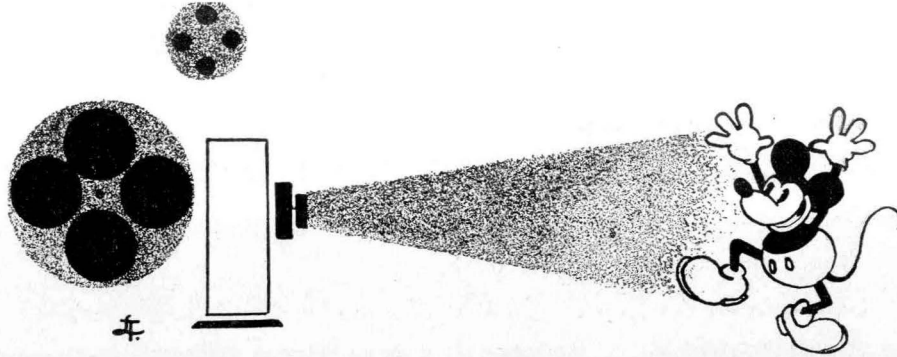
Los sombreros de esta primavera se llevan grandes o pequeños, con o sin alas, según gustos y fisonomías. Las copas, sin ser altas, se hacen puntiagudas; como puede verse, nada nuevo que oriente formas modernas, de tal manera, que sin ningún inconveniente, pueden llevarse los sombreros del año pasado; a éstos les bastará con una pequeña reforma o algún detalle a base de cintas multicolores, plumas, flores, y, como novedad, destácanse pequeñas violetas en color.



MLLE. EVE MANES



Esta página ha sido dibujada expresamente para LA CASA DEL MEDICO por nuestra colaboradora en París, Mademoiselle Eve Manés.



## IMPERIO ARGENTINA NO VE SUS PELICULAS

De una anécdota ocurrida con ocasión del estreno de «NOBLEZA BATURRA» en Zaragoza, y de la que fué protagonista principal Imperio Argentina, vamos a dar cuenta.

Durante la celebración de un «The dansant» en el Gran Hotel de la capital de Aragón, un grupo de admiradores de esta genial «estrella» española, están comentando el éxito de la película de Cifesa «NOBLEZA BATURRA» cuando de pronto aparece en el «hall» la protagonista del film. Reflejando en su rostro la mayor satisfacción por el encuentro, los admiradores se acercan a felicitar a Imperio por su trabajo, y entre ellos hay uno decidido, charlador, audaz y preguntón, que se atreve a interrogar a Imperio para saber de ésta en qué película le gusta más su trabajo.

—Yo no visiono nunca películas en las que trabajo. No voy al cine a verme en la pantalla. Por esto no sé en qué película estoy mejor.

—¿Pero cómo, usted no conoce sus films?... — asombrado—, dice el admirador.

—En absoluto. Yo nunca he visto un film mío; y por eso para mí el mejor film es el último que hago, aunque en esto quien dice más verdad es el público... Por eso siempre estoy de acuerdo con lo que dice el público respecto a mi trabajo.

\* \* \*

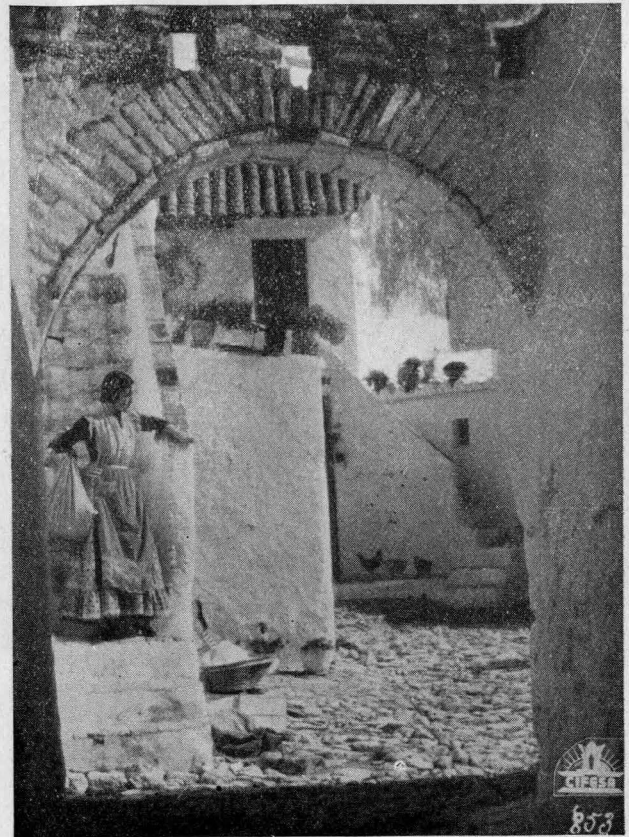
## A LA ARTISTA CARMELA MONTES LE HA SIDO ROBADA UNA JOYA DE GRAN VALOR

Hace unos días en la comisaría de policía se recibió una denuncia de la bella artista Carmela Montes, más conocida en los lugares frívolos por «Carmela la de los brillantes», dando cuenta de que mientras se encontraba en el cabaret, donde actúa, le fué sustraída una joya valorada en varios millares de pesetas.

Se trata del «Ojo de Buda», famosa piedra que le regaló un príncipe oriental muy popular en el ambiente de la vida galante y frívola por habersele

visto acompañar a esta bella artista durante largo tiempo.

La policía inició inmediatamente las pesquisas, bajo la dirección del reputado detective Sancho



Imperio Argentina en uno de los momentos de la gran superproducción Cifesa MORENA CLARA llevada a la pantalla por Florian Rey según la aplaudida obra de los Sres. Quintero y Guillen.

Serrano, que casualmente se hallaba en el cabaret, por los lazos de amistad que le unen con la señorita Montes, según referencias llegadas a nuestros oídos.

Se tiene la impresión de que este robo ha sido cometido por un aventurero apodado «RATAPLAN» o persona muy allegada y de la confianza del popular ladrón.

El nombre de este «RATAPLAN», popularizado principalmente en la película del mismo nombre editada por Cifesa, ha sonado muchísimo en los últimos atentados a la propiedad ajena. Y como no se tiene por ahora ninguna pista sobre el famoso y pícaro aventurero la gente se dedica a conocer el film de Cifesa con la esperanza de que él ha de serle muy útil para descubrir quien haya podido ser el autor del robo que ha denunciado «Carmela la de los brillantes».

Imperio y Ligeró en el film MORENA CLARA, de Cifesa.



**(UNITED ARTISTS)****¿QUE ES LA PIMPINELA ESCARLATA?**

La pimpinela escarlata es una florecilla que crece en las veredas de la campiña inglesa. Debido a su vivo color escarlata se destaca al pie de los setos como una pequeña llama.

La Baronesa de Orczy, muy conocedora de la botánica, escogió esta pequeña flor como símbolo del grupo de osadas y misteriosos aventureros de

**LO QUE NO TIENE HOLLYWOOD**

Hollywood, la Meca del Cine, lo tiene todo, menos nubes.

Harold Rosson, destacado «cameraman» americano trasladado a Inglaterra para fotografiar «La Pimpinela Escarlata» producida por Alexander Korda, se extasiaba ante los bellos y nada vulgares efectos de nubes que logró obtener, explicando que hubiera sido imposible obtenerlos en Hollywood donde el cielo es invariablemente color azul claro.



Juan de Orduña en una escena de la adaptación cinematográfica de la novela de Pérez Escrich **EL CURA DE ALDEA** que presentará próximamente la editora valenciana Cifesa.

su novela «La Pimpinela Escarlata» que Alexander Korda ha llevado a la pantalla y presentan aquí los Artistas Asociados. Trabajando con gran secreto, desconocidos a veces de sus propias esposas, estos hombres arriesgaban sus vidas cada vez que cruzaban el canal de la Mancha para salvar alguna familia francesa condenada a muerte por el nuevo régimen allí instaurado.

En la película, Leslie Howard encarna a Sir Percy Blakeney, jefe de la Liga de la Pimpinela Escarlata, y Merle Oberon encarna, a su vez, a la beldad francesa que vive distanciada del que se hace pasar por un ocioso y frívolo «dandy» para alejar sospechas acerca de sus misteriosas actividades.

**TOS ANGINAS LARINGITIS LAS CURA PASTILLAS BONALD**

Un plano de la interesante producción **ROMANCE PORTUGUES** que distribuye Cifesa.



¿TIENE BUENA MEMORIA? Pues refenga en ella el nombre

# HOTEL ORIENTE

y si va a Zaragoza hospédese en él. - No es lujoso, pero sí cómodo y estará como en su casa. Pensión completa desde 15 ptas.



**Cocina  
práctica  
y sencilla**

Por  
MARI CRUZ  
Zaragoza

## Menú

### COMIDA

**Puré de cangrejos  
Biscuit de huevos  
Alcachofas al horno  
Rosbif con patatas Souflé  
Tortilla al Rom**

#### Puré de cangrejos

Para diez personas, 1 kilo de cangrejos, seis zanahorias, cuatro tomates, 2 kilos patatas y dos cebollas.

Los cangrejos una vez limpios se pican y se colocan en la sartén; con aceite se rehogan y se les añade el tomate, la cebolla, zanahoria y dos cabezas de ajos. Todo esto se pasa a una cazuela, se añaden los cazos de agua correspondientes incorporando las patatas después de peladas y lavadas.

Se deja cocer por espacio de una hora y media y se pasa todo por el prensa-puré y se sirve con pedacitos de pan frito.

#### Biscuit de huevos

Cantidades: un huevo por persona. Para ocho personas ocho huevos; se baten bien y se agrega un cazo salsero por cada huevo y jamón como 100 gramos. Se unta un molde, alargado, con manteca de vaca, se escancia en el molde y se mete al horno al baño María. Para saber si está en su punto se prueba con una aguja como los flanes.

Aparte se hace una bechamel con manteca de vaca, leche y la harina correspondiente; se deja hervir con unos pedacitos de jamón.

Se saca del molde, se coloca en una fuente, se cubre con la bechamel, pudiendo adornarse con espárragos, alcachofas, champignons, etc.

#### Alcachofas al horno

Las alcachofas, una vez hervidas y frías, se parten por la mitad, se pasan por harina y huevo batido; se van colocando en un asador.

Aparte, en la sartén, se coloca aceite, un poco de harina, jamón a pedacitos y piñones (la cantidad a gusto) y dos cacillos de agua, añadiéndolo a las alcachofas y metiéndolas al horno por espacio de algunos minutos. Se sirve en el mismo asador, siempre que éste sea lo suficiente presentable.

#### Rosbif

El pedazo tiene que ser de cadera o badilla (mejor solomillo).

Se pone la cantidad necesaria en un pedazo; en una cazuela, en abundante aceite muy fuerte, se deja dorar, se sazona de sal y pimienta, teniéndolo, para que esté lo suficiente hecho, sobre quince minutos.

Se saca al tajador y se parte en caliente (hay que advertir que esta carne resulta siempre rosada por dentro).

En el jugo de la carne se exprimen limones, siempre según cantidad y se echa por encima al servirse. Puede servirse con puré de patata o patatas Souflé.



#### Tortilla al Rom

Para ocho personas ocho huevos. Se baten los huevos en un poco de azúcar en polvo (azúcar glas), se hace la tortilla como al natural. Se coloca en una fuente, se espolvorea con azúcar y se cubre con una cantidad suficiente de buen rom. Se prende fuego y se sirve llameante.

## CASA USON

La mejor en **PESCADOS DEL CANTABRICO**  
Fresquísimos en todas las épocas y de absoluta confianza para enfermos.

**PESO GARANTIZADO**  
Servicio a domicilio

♦

VENTAS POR MAYOR:  
**MERCADO DE PESCADOS**

VENTAS AL DETALL: CENTRAL Y OFICINAS:  
**Azoque, 108 - Teléfono 1300**

**MENDEZ NUÑEZ, 34 - Teléfono 1796**  
**MERCADO, cajón núms. 58 y 60 - Teléf. 3325**  
**ZARAGOZA**

### GRAN CARNEGERIA Y TOCINERIA

Casa especial en ternera fina y ternasco de leche  
Embutidos de todas clases

## M. RODRIGUEZ SENDRE

TELEFONO 21-71  
Azoque, 22 y Pignatelli, 2 - ZARAGOZA